

JOURNAL *de*

Comunicación Social

Sociología de la Comunicación de Masas
Estudios Mediáticos y Culturales
Estudios Transdisciplinarios
Sociología de la Religión y Comunicación
Sociología Política y Comunicación
Comunicación y Desarrollo

ISSN edición impresa: 2412-5733

ISSN online: 2413-970x

Año 8, Vol. 12, N.º 12, mayo de 2021/ La Paz, Bolivia/ Universidad Católica Boliviana "San Pablo"

El uso *polymedia* de redes sociales
en jóvenes bolivianos

M. Sc. Paola Condemayta Soto

El rol de la fe y percepciones de los
ciudadanos cruceños sobre el discurso
religioso durante la protesta cívica de
octubre y noviembre de 2019

Mgr. Karin Gabriela Hollweg

La práctica dialógica y reflexiva
como metodología de identificación
de una microrregión desde los criterios
de vulnerabilidad y potencialidad:
caso subcentral de Cirimuelas
(Tarija)

**Mgr. Lorena Frescia Mendoza Gutiérrez,
Mgr. Karina Olarte Quiroz
y Mgr. Ricardo Jesús Rivera Chacón**

Liderazgo universitario para un mundo
complejo y cambiante

Dr. Marc Craps

La investigación crítica de la comunicación en
América Latina y el aporte de José Marques
de Melo: La criticidad y el sentido en la
práctica de la investigación comunicacional

Mgr. José Luis Aguirre Alvis

Las vueltas de la razón instrumental de
Trump: Una aproximación a los discursos
políticos del expresidente estadounidense
con relación a China

Marlene Grecia Cuevas Velásquez

El feminismo filosófico de Celia Amorós
y las dicotomías categoriales

Mgr. Paola Bedoya



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA

LA PAZ

Departamento de
Comunicación Social

JOURNAL *de*

Comunicación Social
Sociología de la Comunicación de Masas
Estudios Mediáticos y Culturales
Estudios Transdisciplinarios
Sociología de la Religión y Comunicación
Sociología Política y Comunicación
Comunicación y Desarrollo

N.º 12

1-2021



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA
LA PAZ

Departamento de
Comunicación Social



CIBES
COM

Centro de Investigación
Boliviano de Estudios
Sociales y de Comunicación



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA
LA PAZ

Departamento de
Comunicación Social

Mayo, 2021

Universidad Católica Boliviana "San Pablo" (UCB-SP), Regional La Paz
Departamento de Comunicación Social

Flavio Escobar Llanos

Rector regional UCB-SP, sede La Paz

Ximena Maclovía Peres Arenas

Decana de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas UCB-SP

Juan Carlos Salazar del Barrio

Director del Departamento de Comunicación Social UCB-SP

Editores del *Journal de Comunicación Social*

Guadalupe Peres-Cajías (aperes@ucb.edu.bo)

Coordinadora del Centro de Investigación Boliviano de Estudios Sociales y de la Comunicación (Cibescom)
del Departamento de Comunicación Social UCB-SP

Andrés Martínez Crespo (amartinez@ucb.edu.bo)

Coordinador de publicaciones del Centro de Investigación Boliviano de Estudios Sociales y de la Comunicación (Cibescom)
del Departamento de Comunicación Social UCB-SP

Comité editorial interno

Mgr. Guadalupe Peres-Cajías (Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Bolivia)

Lic. Andrés Martínez Crespo (Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Bolivia)

Mgr. Claudio Rossell Arce (Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Bolivia)

Lic. José Antonio Quiroga (Plural Editores - Bolivia)

Mgr. Paola Bedoya (Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Bolivia)

Mgr. Sandra Villegas (Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Bolivia)

Consejo editorial externo

Mgr. Anika Quiñones (Universidad Cooperativa, Colombia)

Mgr. Eduardo Gutiérrez (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia)

Ph. D. Kate Maclean (Northumbria University, Reino Unido)

Mgr. Esperanza Pinto (Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia)

Mgr. Alfonso Gumucio Dagrón (Escuela Andina de Cinematografía, Bolivia)

Edición

Andrés Martínez Crespo

Revisión de citas y referencias bibliográficas

Diego Lucano Uzquiano

Universidad Católica Boliviana "San Pablo"

Av. 14 de Septiembre, N.º 4807, Obrajes

Teléfono: (+591 2) 2782222 / Fax: (+591 2) 2786707

Casilla N.º 4805

La Paz, Bolivia

E-mail: journalcom.lpz@ucb.edu.bo

Sitio web: <https://www.jcomsoc.ucb.edu.bo/>

Autores

Paola Condemayta Soto; Marc Craps; Karin Gabriela Hollweg; Lorena Frescia Mendoza Gutiérrez, Karina Olarte Quiroz
y Ricardo Jesús Rivera Chacón; José Luis Aguirre Alvis; Paola Bedoya; Marlene Grecia Cuevas Velásquez

Depósito legal: 4 - 3 - 52 - 15

ISSN (edición impresa): 2412 - 5733

ISSN (online): 2413 - 970X

El *Journal de Comunicación Social* del Departamento de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", sede La Paz, se publica dos veces al año (mayo y diciembre) y está indexado en la red de Revistas Bolivianas, en Latindex, y cuenta con su portal en Open Journal System (OJS).

Su misión es difundir conocimiento académico, relevante y pertinente a través de la publicación de artículos originales e inéditos, ensayos y otros escritos de interés académico que generen debate sobre fenómenos sociales desde una perspectiva comunicacional. Asimismo, publica reseñas y reflexiones vinculadas con esta área en particular y de las ciencias sociales en general.

Diseño & impresión

Plural Editores

Rosendo Gutiérrez N.º 595, esq. Ecuador

Tel.: 2411018; casilla 5097; email: plural@plural.bo

Índice

Presentación.....	7
PRIMERA PARTE: Artículos originales	
El uso <i>polymedia</i> de redes sociales en jóvenes bolivianos <i>M. Sc. Paola Condemayta Soto</i>	13
El rol de la fe y percepciones de los ciudadanos cruceños sobre el discurso religioso durante la protesta cívica de octubre y noviembre de 2019 <i>Mgr. Karin Gabriela Hollweg</i>	45
La práctica dialógica y reflexiva como metodología de identificación de una microrregión desde los criterios de vulnerabilidad y potencialidad: caso subcentral de Cirminuelas (Tarija) <i>Mgr. Lorena Frescia Mendoza Gutiérrez, Mgr. Karina Olarte Quiroz y Mgr. Ricardo Jesús Rivera Chacón</i>	81
SEGUNDA PARTE: Ensayos originales	
Liderazgo universitario para un mundo complejo y cambiante <i>Dr. Marc Craps</i>	117
La investigación crítica de la comunicación en América Latina y el aporte de José Marques de Melo: La criticidad y el sentido en la práctica de la investigación comunicacional <i>Mgr. José Luis Aguirre Alvis</i>	135

Las vueltas de la razón instrumental de Trump:
Una aproximación a los discursos políticos del expresidente
estadounidense con relación a China
Marlene Grecia Cuevas Velásquez..... 153

TERCERA PARTE: Reseñas de autores

El feminismo filosófico de Celia Amorós y las dicotomías categoriales
Mgr. Paola Bedoya..... 171

Convocatoria para el *Journal de Comunicación Social*

1. Objetivos del *Journal* y áreas de investigación 175
2. Tipos de artículos que publica el *Journal*..... 177
3. Instrucciones para autores 179
4. Autores 183
5. Criterios de selección..... 183
6. Proceso de selección..... 184
7. Envíos..... 185

Presentación

El Departamento de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” tiene la satisfacción de presentar el duodécimo número de su *Journal*, publicación que busca ampliar y fortalecer la investigación y la reflexión teórica sobre las disciplinas vinculadas con la Comunicación Social, como la sociología de la comunicación de masas, los estudios mediáticos y culturales, la sociología política, la sociología de la religión, los estudios transdisciplinarios y la comunicación y el desarrollo.

La presente edición marca, además, el inicio del octavo año de vida del *Journal*, creado a iniciativa de nuestro exdirector Rafael Loayza Bueno, y su publicación coincide con el 50 aniversario de la fundación de nuestra carrera.

En la primera parte, dedicada a los artículos originales, Paola Condemayta Soto, candidata doctoral del Departamento de Comunicación de la Vrije Universiteit Brussel (Bruselas, Bélgica), aborda el tema del uso *polymedia* de las redes sociales entre los jóvenes bolivianos, a partir de su influencia en muchos aspectos de la sociedad, específicamente en la política, el activismo ambiental y social y el *marketing*.

Lo hace desde un enfoque novedoso: el uso simultáneo de varias redes sociales para satisfacer diferentes propósitos comunicacionales, es decir, el uso de las redes en su relación entre sí. Para ello, ha realizado un estudio basado en grupos focales y una etnografía digital en los que participaron universitarios de las ciudades de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz de la Sierra y El Alto.

Esta misma sección incluye el artículo de Karin Gabriela Hollweg –docente de la carrera de Comunicación Multimedia Estratégica, de la Universidad Evangélica Boliviana (Santa Cruz de la Sierra)– sobre el rol de la fe y las percepciones de los ciudadanos cruceños acerca del discurso religioso durante la protesta cívica de octubre y noviembre de 2019, investigación que contó con el apoyo de un equipo de estudiantes de la carrera aludida.

La autora se centra en la búsqueda de percepciones de los ciudadanos cruceños sobre los 21 días de paro, en protesta contra las acciones inconstitucionales y las irregularidades ocurridas durante las elecciones nacionales de 2019, mediante el registro de la memoria oral de los ciudadanos cruceños, aprovechando la frescura del recuerdo de los entrevistados y su deseo de participar en la construcción de una memoria común. La investigación apuntó a conocer a las percepciones y sentimientos que impulsaron a la población cruceña a participar en una movilización no violenta, pionera en su magnitud y efectividad.

Finalmente, en el cierre de esta primera parte, Lorena Frescia Mendoza Gutiérrez, Karina Olarte Quiroz y Ricardo Jesús Rivera Chacón, docentes de la Regional de Tarija de la Universidad Católica Bolivia, presentan un artículo sobre la práctica dialógica y reflexiva como metodología de identificación de una microrregión desde los criterios de vulnerabilidad y potencialidad a partir del caso de la subcentral de Cirminuelas (Tarija).

Los autores sostienen que Tarija, un departamento emergente en la economía boliviana, pese a su proceso de urbanización y a que la relación campo-ciudad sigue siendo estrecha, no ha perdido sus características rurales, con altos niveles de pobreza. El artículo presenta el proceso metodológico desde la práctica dialógica y reflexiva del equipo de investigación, así como los resultados logrados por métodos estadísticos utilizados para identificar una microrregión vulnerable donde se puedan desarrollar proyectos de investigación transdisciplinaria y de formación para la mejora de la calidad de vida de los pobladores.

En la segunda parte, dedicada a ensayos originales, el Dr. Marc Craps, profesor de la Facultad de Economía de la KU Leuven, Universidad Católica de Lovaina (Bélgica), aborda el tema del liderazgo universitario para un mundo complejo y cambiante, en tanto que el Mgr. José Luis Aguirre Alvis, Director del Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo (Secrad) de la UCB, analiza

el aporte de José Marques de Melo a la investigación crítica de la comunicación en América Latina.

Líder del proyecto transversal (P6) sobre “Comunidades transdisciplinarias de aprendizaje” del programa VLIR-UOS con la UCB, Marc Craps sostiene que liderar universidades en el mundo complejo, con cambios rápidos y abruptos como el actual, requiere de características organizacionales diferentes a las habituales, ya que la sociedad espera de aquellas conocimientos innovadores que contribuyan a la solución de los actuales y apremiantes retos sociales y ecológicos.

En este sentido, afirma que el enfoque del liderazgo para la complejidad apunta a responder a esta expectativa a través de la complementariedad y la combinación de tres tipos de liderazgo: estratégico, innovador y facilitador, un enfoque que muestra la magnitud de los retos de comunicación. Desde este punto de partida, aborda el arte del diálogo transdisciplinar, que consiste en saber escuchar a todos los actores interesados y en ofrecer oportunidades a los actores “sin voz”, a las comunidades rurales y urbanas vulnerables y muchas veces excluidas.

Aguirre Alvis destaca el papel del comunicador brasileño José Marques de Melo como impulsor y fundador de la Escuela Latinoamericana de Comunicación (ELACOM), así como académico responsable del estudio y consolidación del pensamiento crítico de la comunicación de América Latina.

Finalmente, en su ensayo “Las vueltas de la razón instrumental de Trump”, Marlene Grecia Cuevas Velásquez, miembro de la Sociedad Científica de Estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la UCB, muestra cómo el expresidente estadounidense Donald Trump puso a la razón al servicio de sus intereses políticos para conseguir su reelección en 2020, durante la pandemia de la COVID-19. Para ello, aplicó el concepto de razón instrumental de la Escuela de Frankfurt, entendida como una modalidad de pensamiento, producto de la Ilustración, que prioriza la utilidad de las acciones y el uso de objetos de acuerdo con un proceso de medio-fin, sin tomar en cuenta lo moral.

Por último, la profesora del Departamento de Comunicación Social de la UCB-La Paz, Paola Bedoya, presenta una reseña sobre la autora Celia Amorós y su lectura crítica de la historia, a partir de una propuesta de feminismo filosófico. Esta

lectura pretende ampliar la discusión sobre uno de los temas fundamentales en la agenda social y académica: la equidad entre hombres y mujeres.

Esperamos que este número motive a los lectores, especialmente a los alumnos de nuestra carrera y a profesionales del área, a continuar con la reflexión y la investigación de los temas vinculados a la Comunicación Social.

Juan Carlos Salazar del Barrio
Director de la Carrera de Comunicación Social
Universidad Católica Boliviana "San Pablo"

JOURNAL *de*

Comunicación Social

Sociología de la Comunicación de Masas

Estudios Mediáticos y Culturales

Estudios Transdisciplinarios

Sociología de la Religión y Comunicación

Sociología Política y Comunicación

Comunicación y Desarrollo

PRIMERA PARTE: Artículos originales

El uso *polymedia* de redes sociales en jóvenes bolivianos

The *polymedia* use of social media in Bolivian youngsters

M. Sc. Paola Condemayta Soto¹

Fecha de recepción: 26 de febrero de 2021

Fecha de aprobación: 29 de abril de 2021

Resumen

*Las redes sociales son muy populares en Bolivia, principalmente entre los jóvenes. Algunos estudios en este país latinoamericano han mostrado su papel en muchos aspectos de la sociedad, específicamente en la política, el activismo ambiental y social, y el marketing. Sin embargo, ninguno de los estudios ha investigado el uso de los sitios de redes sociales en su relación entre sí, es decir en el uso simultáneo de varias redes sociales para satisfacer diferentes propósitos comunicacionales. Intentando completar este vacío, este artículo abordará la problemática a partir de la teoría de *polymedia* (Madianou & Miller, 2013) que propone que lo que las personas hacen con una red social está parcialmente influenciado por su percepción de lo que es apropiado en esa plataforma específica. Para ello, se realizó un estudio basado en grupos focales y una etnografía digital en los que participaron universitarios de las ciudades de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz de la Sierra y El Alto. La investigación buscó explicar cómo los estudiantes utilizan estas tecnologías, y determinó que aquellos se involucran en diferentes plataformas, y sus comportamientos difieren en la gestión de relaciones, autopresentación, propósitos de uso y uso de teléfonos inteligentes.*

Palabras clave

*Redes sociales, *polymedia*, Bolivia, jóvenes, funcionalidades de redes sociales, etnografía digital*

Abstract

Social media are very popular in Bolivia, mainly among young people. Some studies in this Latin American country have shown the role of social media in many aspects of society, specifically in politics, environmental and social activism, and marketing. Nevertheless, none of the studies have investigated the use of social

1 Candidata doctoral. Departamento de Comunicación, Vrije Universiteit Brussel (Bruselas, Bélgica).

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4590-3185>.

La correspondencia relacionada con este artículo puede enviarse a la autora al correo electrónico Paola.Norah.Condeymata.Soto@vub.be

media sites in relation to each other, i.e., the simultaneous use of several social media sites to satisfy different communicational purposes. Attempting to fill this gap, this article will address the problem based on polymedia theory (Madianou & Miller, 2013) that proposes that what people do with a social media site is partially influenced by their perception of what is appropriate on that specific platform. To achieve this, a study based on focus groups and a digital ethnography was carried out with university students in the cities of La Paz, Cochabamba, Santa Cruz de la Sierra and El Alto. The investigation, aimed to explain how students use these technologies, determined that they engage in different social media platforms differing their behaviors regarding to relationship management, self-presentation, usage purposes, and their use of smartphones.

Keywords

Social media, polymedia, Bolivia, young people, social media affordances, digital ethnography.

I. Introducción

“Yo uso mucho el Whats, el Insta y el Face” (mujer, estudiante de 23 años). Así es como muchos jóvenes bolivianos se refieren popularmente al WhatsApp, Instagram y Facebook, redes sociales a las que acceden con frecuencia y emplean de manera diferenciada, acorde con sus intereses: “A Facebook van memes, a Instagram van fotos y WhatsApp es para comunicación, para chismear” (hombre, estudiante de 19 años). Estas palabras provienen de otro universitario boliviano muy activo en las redes sociales y que recurre a ellas para realizar diferentes actividades en cada una.

Boyd y Ellison (2007) definieron a las redes sociales como

servicios que funcionan en la web y que permiten a las personas (1) construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema delimitado, (2) articular una lista de otros usuarios con los que comparten una conexión y (3) ver y recorrer su lista de conexiones y las realizadas por otros dentro del sistema. (Boyd & Ellison, 2007, p. 211).

Robards y Bennett (2011) añaden que los sitios de redes sociales son una variedad de perfiles creados por usuarios que están vinculados entre sí y se han convertido en una herramienta importante para la comunicación y la interacción social de los jóvenes. Las palabras del estudiante citado líneas atrás son un reflejo de ello, ya que muestran la existencia de patrones de uso de los sitios de redes sociales entre los jóvenes. En esa línea, la pregunta de la que se partió para esta investigación fue: ¿Cómo los jóvenes bolivianos usan diferentes redes sociales? Para responder a esta interrogante, sus propios testimonios fueron la base para explicar la forma en que ellos, los jóvenes bolivianos universitarios, también

pertenecientes al denominado sur global², hacen uso de estas plataformas de manera integral y relacional.

En Bolivia se han realizado algunos estudios con jóvenes y estudiantes (ver, por ejemplo, Agencia de Gobierno Electrónico y Tecnologías de Información y Comunicación [Agetic] & Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], 2019; Mamani et al., 2014; Mendoza Lipa, 2018; Zeballos Clavijo, 2017). Sin embargo, estos estudios se enfocaron de manera general en el aspecto cuantitativo del empleo de redes sociales, sin entrar a detalles sobre su uso con un enfoque cualitativo; o bien centraron su atención solo en una ciudad boliviana, o estudiaron el uso de diferentes tipos de medios (por ejemplo, televisión, radio, internet, periódicos...), pero no específicamente de diferentes plataformas de redes sociales.

Tal como ocurrió de manera similar en varios países latinoamericanos durante 2020, en Bolivia el promedio diario de conectividad se incrementó en un 40%. Antes de 2019 los usuarios se conectaban tres horas y media al día y en 2020 el promedio diario de uso subió a cinco horas y media (Ibáñez, 2021). Estudios previos en la región latinoamericana indican que las redes sociales están fuertemente arraigadas en los jóvenes en etapa universitaria (De la Torre & Vaillard, 2012) y así aquellas modifican el uso de medios tradicionales. En esa línea, el estudio de las redes sociales y su uso sigue siendo abordado con un énfasis en varias plataformas. Los estudios de Spyer (2017) en Brasil, Boczkowski et al. (2018) en Argentina y Haynes (2019) en Chile son ejemplos concretos de cómo la teoría de polymedia (Madianou & Miller, 2013) ha sido empleada para explicar el consumo de redes sociales en contextos diferentes a los del norte global.

Las preguntas que guiaron este artículo son: ¿Cómo usan las redes sociales los jóvenes universitarios bolivianos? ¿Cuáles son las redes sociales más utilizadas? ¿Con qué fines usan las redes sociales? ¿Cómo las definen de acuerdo con el uso que hacen de ellas? Este estudio es explicativo y tiene como objetivo brindar una perspectiva cualitativa con un énfasis en estudiantes universitarios bolivianos de cuatro ciudades: La Paz, Cochabamba, Santa Cruz de la Sierra y El Alto. Además, se considera el uso de tres plataformas de redes sociales: WhatsApp, Facebook e Instagram. Para abordar este problema de investigación, recurrimos

2 El sur global comprende a aquellos países con ingresos más bajos. Bolivia es uno de ellos, porque está entre los países con más desigualdad económica y social en Latinoamérica (Amarante et al., 2016), además de haber incrementado considerablemente su nivel de pobreza durante la pandemia de covid-19 (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [Cepal], 2020).

a la teoría “polymedia” (Madianou & Miller, 2013) y a los datos obtenidos de grupos focales y de un estudio de etnografía digital.

II. Abordaje teórico

Redes sociales

Dado que este artículo tiene como aspecto central el estudio de redes sociales, se definirá cada una de ellas para que el lector pueda comprender cada una de las posibilidades que estas ofrecen.

Facebook

Facebook, según la misma compañía, tiene como misión “ofrecer a las personas el poder de crear comunidades y hacer del mundo un lugar más conectado” (Facebook, s. f., párr. 1). El sitio permite a los usuarios crear perfiles, subir fotos y videos, *chatear* con otras personas a través del Facebook Messenger, mantenerse informados sobre las actividades de otros amigos y páginas de Facebook a través de su *news feed*, crear grupos entre personas que comparten algo en común, para organizar eventos e invitar a otros amigos, crear páginas para conectarse con la comunidad de esa plataforma y buscar en la información que se ha compartido en ella.

No hace mucho tiempo, el sitio creó la posibilidad de subir historias que permanecen por 24 horas. Sin embargo, la privacidad en esta red social es uno de los problemas que los usuarios han enfrentado en la última década, pues “cuanto más saben los usuarios sobre lo que sucede con sus datos personales, más inclinados están a plantear objeciones” (Van Dijck, 2013, p. 47). A pesar de ello, Zhao et al. (2008) demostraron que la base de Facebook está fuertemente arraigada en “relaciones ancladas” (p. 1819), lo que significa que en su mayoría las personas conocen a sus contactos de Facebook.

Por otro lado, la relación entre Facebook y los jóvenes ha cambiado en los últimos años. Un estudio del Perrin (2018) indica que jóvenes de hasta los 26 años han cancelado sus cuentas debido al escándalo de Cambridge Analytica. En el caso de los adolescentes (13-17 años), han abandonado Facebook en favor de otras plataformas de redes sociales como Snapchat e Instagram (Anderson & Jiang, 2018).

A pesar de eso, hoy Facebook sigue siendo la red social más grande del mundo, con más de 2,7 mil millones de usuarios en todo el mundo (Statista, 2021). En Bolivia, es la red social más utilizada (Agencia de Gobierno Electrónico y Tecnologías de Información y Comunicación [AGETIC], 2017a), con 6,5 millones de usuarios en 2017 y 7,7 millones en 2021 (Calizaya, s. f.). Entre los estudios sobre Facebook en Bolivia se puede resaltar la investigación de Mamani et al. (2014) en la que demostraron que los jóvenes bolivianos utilizan las redes sociales no solo para entretenerse, sino también como herramientas de opinión y acción para responder a temáticas que suceden en su entorno. En esa línea, Zegada y Guardia (2018) investigaron de qué manera Facebook se convirtió en un arma política en el contexto boliviano y a nivel global, en especial, a través de los memes debido a sus características de expresión, eficacia y reproducción de forma viral a una velocidad inimaginable.

Instagram

Instagram es una aplicación de redes sociales creada para compartir fotos y videos desde un teléfono inteligente. Al igual que en Facebook, todos los que crean una cuenta de Instagram tienen un perfil y una fuente de noticias. La misión de Instagram dice: “Te acercamos a las personas y a las cosas que te encantan” (Instagram, s. f., párr. 1). Además de la posibilidad de compartir fotos y videos en el servicio de noticias, Instagram ofrece la función de “historias” con la que los usuarios pueden cargar fotos, videos y texto, disponibles las 24 horas. Una de las funcionalidades más recientes son los “reels”, videos breves de hasta 60 segundos.

Como esta red social está dedicada a la experiencia móvil, su crecimiento fue impulsado en parte por la rápida adopción de teléfonos inteligentes con cámaras de alta resolución (Sheldon & Bryant, 2016). Instagram se usa principalmente entre los adultos jóvenes para la autopromoción y para compartir información en redes sociales con amigos (Hu et al., 2014). Esta red social fue pensada y hecha netamente para nativos digitales (Torres-Toukoumidis & De Santis-Piras, 2020). A diferencia de Facebook y WhatsApp, Instagram gira más en torno a la “comunicación con lazos débiles” o también conocida como superficial (Waterloo et al., 2018). Sheldon y Bryant (2016) identificaron cuatro razones principales por las que los jóvenes utilizan esta plataforma social: vigilancia/conocimiento de los demás, documentación, frialdad o indiferencia y creatividad.

Instagram era la quinta red social más utilizada en Bolivia hasta 2016 (Agetic, 2017a). Sin embargo, como en el resto del mundo, su número de usuarios

está aumentando. En 2017 había 730.000 usuarios en el país y en este año la cantidad aumentó hasta un millón y medio (Calizaya, s. f.).

WhatsApp

WhatsApp es un servicio gratuito y multiplataforma de mensajería y voz sobre IP (VoIP). “Comenzó como una alternativa a los mensajes SMS” (WhatsApp, s. f., párr. 2). La aplicación ofrece la oportunidad de enviar y recibir información en diversos formatos: texto, fotos, videos, documentos y ubicación, así como llamadas de voz (WhatsApp, s. f., párr. 2). WhatsApp permite a las personas tener un perfil, compartir historias y mensajes de estado; intercambiar textos, imágenes, audio y video gratis de la misma manera que puede hacerlo en Facebook e Instagram. Según la misión de la empresa, “detrás de cada decisión de producto está nuestro deseo de que las personas se comuniquen en cualquier parte del mundo sin barreras” (WhatsApp, s. f., párr. 2).

Entre las principales razones de su uso están, en primer lugar, la conveniencia en la comunicación y beneficios de costos (Church & De Oliveira, 2013). Como segunda razón, la influencia social, ya que esta plataforma facilita interacciones sociales, informales y conversacionales que llevan a una alta frecuencia de uso (Church & De Oliveira, 2013). Por esa razón los jóvenes consideran que es una aplicación de comunicación “conveniente” en su vida diaria (Ahad & Lim, 2014) y que brinda, además, el sentimiento de cercanía con la gente (O’Hara et al., 2014). En Bolivia, WhatsApp es la segunda red social más utilizada (Agetic, 2017a): nueve de cada diez personas la utilizan en el territorio nacional.

Funcionalidades de polymedia y redes sociales

La teoría polymedia surgió originalmente en el contexto de la comunicación interpersonal en situaciones con abundantes oportunidades de comunicación, es decir, con varias posibilidades de medios para comunicarse. La palabra “poly” proviene de los griegos *pollus* y *polloi* que significan mucho o muchos. Por esa razón *polymedia* se refiere a la identificación de las formas en que la gente usa una amplia variedad de medios con el fin principal de comunicarse; este pensamiento se origina de una noción antropológica. Según Madianou y Miller (2013), la teoría polymedia sostiene que la proliferación y la mayor convergencia de los nuevos medios crean un “entorno de oportunidades comunicativas, que funciona como una ‘estructura integrada’, dentro del cual cada medio individual se define en términos relacionales en el contexto de otros medios” (p. 170).

Si bien este concepto se originó en el uso de medios a nivel general, fueron Madianou y Miller (2012) quienes aplicaron esta teoría en el ámbito de las redes sociales, planteando que estas dejan de ser plataformas discretas para convertirse en entornos mediáticos en los cuales los internautas navegan para adaptar sus necesidades comunicativas. El enfoque de *polymedia* no está en el uso paralelo de las redes sociales; por el contrario, enfatiza “la comprensión de los microtrabajos o dinámicas dentro de un entorno integrado de oportunidades mediáticas: cómo y por qué los internautas eligen entre una variedad de oportunidades comunicativas, y qué revelan estas elecciones sobre sus interacciones y relaciones mediadas” (Madianou, 2020, p. 69). Sin duda, esto refleja la forma en que los usuarios se conectan a los sitios de redes sociales, ya que hoy en día muchos de los usuarios utilizan varias redes sociales con diferentes propósitos y fines.

El enfoque de *polymedia* se centra en la definición relacional de diferentes redes sociales desde el punto de vista del usuario dentro de esta estructura compuesta (Madianou & Miller, 2012). Esta teoría enfatiza la autonomía de los individuos para gestionar las relaciones (Madianou, 2014) y de alguna manera también los significados que atribuyen a cada plataforma (Boczkowski et al., 2018). Los usuarios aprovechan las posibilidades de las plataformas para gestionar sus emociones y relaciones (Madianou, 2014, p. 671). Como Tandoc et al. (2019) afirmaron, no es una sorpresa que con múltiples plataformas de redes sociales para elegir los internautas se involucren con frecuencia en lo que ellos llaman “*platform-swinging*” (cambio de plataforma), que es el “acto de usar más de una plataforma de redes sociales y rotar rutinariamente entre estas plataformas, en lugar de cambiar de una plataforma y abandonar otra” (p. 21). Al subrayar la dimensión de creación de significado sobre los medios de comunicación que generan un involucramiento, Gershon (2010) afirma que “las personas descubren juntas cómo usar diferentes medios y a menudo acuerdan los usos sociales apropiados de la tecnología pidiendo consejos y compartiendo historias entre ellas” (p. 6). En ese proceso de descubrimiento, los jóvenes se convierten en los principales actores de la creación de diferentes patrones de uso de cada red social.

La teoría de *polymedia* enfatiza también las diferentes *affordances* (posibilidades, capacidades y/o funcionalidades) que los sujetos atribuyen a los diferentes medios (Madianou & Miller, 2013). En lugar de solo ofrecer más opciones de comunicación, la *polymedia* permite que los usuarios exploren y negocien las

funcionalidades o capacidades de los diferentes usos de los medios en términos de sus significados emocionales, sociales y contextuales. Por ello, es útil para comprender cómo los jóvenes entienden y utilizan las diferentes plataformas de redes sociales. Las redes sociales permiten a los individuos subir información asociada a su persona de manera continua (Hogan, 2010); esto se denomina autopresentación. El término se basa en la teoría de Goffman (1959) acerca de la presentación del yo, en la que el autor explica a través de una metáfora teatral la manera en la que los individuos interactúan socialmente. Al autopresentarse el individuo de alguna manera actúa de acuerdo con su audiencia. Esta teoría ha sido aplicada para las redes sociales, donde cada individuo se relaciona con diferentes grupos de personas, como familiares, amigos, colegas, etc. (Walker-Rettberg, 2017). En este sentido, la teoría dramaturgica de Goffman explica cómo las personas gestionan sus comportamientos en línea acorde con sus audiencias y con los contextos que cada una representa (Walker-Rettberg, 2017). Como fue explicado anteriormente, cada red social cuenta con diferentes funcionalidades que son ofrecidas a sus usuarios, y son ellos quienes al final deciden de qué manera utilizarán estas plataformas.

Las herramientas que ofrecen las plataformas se denominan *affordances* (funcionalidades), y una serie de estudios han demostrado que aquellas difieren significativamente de una plataforma a otra (Boczkowski et al., 2018; Boyd, 2010). Esas funcionalidades o posibilidades que brindan las redes sociales permiten a las personas moldear su comportamiento en línea para separar sus esferas sociales (Costa, 2018) y evitar un colapso del contexto (Marwick & Boyd, 2011). Este colapso de contexto puede ocasionar que a los diferentes públicos o audiencias de los usuarios en redes sociales se les dificulte usar las mismas técnicas de autorrepresentación en línea. Hasta cierto punto, las funcionalidades de cada plataforma ayudan a describir los patrones de uso de las redes sociales, pero específicamente Costa (2018) enfatiza el término *affordances in practice* (funcionalidades en la práctica) para referirse a las propiedades intrínsecas de las plataformas de redes sociales en contextos situados alrededor del mundo. Respondiendo a ese llamado, nuestro objetivo es enfocarnos en un contexto no estudiado, el contexto boliviano.

Los estudios en Bolivia mostraron que el uso de redes sociales ocurre principalmente a través de los teléfonos inteligentes (Agetic, 2017a). Madianou (2020) sostiene que el uso de estos dispositivos contribuye al surgimiento de prácticas *polymedia* debido a tres factores principales: acceso, movilidad

y conectividad ubicua, y fluidez. El acceso se refiere a la disponibilidad de teléfonos inteligentes que contribuye a cumplir las condiciones para entornos de *polymedia* e involucra también los aspectos de conexión y costos para el acceso a internet (Madianou, 2020). Así también, la movilidad y la conectividad ubicua están profundamente enlazados debido a que ambas indican la manera en que la portabilidad de teléfonos inteligentes en todo momento y lugar permiten una comunicación mediada ubicua, lo que implica una conectividad constante. Por último, la fluidez en el contexto de la *polymedia* es central debido a que señala la manera en la que innumerables redes sociales o plataformas dentro de un mismo dispositivo portátil son fácilmente utilizadas, y su transición entre una y otra es lo que hace posible que los usuarios puedan navegar en diferentes entornos mediáticos (Madianou, 2020). Esta postura también se tendrá en cuenta en el análisis. Con esta base teórica, analizaremos el uso de redes sociales de los jóvenes universitarios bolivianos. A continuación, se explicará la metodología aplicada en el presente artículo.

III. Metodología

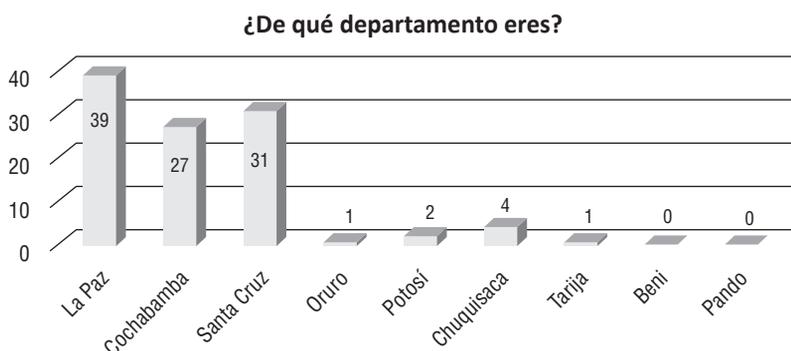
Este estudio se basa en los resultados obtenidos de la aplicación de 17 grupos focales, conformados por 105 estudiantes universitarios en las ciudades de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz de la Sierra y El Alto. Durante la realización de cada grupo focal, la investigadora solicitó a cada participante el llenado de un cuestionario (este fue completado por 101 de los 105 participantes). Se hizo también un estudio de etnografía digital de los perfiles de redes sociales de 17 estudiantes universitarios (se eligió a uno por cada grupo focal).

El enfoque cualitativo se sustenta en el uso de grupos focales, pues al generar datos a través de la interacción, los grupos focales representan un método de investigación colectivista más que individualista (Bagnoli & Clark, 2010). Por otro lado, el estudio de etnografía digital fue útil porque es una investigación observacional participante basada en el trabajo de campo en línea (Pink et al., 2016).

La conducción de los grupos focales y del cuestionario se llevó a cabo de diciembre de 2018 a marzo de 2019. El estudio de etnografía digital comenzó en mayo de 2020 y finalizó en agosto del mismo año. Los 105 participantes eran todos bolivianos, aunque tres de ellos tenían doble nacionalidad (boliviano-brasileño, boliviano-español y boliviano-japonés). Los participantes tenían

entre 18 y 28 años, con una edad promedio de 21 años. En la siguiente figura, veremos los departamentos donde nacieron, aunque esto difiere de los departamentos donde residen actualmente. La mayoría de los participantes nació en los departamentos del denominado eje central: La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

Figura 1: Departamento de origen de los participantes de los grupos focales



Fuente: elaboración propia.

El desarrollo de la metodología fue el siguiente: primero se convocó a estudiantes para que participen en los grupos focales de manera voluntaria. Una vez instalados en el grupo focal, se les pidió responder un corto cuestionario digital sobre el uso de redes sociales. Cabe resaltar que el cuestionario solo fue un apoyo para tener una noción de su consumo mediático de redes sociales. Además, se les pidió firmar un formulario de consentimiento para utilizar la información generada en la entrevista grupal. Luego de que llenaron el cuestionario se procedió a la conducción del grupo focal. Después de concluir cada uno de los 17 grupos focales, la investigadora seleccionó un o una participante de cada grupo focal para consultarle si desearía participar en el estudio de etnografía digital. Con la aceptación verbal para formar parte del estudio, se les solicitó que firmaran un formulario de consentimiento con el que otorgaban permiso a la examinadora para seguir sus perfiles en las redes sociales y para tomar fotografías de estos con fines investigativos.

La aplicación de los grupos focales y de la etnografía digital en dos etapas diferentes ayudó a sustentar el enfoque cualitativo, pues se exploraron las características con que los participantes usan las redes sociales. Además, ayudó

al investigador a tener una primera impresión sobre las redes sociales de los participantes durante los grupos focales a través del cuestionario digital y los testimonios de los entrevistados. La mayoría de los participantes vivían en áreas urbanas; en las capitales de los departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. En la tabla 1 incluimos los códigos de cada grupo focal, que serán de utilidad para conocer las universidades de los estudiantes entrevistados, ya que citaremos algunos de sus testimonios. En un segundo momento, con la observación del tipo de publicaciones de los participantes durante la etnografía digital se obtuvieron datos que corroboraron sus testimonios. Todos los días, durante cuatro meses, la investigadora revisó los perfiles de Facebook, Instagram y WhatsApp de los 17 participantes, tomando capturas de pantalla y registrando de qué trataba cada publicación.

Tabla 1
Visión general de los grupos focales

Ciudad	Tipo de universidad	Universidad	Código de grupo focal
La Paz	Pública	Universidad Mayor de San Andrés (UMSA)	FG UMSA1
			FG UMSA2
	Privada	Universidad Católica Boliviana San Pablo (UCB)	FG UCB LPZ1
			FG UCB LPZ2
Cochabamba	Privada	Universidad Católica Boliviana San Pablo (UCB)	FG UCB CBBA
	Privada	Universidad Privada Boliviana (UPB)	FG UPB CBBA
	Privada	Universidad del Valle (Univalle)	FG UNIVALLE
	Pública	Universidad Mayor de San Simón (UMSS)	FG UMSS1
FG UMSS2			
La Paz	Pública	Universidad Pública de El Alto (UPEA)	FG UPEA
	Privada	Universidad Privada Boliviana (UPB)	FG UPB LPZ
Santa Cruz	Privada	Universidad Católica Boliviana San Pablo (UCB)	FG UCB SCZ
	Privada	Universidad Tecnológica Privada de Santa Cruz (Utepsa)	FG UTEPSA
	Pública	Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM)	FG UAGRM1
			FG UAGRM2
	Privada	Universidad de Aquino Bolivia (Udabol)	FG UDABOL
Privada	Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra (UPSA)	FG UPSA	

Nota: La relación de universidades está según el orden cronológico en que se hicieron los grupos focales.
Fuente: elaboración propia.

Cada grupo focal tuvo una duración promedio de una hora y media. Todos fueron grabados en audio y video, y su contenido se transcribió *in extenso*. Las 406 páginas de datos transcritos relatan experiencias, significados y la realidad de los participantes (Braun & Clarke, 2006). Este material fue examinado con

un análisis temático. Así, se codificaron las respuestas de los 105 participantes; se encontraron algunas respuestas similares y se las agrupó, y finalmente se obtuvieron algunos patrones de uso de cada red social. Estos aspectos fueron considerados como los más relevantes en el uso de plataformas de redes sociales.

De la etnografía digital, 96 páginas del diario de investigación fueron analizadas junto con 5.274 capturas de pantalla de publicaciones de los participantes. El estudio de grupos focales determinó los tópicos que después fueron buscados en las imágenes obtenidas en la etnografía digital.

La mayor parte de los resultados de este artículo está basada en la información obtenida de los grupos focales. El resto de los resultados está sustentado en la etnografía digital, que sirvió para ejemplificar lo dicho en los grupos focales. Tomando en cuenta estos aspectos, ahora se explicarán los hallazgos de este estudio.

IV. Resultados: el uso de redes sociales de los jóvenes universitarios bolivianos

Del cuestionario realizado antes de iniciar cada grupo focal, se determinó que los estudiantes universitarios bolivianos participantes de este estudio, en orden de mayor uso utilizan WhatsApp, YouTube, Facebook e Instagram durante más de una hora al día. Las plataformas de redes sociales menos utilizadas, que rara vez o nunca usan son Tinder, Line, Telegram, Pinterest y Twitter. No obstante, es importante considerar que, durante el tiempo del estudio de grupos focales, TikTok no estuvo a la vista debido a que se hizo más popular durante la pandemia (en la etapa del estudio de etnografía digital). Al contrastar esta información con los datos de los grupos focales, los encuestados parecen presentar una pequeña variación: WhatsApp es la plataforma de redes sociales más utilizada, seguida de Facebook, luego Instagram y en cuarto lugar YouTube. El estudio de etnografía digital ratificó las principales preferencias expresadas en los grupos focales, aunque en orden distinto: Facebook es el preferido (ver la tabla 2). Esto quizás se deba, en el caso de WhatsApp, a que varios participantes podrían haber estado conectados todo el día con frecuencia; no obstante, la investigadora basó su observación de uso en los estados compartidos en esta plataforma; algunos participantes estaban conectados en WhatsApp, pero no necesariamente publicaban estados o historias. Por otro lado, solo un participante poseía una

cuenta de YouTube a la que se pueda hacer seguimiento; de paso la cuenta no registraba actividad desde 2016. Cabe resaltar que el estudio de etnografía digital se basó en la actividad de los participantes; en el caso de YouTube esto fue difícil de observar, ya que el consumo no es registrado públicamente o con publicaciones deliberativas como en las otras plataformas.

Tabla 2
Preferencias de los participantes en distintas etapas de la investigación

Posición	Encuesta de datos generales	Estudio de grupos focales	Estudio de etnografía digital
1	WhatsApp	WhatsApp	Facebook
2	YouTube	Facebook	WhatsApp
3	Facebook	Instagram	Instagram
4	Instagram	YouTube	

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados concuerdan con los datos estadísticos de Agetic (2017b), que ubican a Facebook como la red social preferida en Bolivia, seguida de WhatsApp. Los datos muestran que Instagram –una plataforma de redes sociales apenas estudiada en Bolivia– se ha vuelto más popular entre los adultos jóvenes en el país. Con relación a las funcionalidades de las plataformas, el análisis encontró que los usuarios tratan a las plataformas de redes sociales de acuerdo con las posibilidades que ofrecen esos sitios (Madianou & Miller, 2013; Costa, 2018), aplicando así los principios de la teoría polymedia. Para explicar esas posibilidades, nos gustaría abordar cuatro aspectos importantes: 1) gestión de relaciones y audiencias, 2) autopresentación, 3) propósitos de uso y 4) teléfonos inteligentes.

IV.1. Gestión de relaciones y audiencias

WhatsApp es más usado para entablar conversaciones con la gente; comunicarse principalmente con familiares y amigos, o personas con las que se quiera mantener una comunicación constante por motivos concretos. WhatsApp brinda el sentimiento de estar junto a la gente cercana (así lo describen O'Hara et al., 2014): “WhatsApp es más íntimo, más emocional, viene de sectores muy pequeños; la gente en su mayoría es de aquí, [de] Bolivia, La Paz” (estudiante mujer, 23 años, FG UMSA2). Con esta definición, la universitaria quiso enfatizar que ella utilizaba WhatsApp para comunicarse con grupos sociales pequeños o más cercanos. En comparación con Facebook o Instagram, es más difícil

tener o agregar gente desconocida en WhatsApp, por lo que los estudiantes sienten que es la plataforma de redes sociales más segura. Prueba de ello son las publicaciones en sus historias. Por ejemplo, durante los cuatro meses que duró la etnografía digital, una participante publicó varias fotos de su hija, su esposo y otros miembros de su familia. Así, colgó información muy personal en WhatsApp, imágenes que no necesariamente se pueden compartir en Facebook o Instagram. En la figura siguiente, se ve la imagen de las manos de una estudiante y de su hija, con un pie de foto que las alude con ternura. Este tipo de imágenes fueron muy típicas en WhatsApp, porque los participantes eran conscientes de que solo los amigos cercanos podían ver sus historias.

Figura 2: Ejemplo de un estado de WhatsApp



Fuente: WhatsApp de una participante.

El análisis también averiguó con quién se comunican los estudiantes bolivianos en Facebook, ya que la comunicación interpersonal está englobada en lo polymedia. Los grupos comunes mencionados fueron familia y parientes, amigos, compañeros de clase y conocidos. Zhao et al. (2008) indicaron que la razón de ser de Facebook está fuertemente arraigada en “relaciones ancladas” (p. 1819), que son relaciones fuera de línea que pueden incluir desde miembros de la familia hasta conocidos. Algunos participantes utilizaban Facebook para agregar a sus familiares, y la mayoría de ellos eran adultos muy activos en Facebook. No obstante, los participantes eran conscientes de que esta red social se convirtió en un espacio para los adultos (mayores), mientras que Instagram ganó más popularidad entre sus pares.

En general, Facebook está categorizado por los participantes como una plataforma pública, pues afirmaron que aceptan solicitudes de amistad de los amigos de sus amigos, o de personas con las que tienen amigos en común; no necesariamente son individuos que han visto en persona, como asevera un participante: “Digamos que trato de no aceptar personas que no conozco en absoluto, pero

en Facebook, si recibo una solicitud de alguien que he visto en algún momento de mi vida, entonces, la acepto” (estudiante hombre, 20 años, FG UPB LPZ).

A continuación, se muestra un ejemplo extraído de la etnografía digital acerca de cómo un participante compartió un meme, refiriéndose a las veces que publica algún chiste en Facebook y sus amigos en esa red reaccionan acorde con sus diferentes puntos de vista. En este caso el meme incluye las banderas de diferentes movimientos: feministas, LGBT, transgénero, etc. Este meme también representa cómo entre sus contactos de Facebook uno puede tener amigos de diferentes contextos sociales donde desarrolla diferente identidad, con lo que se confirma la variedad de audiencias en esta plataforma.

Un meme es un chiste o broma que contiene imagen y texto enlazados, perfecta o defectuosamente anclados (Zegada & Guardia, 2018). Los memes en el contexto boliviano calzan con el escenario de polarización política e ideológica maximizando discursos que muchas veces son difíciles de corroborar en medio de tanta información falsa y verdadera (Zegada & Guardia, 2018).

Figura 3: Ejemplo de un post en Facebook



Fuente: cuenta de Facebook de un participante.

Curiosamente, al igual que WhatsApp, Instagram es considerada por los participantes como una red social íntima, pues ellos pueden decidir quién los sigue (amigos, conocidos, etc.), y son conscientes de quién ve sus historias: “En Instagram, eliges quién ve o no ve, tú eliges qué tan privada quieres que sea tu cuenta” (estudiante mujer, 23 años, FG UCB LPZ1). Esto se contrasta con los hallazgos de Waterloo et al. (2018) que afirman que Instagram gira en torno a relaciones no ancladas. Este no fue el caso de algunos participantes, ya que sus seguidores eran usuarios de su cercano círculo social.

Otro grupo de estudiantes categoriza a Instagram como una red social medianamente privada, en un punto intermedio entre Facebook (más pública) y WhatsApp (más privada): “Instagram es una red social medianamente privada, creo que porque sigues a los que quieres y los que te quieren seguir te siguen, pero todo depende de tu configuración de privacidad” (estudiante mujer, 21 años FG UCB LPZ2). Eso significa que algunos participantes tienen entre sus seguidores a personas que no conocen. Pero también hubo algunos estudiantes que tenían la impresión de que Instagram era más público que Facebook, ya que personas desconocidas pueden seguirlos con el objetivo de conseguir más seguidores. La gestión de relaciones y audiencias es uno de los aspectos en los que claramente vemos cómo la polimedia se manifiesta en el uso diferenciado para relacionarse en WhatsApp, Facebook e Instagram.

IV.2. Prácticas de autopresentación

Las redes sociales ofrecen muchas formas de autopresentarse. Desde un punto de vista de *polymedia*, los participantes mostraron las diferencias de cómo se presentan en las diferentes aplicaciones de redes sociales. Aunque la autopresentación depende de la personalidad de un individuo, los sitios de redes sociales dictan un patrón para hacerlo. Así, WhatsApp parece actuar como un diario personal en el que los estudiantes se sienten más cómodos compartiendo pensamientos personales y sus rutinas diarias, principalmente, porque son conscientes de que solo sus contactos cercanos tienen sus números de teléfono. Los estudiantes dijeron que prefieren publicar estados o historias en WhatsApp porque duran veinticuatro horas. Aunque las historias de Facebook e Instagram también duran la misma cantidad de tiempo, prefieren WhatsApp porque es más privado y mayormente porque genera más interacción con los amigos. Las prácticas en WhatsApp parecían ser más íntimas. Como hay cierta confianza entre los estudiantes y sus contactos, dijeron que tienen la libertad de

publicar lo que quieran: “En WhatsApp mis amigos y yo publicamos tonterías, mejor dicho, fotos casuales” (estudiante hombre, 20 años, FG UMSS2). Esto quiere decir que a WhatsApp van todas las imágenes que no necesitan mucha producción (es decir, sin edición, sin filtros, etc.). Como algunos lo afirmaron, las publicaciones son más auténticas y sinceras.

La situación en Instagram es diferente. Para una estudiante, “las fotografías son la esencia de Instagram” (23 años, FG UMSS1), y para otra, “Instagram es como un museo de uno mismo” (18 años, FG UPSA). Estas son las definiciones más cercanas a cómo conciben esta red social: más relacionada con el ego y con ver las fotografías como monumentos de uno mismo. Una participante estudia en una universidad privada y otra en una pública, son de diferentes estratos sociales, y ambas coinciden en su percepción sobre esta red social. En Instagram es muy típico publicar selfis, fotos de uno mismo; sobre todo, fotografías que están más producidas o se ven mejor, o las “cool” donde se ven bien: “Es como si las fotos más lindas de todos estuvieran en Instagram, es como si nos pudieran admirar ‘wow’ [risas]” (estudiante mujer, 21 años, FG UCB LPZ2). La imagen siguiente (ver la figura 4) es un ejemplo de esto. El participante, uno de los más activos en Instagram, compartió este tipo de fotografías. La foto fue tomada en Moscú, Rusia, donde está estudiando. Le gusta compartir fotos con interesantes edificios y arquitectura rusa para compartir más sobre el país donde vive con sus amigos bolivianos. La leyenda insta a no olvidar los orígenes propios. Con este ejemplo se demuestra que Instagram es una red social cuyos usuarios la emplean para “expresar sus aspiraciones de movilidad global” (Sinanan, 2020, p. 50).

La autopresentación varía en Facebook. Los participantes dijeron que prefieren no publicar cosas personales en esa red social, sino más bien intercambiar memes. Varios usan Facebook para divertirse y no porque quieran mostrarse. Afirmaron que cuando

Figura 4: ejemplo de post en Instagram



Fuente: cuenta de Instagram de un participante.

crear sus cuentas era común publicar selfis y fotos de su rutina diaria. Hoy en día, se apegan a las plataformas más privadas para difundir ese tipo de contenido. No obstante, es importante resaltar que los entrevistados también dijeron que su autopresentación en Facebook depende de las imágenes, estados, memes, fotografías, videos, enlaces, páginas, etc., que ellos comparten. Una participante expresó: “Facebook te pone [refleja] una imagen a través de las cosas que compartes” (estudiante mujer, FG UMSA1). Si bien durante los grupos focales, la mayoría de los participantes insistieron en que ellos usan Facebook sin poner información personal, de alguna manera al publicar memes relacionados con causas que los identificaban estaban autopresentándose en esta red social. Una estudiante expresó su identificación como boliviana al publicar una felicitación a Bolivia en su aniversario. Este fue el caso de muchos participantes.

IV.3. Propósitos de uso

Aparte de los usos comunes como la comunicación y la conexión social, hay otros tres que nos gustaría señalar; a saber: académico, comercial y de entretenimiento.

a) Académico

No es de extrañar que los estudiantes universitarios utilicen las redes sociales también como herramienta académica. Estas permiten una comunicación informal para la difusión de información y la colaboración entre estudiantes universitarios. Por ejemplo, es una práctica común la creación de grupos de WhatsApp para compartir contenidos de lecciones: “Creo que es más popular tener grupos de las clases en WhatsApp, porque si es académico es más para WhatsApp” (estudiante hombre, 18 años, FG UPB CBBA). Algunos participantes mencionaron que Facebook también es una plataforma donde los docentes crean grupos y publican tareas importantes en la materia que imparten: “Ahora todos usan mucho la plataforma de Facebook para crear grupos y publicar ahí todo lo que hay que hacer” (estudiante mujer, 20 años, FG UCB LPZ2). Además, los grupos pueden crearse sin el consentimiento de los profesores y solo integrarse por compañeros para mantenerse informados sobre las actualizaciones del horario de sus clases, o para información de última hora sobre sus cursos.

Los participantes usan en menor medida Instagram para fines académicos: “En mi caso, en paralelo a revisar las fotografías, también miro algunas páginas [de

Instagram] mayormente científicas para la carrera de Administración, ya que publican revistas, publicaciones, convocatorias de becas” (estudiante hombre, 25 años, FG UCB LPZ2). Otra joven (FG UMSS1) también dijo que sigue páginas educativas en Instagram que enseñan de forma didáctica e interactiva. La forma en que emplean sus redes sociales revela su actividad estudiantil, pues en función de sus necesidades académicas asignan distinto grado de importancia a las diferentes plataformas que usan.

b) Comercial

Un reducido número de participantes emplea Facebook para impulsar pequeños emprendimientos: “Generalmente uso Facebook porque vendo cosas allí, así que estoy esperando a ver si alguien me escribe. Vendo aparatos electrónicos, como celulares y cosas así, así que en mi caso es por algo más comercial; yo trabajo en las redes sociales” (estudiante mujer, 21 años, FG UPB LPZ). Esta estudiante es uno de los pocos ejemplos de participantes que venden productos en línea. Los entrevistados dijeron que Facebook es la plataforma más adecuada para comercializar productos debido a funcionalidades como Marketplace (una opción para ofrecer ítems a la venta) o, como en el caso específico de Bolivia, los grupos de Facebook en los que la gente vende y compra productos *online* y luego concreta la transacción en persona (por ejemplo, Barrio Chino Bolivia, Avisos Clasificados, etc.).

Adicionalmente, un detalle interesante que notamos durante el estudio de etnografía digital es que los participantes ayudaron a sus amigos a promover sus empresas en línea, etiquetando páginas de Instagram en sus historias o, en menor medida, compartiendo publicidad de emprendimientos en WhatsApp. Esta práctica se extendió considerablemente durante el confinamiento por el coronavirus, pues muchas actividades económicas en el país y en el mundo tuvieron que cerrar sus puertas y solo les quedó el relacionamiento virtual con los clientes. Así, Facebook e Instagram empezaron a ser muy utilizados para actividades económicas en un momento en que la gente no podía acudir a tiendas o centros comerciales. Cabe resaltar que muchos de estos negocios desarrollan su relación con el cliente a través de WhatsApp para ofrecer servicios, luego de que aquel fue alcanzado por una publicidad vista en Facebook o WhatsApp.

c) Entretenimiento

“Para mí, las redes sociales, como las uso, son más de entretenimiento, porque si no estoy con las redes sociales me aburro” (estudiante hombre, 26 años, FG UCB CBBA). Esta afirmación refleja cómo las redes sociales ofrecen ocio a los universitarios bolivianos. Esta respuesta fue repetida y enfatizada en todos los grupos focales, y durante el estudio de la etnografía digital también se evidenció aquella tendencia. Los beneficios hedónicos, como la diversión con los contenidos, son fundamentales en el uso de las redes sociales. Uno de los principales formatos es el meme, que tiene significados multidimensionales y merece otro estudio específico (en Bolivia se estudió el uso de memes relacionados con la política; por ejemplo, Zegada & Guardia, 2018). En este punto, es importante explicar que durante la realización de los grupos focales ningún participante aseveró explícitamente utilizar las redes sociales con fines políticos. Por ello en este artículo no se hace énfasis en los usos políticos de las redes sociales.

Facebook y WhatsApp se utilizan principalmente para compartir memes. En el siguiente ejemplo, podemos ver un meme compartido en Facebook por una participante. Trata sobre cómo parejas jóvenes en Bolivia andan por las calles con similares trajes de bioseguridad durante la pandemia. La participante subió inicialmente el meme en Facebook y luego lo compartió en sus historias de WhatsApp. Su acción refleja cómo los jóvenes bolivianos ven a Facebook como una fuente de imágenes divertidas y, por ende, como una fuente de entretenimiento. Se debe considerar también que la descarga de memes de aquella red social para luego publicarlos en WhatsApp es parte de las prácticas comunes de uso de los universitarios bolivianos involucrados en este estudio; aquí WhatsApp actúa como un repetidor de memes.

El entretenimiento también es central en el uso de WhatsApp; muchos de los participantes se conectan solo para ver los estados de sus amigos y pasar el tiempo: “En los estados de WhatsApp siempre hay alguien que sube algo gracioso, por lo que es una distracción” (estudiante mujer, 21 años, FG UMSS1).

Los participantes también consideran como una distracción compartir memes en Facebook. Así lo sugirió un estudiante (20 años, FG UPB CBBA): “Facebook es entretenimiento”. Compartir videos divertidos y memes es una de las prácticas más comunes en esa red social entre los estudiantes: “Suelo ir a Facebook solo

para ver memes” (estudiante mujer, 22 años, FG UMSA2). Luego, no se trata solo de compartir memes y videos lúdicos, sino también de iniciar sesión en Facebook para comentar y reaccionar a partir de esas publicaciones. Estas preferencias detectadas con la etnografía digital confirman lo que Zegada y Guardia (2018) afirmaron en su estudio: los memes son el formato más publicado, no importe el tema: política, sociedad, deportes, cultura, vida universitaria, etc.

Figura 5: ejemplo de memes extraídos de Facebook y WhatsApp



Fuente: cuentas de Facebook y WhatsApp de un participante.

Con relación al Instagram, los participantes dijeron que lo usan para saber, a través de sus historias, qué están haciendo artistas, cantantes, actores, amigos, etc., y lo ven a través de sus historias: “Uso más Instagram para ver las publicaciones de algunas personas famosas o músicos, porque noté que en

Facebook las páginas de famosos no suben mucho” (estudiante hombre, 20 años, FG UMSS2). Algunos jóvenes se interesan más por las historias de los artistas que por las historias de sus propios amigos. La curiosidad es el factor que los anima a conectarse a esta aplicación.

Si bien los fines de uso varían de plataforma a plataforma, es evidente que las funcionalidades y los comportamientos acordes con cada red social tienen un impacto en cómo los jóvenes bolivianos utilizan estas plataformas.

IV.4. Teléfonos inteligentes y conexión a internet

a) Acceso

El acceso a redes sociales a través del teléfono, en el caso del Instagram, al parecer está condicionado por el costo de la conexión a internet: “Instagram consume los datos de internet tan rápido, y creo que no se usa tanto” (estudiante hombre, 23 años, FG UPEA). Algunos estudiantes bolivianos de universidades públicas expresaron que no suelen acceder a Instagram porque no cuentan con una conexión wifi en casa, y esa red social consume muchos datos de internet. Esta podría ser una de las razones por las que Instagram ocupa el tercer lugar entre las plataformas de redes sociales más utilizadas. Corroboramos con la etnografía digital que los estudiantes de universidades públicas apenas publican en Instagram. Esto muestra que ese servicio es más utilizado por estudiantes de universidades privadas, que tienen una conexión domiciliaria a internet o que cuentan con más posibilidades de comprar planes de internet más caros.

El estudio de la Agetic y del Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA] (2019) resalta esa situación señalando que los jóvenes con niveles socioeconómicos más altos tienen más acceso a internet en casa y, por ende, usan más redes sociales. La encuesta de hogares del Instituto Nacional de Estadística [INE] (2020) revela que 55% de la población boliviana cuenta con una conexión de internet fija o inalámbrica, lo cual explica por qué muchos participantes no utilizan Instagram por falta de una conexión wifi.

Cabe resaltar que todos los informantes vivían en diferentes áreas urbanas de Bolivia, todos ellos tenían acceso a internet (con conexión móvil o fija) y de alguna manera contaban con algunas ventajas económicas, en comparación con jóvenes del área rural que se hallan en desventaja económica o geográfica

(Bellot Zegarra, 2021). En este estudio se tomó en cuenta la brecha digital existente en Bolivia en cuanto a las necesidades tecnológicas de los bolivianos. Si bien los 105 informantes no tienen el mismo perfil socioeconómico, sí tienen similitudes que fueron evidenciadas en su uso particular de Facebook y WhatsApp –que parecen ser plataformas más accesibles y uniformes para todos, según los testimonios–, pero no así en su uso de Instagram. Por ello, la brecha digital en el uso de las redes sociales mencionadas no se manifestó de manera significativa como hubiera sucedido si se estudiaba a jóvenes del área rural.

Otro aspecto para considerar es si la capacidad de la memoria del dispositivo es suficiente para albergar diferentes aplicaciones. Algunos estudiantes afirmaron que en algún momento descargaron la aplicación de Instagram y tuvieron que desinstalarla debido a que ocupaba mucho espacio en su celular, y ellos contaban con teléfonos de poca capacidad de memoria. De ese modo, las características de ciertas redes sociales inciden en la ampliación de brechas tecnológicas, y eso deviene en un empleo limitado de esas plataformas. Esta situación es un reflejo del argumento de Madianou (2020) sobre cómo el acceso a los teléfonos inteligentes también contribuye al surgimiento de prácticas de *polymedia*. Facebook y WhatsApp parecen ser más accesibles en cuanto a costos y conexión, tanto para estudiantes de universidades públicas como de privadas.

b) Movilidad y conectividad ubicua

Como parte de las principales funcionalidades de las redes sociales, sentirse conectado con los demás es uno de los principales activos que les ofrecen las redes sociales: “[Acceder a las redes sociales] es la mejor manera para estar conectados todo el tiempo, y no solo de comunicarse, sino de compartir todo tipo de información” (estudiante hombre, 21 años, FG UPB LPZ), y “también para expresarnos, conectarnos, saber lo que está pasando no solo en tu país, sino en otras partes del mundo” (estudiante mujer, 20 años FG UPB LPZ). El uso de teléfonos inteligentes para acceder de manera ubicua a las redes sociales es fundamental. En esta línea, los informantes consideraron a Facebook como un “periódico” al que acceden principalmente a través de sus teléfonos inteligentes. Ese fue el caso de una estudiante (23 años, FG UMSA2): “Muchas veces ya no veo televisión, pero gracias a Facebook me entero de varias cosas”. Algunos estudiantes no tienen tiempo para ver la televisión así que se mantienen

informados a través de Facebook, porque las noticias aparecen allí al instante y antes que en cualquier otro lugar. Una de las participantes (22 años, FG UMSA2) afirmó que debido a las exigencias de la universidad está muy ocupada y pasa muchas horas en su casa de estudios: “Al Facebook generalmente yo no entro más que para ver memes un ratito e informaciones muy importantes, porque incluso la vida básicamente de un universitario es vivir acá en la universidad. Muchas veces yo ya no veo televisión, pero gracias al Facebook me entero de varias cosas”. Las ventajas de la movilidad y la conexión constante que las redes sociales ofrecen como funcionalidades contribuyen a las prácticas polymedia de estos jóvenes, además de reemplazar a otros medios de comunicación como la televisión.

c) Fluidez

Este aspecto está más relacionado con los patrones que deben seguir los usuarios en cada plataforma y que son posibles con los teléfonos inteligentes. Esos patrones se refieren a lo que se cree que se debe publicar en cada plataforma. Como dijo un estudiante: “Facebook son memes, Instagram son fotos y WhatsApp es comunicación para cotillear” (19 años, FG UAGRM1). Cada plataforma alberga contenido específico, como coincidieron Gillespie (2010) y Madianou (2020). Esos patrones anticipan las preferencias de los usuarios y estructuran el contenido dando forma a sus opciones de plataforma. A lo largo de los párrafos anteriores también se pudo evidenciar esto con la forma en que los participantes manejan sus relaciones, cómo se autopresentan en los diferentes sitios de redes sociales y cómo distinguen sus propósitos de uso. Esta fluidez es posible gracias a los teléfonos que permiten la actualización del contenido que cada usuario desea compartir, pero también a la facilidad con la que cada usuario visualiza la información compartida y publicada en cada red social de manera actualizada y en tiempo real.

V. Discusión y conclusiones

Este análisis tuvo como objetivo explicar el uso de las redes sociales por parte de los estudiantes universitarios bolivianos a través de la lente de la teoría polymedia. Al hacerlo, los presentes hallazgos brindan un panorama de los posibles usos predominantes de diferentes redes sociales. Debido a que las funciones de cada red social se superponen y las plataformas ofrecen más de una función, es difícil concebir una plataforma de forma aislada (Tandoc et

al., 2019). En pocas palabras, los estudiantes usan Facebook para informarse, pues saben que tienen Instagram para publicar las mejores fotos y WhatsApp para compartir los memes que descargaron de Facebook. La mayoría de los participantes recurre a las diferentes plataformas para lograr diferentes propósitos de comunicación. Esto sucede debido a que cada plataforma cuenta con similares funcionalidades, pero los públicos o audiencias varían en cada una de ellas. Como los entrevistados señalaron, WhatsApp implica la comunicación rápida e informal con sus entornos sociales más íntimos –esto, en línea con el estudio de O’Hara et al. (2014)–, mientras que en los casos de Facebook e Instagram los participantes afirmaron que estas les permiten establecer comunicación con círculos sociales más públicos, lo que contrasta con los hallazgos de Zhao et al. (2008) acerca de las relaciones ancladas de Facebook. Los participantes de este estudio parecen tener otra concepción sobre con quién se relacionan en estas plataformas.

Guiados por la teoría polymedia (Madianou & Miller, 2013), estos resultados muestran que lo que las personas hacen con un sitio de redes sociales específico está parcialmente influenciado por su percepción de lo que es apropiado en una plataforma específica. Asimismo, bajo el paraguas de la polymedia se pudo evidenciar que las plataformas de redes sociales coexisten permitiendo diferentes tipos de autopresentaciones de los usuarios y de relacionamiento de estos con diferentes públicos o audiencias. Para comprender mejor los patrones normativos de la autopresentación en línea, también se exploraron las diferencias entre plataformas. Como se pudo apreciar, la forma en que los usuarios se relacionan con diferentes audiencias está influida por las ventajas que cada red social brinda. De la misma forma, su autorrepresentación varía en los patrones establecidos por sus pares en cada plataforma, reflejando así puntos de vista morales compartidos (Spyer, 2017). Siguiendo esa lógica, los fines de uso que se pudieron observar de manera transversal fueron: académico, comercial y de entretenimiento. Estos fines se manifiestan en distinta medida en cada red social. Finalmente, el uso de *smartphones* también reflejó los principios de la polymedia, ya que el acceso, la conectividad y la fluidez varían por las especificidades de cada red social relacionadas con el consumo de internet, el tipo de dispositivo móvil que se posee y el contenido que se comparte y se consume. Si bien muchos estudios sobre las redes sociales en Bolivia no han logrado encontrar similitudes y diferencias de uso, este estudio proporciona una comprensión más matizada al tomar en consideración diferentes plataformas a las que los jóvenes bolivianos acceden diariamente.

Los resultados de este estudio sugieren que las diferencias socioeconómicas no parecen manifestarse por igual en todas las plataformas de redes sociales. Particularmente en Instagram se pudo entender que, debido a la falta de una conexión fija de internet y espacio en el teléfono, algunos participantes limitan su uso de esta red social. De acuerdo con el análisis expuesto, se evidenció que los estudiantes de universidades públicas y los de universidades privadas generalmente no difieren en sus percepciones sobre los usos de las diferentes plataformas de redes sociales.

El estudio de varias plataformas de redes sociales permite resaltar los elementos clave de un uso integrado de estos espacios sociales en cuanto a las experiencias y prácticas de los internautas, marcando una amplia diferencia con aquellos estudios que solo se enfocan en una red social en Bolivia. La importancia de ello reside en que hoy en día los usuarios emplean más de una red social y se han convertido en ejemplos reales de la teoría polymedia por sus frecuentes prácticas al utilizar muchas redes sociales al mismo tiempo. Reconocemos que nuestra comprensión de los usos interrelacionados de diferentes redes sociales en Bolivia podría ser el comienzo de una exploración de las relaciones entre otras plataformas de redes sociales, especialmente las emergentes desde la perspectiva de los usuarios; un ejemplo de ello es el uso intenso de TikTok durante la pandemia del covid-19.

Aunque sus usos son cuestionados por algunos y aprovechados por otros, lo cierto es que las redes sociales están definiendo direcciones importantes en la historia local, nacional y global (Zegada & Guardia, 2018). Los estudios futuros podrían realizar investigaciones longitudinales y explorar el uso de las redes sociales mediante el empleo de diarios etnográficos. Igualmente sería interesante contar con más investigaciones centradas en la relación entre identidad cultural y redes sociales en un país tan diverso culturalmente como Bolivia. Vale la pena fomentar más estudios sobre las redes sociales en Bolivia con diferentes grupos de edad y sobre diferentes plataformas para tener una visión más amplia de cómo diferentes usuarios de distintas edades utilizan las redes sociales en Bolivia y con qué propósitos acceden a ellas.

Referencias

- Agencia de Gobierno Electrónico y Tecnologías de Información y Comunicación. (2017a). *Resultados finales: Encuesta nacional de opinión sobre tecnologías de información y comunicación (TIC)*.
- Agencia de Gobierno Electrónico y Tecnologías de Información y Comunicación (AGETIC). (2017b). Facebook y WhatsApp acaparan el uso de redes sociales en Bolivia. <https://blog.agetec.gob.bo/2017/05/facebook-y-whatsapp-acaparan-el-uso-de-redes-sociales-en-bolivia/>
- Agencia de Gobierno Electrónico y Tecnologías de Información y Comunicación. (2018). *Estado TIC. Estado de las Tecnologías de Información y Comunicación en el Estado Plurinacional de Bolivia*.
- Agencia de Gobierno Electrónico y Tecnologías de Información y Comunicación & Fondo de Población de las Naciones Unidas (Eds.). (2019). *Juventudes TIC: Estudio sobre las TIC en adolescentes y jóvenes en Bolivia*.
- Ahad, A. D., & Lim, S. M. A. (2014). Convenience or nuisance?: The 'WhatsApp' dilemma. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 155, 189-196.
- Amarante, V., Galván, M., & Mancero, X. (2016). Desigualdad en América Latina: una medición global. *Revista Cepal*, (118), 27-47.
- Anderson, M., & Jiang, J. (31 de mayo de 2018). *Teens, social media and technology 2018* [Adolescentes, redes sociales y tecnología 2018]. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/internet/2018/05/31/teens-social-media-technology-2018/>
- Bagnoli, A., & Clark, A. (2010). Focus groups with young people: a participatory approach to research planning [Grupos focales con jóvenes: un enfoque participativo para la planificación de la investigación]. *Journal of Youth Studies*, 13(1), 101-119.
- Bellot Zegarra, S. (2021). El acceso al Internet en tiempos del Covid-19 y su impacto en la sociedad boliviana: *Brecha Digital*, *Revista Iberoamericana de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social*, 2(4), 26-42.

- Boczkowski, P. J., Matassi, M., & Mitchelstein, E. (2018). How young users deal with multiple platforms: The role of meaning-making in social media repertoires [Cómo los usuarios jóvenes manejan múltiples plataformas: El papel de la creación de significado en los repertorios de las redes sociales]. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 23(5), 245-259.
- Boyd, D. (2010). Social network sites as networked publics: Affordances, dynamics, and implications [Sitios de redes sociales como públicos en red: prestaciones, dinámicas e implicaciones]. En Z. Papacharissi (Ed.), *A networked self* (pp. 47-66). Routledge.
- Boyd, D. M., & Ellison, N. B. (2007). Social network sites: Definition, history, and scholarship [Sitios de redes sociales: definición, historia y conocimiento]. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), 210-230.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology [Utilizando el análisis temático en psicología]. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101.
- Calizaya, C. (s. f.). Estadísticas de las redes sociales en Bolivia en 2021. *Cristian Calizaya, consultor en marketing estratégico*. <https://cecalizaya.com/redes-sociales-en-bolivia/#%E2%80%93cantidad-de-usuarios-en-facebook,-instagram,-twitter-y-linkedin-en-bolivia-2021>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *Informe especial COVID-19: El desafío social en tiempos del COVID-19* (Reporte N.º 3). https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/45527/S2000325_es.pdf
- Church, K., & De Oliveira, R. (agosto de 2013). What's up with WhatsApp?: comparing mobile instant messaging behaviors with traditional SMS [¿Qué pasa con WhatsApp?: comparando el comportamiento de la mensajería instantánea móvil con los SMS tradicionales]. En *MobileHCI '13: Proceedings of the 15th International Conference on Human-computer Interaction with Mobile Devices and Services* (pp. 352-361). Association for Computing Machinery. <https://doi.org/10.1145/2493190.2493225>

- Costa, E. (2018). Affordances-in-practice: An ethnographic critique of social media logic and context collapse [Prestaciones-en-práctica: Una crítica etnográfica de la lógica de las redes sociales y el colapso del contexto]. *New Media & Society*, 20(10), 3641-3656.
- De la Torre, L. & Vaillard, L. (2012). ¿Cómo usan las redes sociales los jóvenes de Latinoamérica? *Ecos de la Comunicación*, 5(5), 37-65.
- Facebook. (s. f.). *Nuestra misión*. <https://about.fb.com/es/company-info/>
- Gershon, I. (2010). *The breakup 2.0: Disconnecting over new media* [La ruptura 2.0: Desconectarse por los nuevos medios]. Cornell University Press.
- Gillespie, T. (2010). The politics of “platforms” [La política de las “plataformas”]. *New Media & Society*, 12(3), 347–364.
- Goffman, E. (1959). *The presentation of self in everyday life* [La presentación del yo en la vida cotidiana]. Anchor Books.
- Haynes, N. (2019). *Las redes sociales en el norte de Chile*. University College London Press.
- Hogan, B. (2010). The presentation of self in the age of social media: Distinguishing performances and exhibitions online [La presentación del yo en la era de las redes sociales: Distinguiendo actuaciones y exhibiciones en línea]. *Bulletin of Science, Technology & Society*, 30(6), 377-386.
- Hu, Y., Manikonda, L., & Kambhampati, S. (2014). What we Instagram: A first analysis of Instagram photo content and user types [Lo que Instagram: un primer análisis del contenido de las fotos de Instagram y los tipos de usuarios]. En *Proceedings of the Eighth International AAAI Conference on Weblogs and Social Media* (pp. 595-598). The AAAI Press. <http://rakaposhi.eas.asu.edu/instagram-icwsm.pdf>
- Ibáñez, M. (6 de enero de 2021). En 2020 el uso de redes creció un 50%. *La Razón*. <https://www.la-razon.com/financiero/2021/01/06/en-2020-el-uso-de-redes-crecio-un-50/>
- Instagram (s. f.). *Acerca de nosotros*. <https://about.instagram.com/es-la/about-us>

- Instituto Nacional de Estadística. (2020). *Bolivia: hogares con acceso a tecnologías de información y comunicación (TIC), según área, 2012-2020*. <https://nube.ine.gov.bo/index.php/s/m0ReVhRZRV24T5K/download>
- Madianou, M. (2014). Smartphones as polymedia [Teléfonos inteligentes como polymedia]. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 19(3), 667-680.
- Madianou, M. (2020). Polymedia and mobile communication [Polymedia y comunicación móvil]. En R. Ling, L. Fortunati, G. Goggin, S. Lim & Y. Li (Eds.), *The Oxford handbook of mobile communication and society* (pp. 68-80). Oxford University Press.
- Madianou, M., & Miller, D. (2012). *Migration and new media: Transnational families and polymedia* [Migración y nuevos medios: familias transnacionales y polymedia]. Routledge.
- Madianou, M., & Miller, D. (2013). Polymedia: towards a new theory of digital media in interpersonal communication [Polymedia: hacia una nueva teoría de los medios digitales en la comunicación interpersonal]. *International Journal of Cultural Studies*, 16(2), 169-187.
- Mamani, J., Gutiérrez, F., & Vaca, H. (2014). *Generación WiFi. Facebook, Twitter y YouTube: Espacios de participación, libertad y ocio de los jóvenes en Santa Cruz de la Sierra*. Fundación PIEB; CEDURE; Jatupeando.
- Marwick, A. E., & Boyd, D. (2011). I tweet honestly, I tweet passionately: Twitter users, context collapse, and the imagined audience [Tuiteo honestamente, tuiteo apasionadamente: usuarios de Twitter, colapso del contexto y la audiencia imaginada]. *New Media & Society*, 13(1), 114-133.
- Mendoza Lipa, J. R. (2018). Uso excesivo de redes sociales de internet y rendimiento académico en estudiantes de cuarto año de la carrera de Psicología UMSA. *Educación Superior*, 5(2), 57-70.
- O'Hara, K. P., Massimi, M., Harper, R., Rubens, S., & Morris, J. (febrero de 2014). Everyday dwelling with WhatsApp [Situación cotidiana con WhatsApp]. En *CSCW '14: Proceedings of the 17th ACM Conference on Computer Supported Cooperative Work & Social Computing* (pp.

1131-1143). Association for Computing Machinery. <https://doi.org/10.1145/2531602.2531679>

Perrin, A. (5 de septiembre de 2018). *Americans are changing their relationship with Facebook* [Los estadounidenses están cambiando su relación con Facebook]. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2018/09/05/americans-are-changing-their-relationship-with-facebook/>

Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T., & Tacchi, J. (2016). *Digital ethnography: Principles and practice* [Etnografía digital: Principios y práctica]. Sage.

Robards, B., & Bennett, A. (2011). MyTribe: Post-subcultural manifestations of belonging on social network sites [MiTribu: manifestaciones postsubculturales de pertenencia en sitios de redes sociales]. *Sociology*, 45(2), 303-317.

Sheldon, P., & Bryant, K. (2016). Instagram: motives for its use and relationship to narcissism and contextual age [Instagram: motivos de su uso y relación con el narcisismo y la edad contextual]. *Computers in Human Behavior*, 58, 89-97.

Sinanan, J. (2020). "Choose yourself?": Communicating normative pressures and individual distinction on Facebook and Instagram ["¿Escoja usted mismo?": Comunicando presiones normativas y distinción individual en Facebook e Instagram]. *Journal of Language and Sexuality*, 9(1), 48-68.

Spyer, J. (2017). *Social media in emergent Brazil* [Redes sociales en el Brasil emergente]. University College London Press.

Statista (2021). Number of monthly active Facebook users worldwide as of 4th quarter 2020 (in millions) [Número de usuarios mensuales activos de Facebook en el mundo hasta el último trimestre de 2020 (en millones)]. Recuperado el 16 de mayo de 2021 de <https://www.statista.com/statistics/264810/number-of-monthly-active-facebook-users-worldwide/>

Tandoc, E. C., Lou, C., & Min, V. L. H. (2019). Platform-swinging in a poly-social-media context: How and why users navigate multiple social

media platforms [Cambios de plataforma en un contexto de redes sociales múltiples: Cómo y por qué los usuarios navegan por múltiples plataformas de redes sociales]. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 24(1), 21-35.

Torres-Toukoumidis, A., & De Santis-Piras, A. (Eds.). (2020). *Cuando los Instagrammers son adultos*. Abyayala.

Van Dijck, J. (2013). *The culture of connectivity: A critical history of social media* [La cultura de la conectividad: Una historia crítica de las redes sociales]. Oxford University Press.

Walker-Rettberg, J. (2017). Self-representation in social media [Autorrepresentación en las redes sociales]. En J. Burgess, T. Poell, & A. Marwick (Eds.), *The Sage handbook of social media* (pp. 1-30). Sage.

Waterloo, S. F., Baumgartner, S. E., Peter, J., & Valkenburg, P. M. (2018). Norms of online expressions of emotion: Comparing Facebook, Twitter, Instagram, and WhatsApp [Normas de expresiones emocionales en línea: Comparando Facebook, Twitter, Instagram y WhatsApp]. *New Media & Society*, 20(5), 1813-1831.

WhatsApp. (s. f.). *Acerca de WhatsApp*. Recuperado el 18 de mayo de 2021 de <https://www.whatsapp.com/about/>

Zeballos Clavijo, R. J. (2017) Las capacidades y competencias mediáticas en Bolivia: Una mirada a los jóvenes de la ciudad de La Paz. *Journal de Comunicación Social*, 5(5), 65-82.

Zegada, M. T., & Guardia, M. (2018). *La vida política del meme: Interacciones digitales en Facebook en una coyuntura crítica*. Plural Editores.

Zhao, S., Grasmuck, S., & Martin, J. (2008). Identity construction on Facebook: Digital empowerment in anchored relationships [Construcción de identidad en Facebook: Empoderamiento digital en relaciones ancladas]. *Computers in Human Behavior*, 24(5), 1816-1836. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2008.02.012>

El rol de la fe y percepciones de los ciudadanos cruceños sobre el discurso religioso durante la protesta cívica de octubre y noviembre de 2019

The role of faith and perceptions of the citizens of Santa Cruz on the religious discourse during the civic protest of October and November 2019

Mgr. Karin Gabriela Hollweg¹

Fecha de recepción: 26 de febrero de 2021

Fecha de aprobación: 30 de abril de 2021

Resumen

La presente investigación se centra en la búsqueda de percepciones de los ciudadanos cruceños sobre los 21 días de paro, como protesta ante las acciones inconstitucionales y las irregularidades durante las elecciones nacionales del 2019. Este recorrido documenta la memoria oral de los ciudadanos cruceños, aprovechando la frescura del recuerdo de los entrevistados y su deseo de participar en la construcción de una memoria común. Se realizaron 63 entrevistas a ciudadanos de distintas zonas de la ciudad, estratos sociales y ocupaciones. La recolección de la información se hizo durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2020, antes y durante el periodo de nuevas elecciones nacionales. Las entrevistas apuntaron a conocer a las percepciones y sentimientos que impulsaron a la población cruceña a participar en una movilización no violenta, pionera en su magnitud y efectividad. El recorrido investigativo genera nuevas reflexiones, así como los hallazgos documentan un hito histórico reciente.

1 Docente en la carrera de Comunicación Multimedia Estratégica, Universidad Evangélica Boliviana, Santa Cruz, Bolivia.

Esta investigación contó con el apoyo de un equipo de estudiantes de la carrera de Comunicación Multimedia Estratégica de la Universidad Evangélica Boliviana: Daniela Andrea Aguilar, Natalia Balcázar, Joel Candia, Mariana Chávez, Keilah Morando, Génesis Ondarza, Josué Vaca, y John Villarroel.

La correspondencia relacionada con este artículo puede enviarse a la autora al correo electrónico karinhollweg@hotmail.com

Palabras clave

Bolivia, discurso religioso, religiosidad y política, Evo Morales, resistencia no violenta, Santa Cruz de la Sierra.

Abstract

This research focuses on the search for perceptions about the 21 days of blockades carried out by the citizens of Santa Cruz, as a protest over the unconstitutional and irregular actions during the 2019 National elections. This paper documents the oral memory of the citizens of Santa Cruz, thanks to the freshness of memory and the desire for citizen participation in the construction of a common memory. The interviews (63) were conducted with citizens from different areas of the city, social strata, and occupations. The information was collected during the months of September, October and November 2020, before and during the period of new National elections. The interviews highlighted the perceptions and feelings that moved the population of Santa Cruz to participate in a non-violent mobilization, pioneering in its magnitude and effectiveness. The research generates new reflections and the findings document a recent historical milestone.

Keywords

Bolivia, religious discourse, religiosity and politics, Evo Morales, non-violent resistance, Santa Cruz de la Sierra

I. Introducción

I.1. Antecedentes

El 2019 fue un año electoral para Bolivia: se celebraron unas elecciones nacionales polémicas, ya que se postulaba por cuarta vez a la presidencia el líder del partido político Movimiento Al Socialismo (MAS) y aún presidente Evo Morales, a pesar de que la Constitución Política del Estado (CPE) permite solo dos periodos consecutivos de reelección para los tres niveles de gobierno.

Evo Morales ya había consultado a la población, mediante un referéndum vinculante realizado el 21 de febrero de 2016, la posibilidad de cambiar la Constitución para que él y otros candidatos pudieran postularse en más de dos oportunidades. Por un margen pequeño (51,30% por el no, frente a un 48,70% por el sí), los votantes bolivianos no aceptaron la propuesta de modificación de a CPE y dejaron sin posibilidades de repostulación al binomio Evo Morales-Álvaro García Linera. Sin embargo, el MAS acudió al Tribunal Constitucional para lograr una nueva postulación. Ese ente jurídico respondió de forma positiva y el 4 de diciembre de 2018 permitió la habilitación de Morales-García Linera para las elecciones nacionales de 2019 (“TSE habilita”, 2018).

Esta situación generó manifestaciones de protesta en varias ciudades del país. Santa Cruz fue el epicentro de marchas, y mítines cívicos y sectoriales que exigían el cumplimiento de la Constitución y la inhabilitación del binomio del MAS. A pesar de las protestas ciudadanas, las elecciones se llevaron a cabo el 20 de octubre, bajo un estricto seguimiento ciudadano y la presencia de observadores internacionales. Ya en la noche del mismo día, ante la expectación ansiosa de la población boliviana, se detuvo el conteo rápido de votos al 83,76% de las actas escrutadas, con una diferencia de 7,12 puntos porcentuales entre Morales (45,28%) y Carlos Mesa (38,16%), de Comunidad Ciudadana (CC), su principal contendor.

La paralización del sistema de conteo rápido a las 19:40 horas de ese 20 de octubre se dio, según la entonces presidenta del Tribunal Supremo Electoral (TSE), María Eugenia Choque, para evitar “confusión” en la ciudadanía, ya que se iniciaba el cómputo oficial de actas de los tribunales departamentales (“Se interrumpe”, 2019).

Al día siguiente y después de 23 horas, se restableció el conteo rápido que, a la postre, marcó una diferencia de votos a favor del MAS de 10,11 puntos porcentuales por encima de CC y permitió al TSE declarar a Morales como presidente para una cuarta gestión (Layme, 2019). Las protestas debidas a la susceptibilidad por el accionar del Tribunal Supremo Electoral fueron en escalada. Un paro indefinido se inició en Santa Cruz de la Sierra desde las cero horas del 23 de octubre, convocado por el entonces presidente del Comité pro Santa Cruz, Luis Fernando Camacho (“Primera jornada”, 2019).

Con ese liderazgo, la ciudad de Santa Cruz se convirtió en el foco de la protesta masiva, que se extendió a otros departamentos. La población cruceña acató la medida de protesta y se reunió cada noche a los pies del Cristo Redentor, un importante monumento en el cual se habían dado muchas concentraciones multitudinarias. Cada noche, durante 21 días de paro, se realizaron distintas manifestaciones de fe, entre ellas, la santa misa con sacerdotes católicos, cultos con pastores evangélicos, oraciones colectivas, cadenas de oración y bendiciones, en combinación con otras manifestaciones de unión y protesta social. En el discurso del líder cívico también se vio la recurrencia de símbolos religiosos y la apelación a la fe y la unidad, sin que alguna iglesia, especialmente sus líderes, cuestionara esta práctica.

El objetivo de la presente investigación es analizar el rol de la religión y la fe dentro de este espacio de protesta, desde la perspectiva de los ciudadanos, líderes religiosos y población en general que participó o no del paro y los bloqueos y que aceptó compartir sus percepciones acerca de este proceso de protesta.

Esto nos llevó a cuestionar qué mensajes decidieron leer los ciudadanos que acataron el paro en la ciudad de Santa Cruz. También nos llevó a preguntarnos si el discurso religioso y la fe fueron vehículos estratégicos de un discurso político, o si finalmente permitieron la cohesión comunitaria de una población, que vio en la protesta un modo de manifestar su indignación ante la repostulación de Morales.

La efectividad de la práctica religiosa como movilizador social, como recurso infalible, se da en la medida en que “el interés político que la determina y la sostiene” permanezca disimulado tanto para los emisores como para los receptores. Por esto, la creencia en la eficacia del símbolo y la práctica forma parte de las condiciones por las cuales se acude al discurso, al ritual, de manera colectiva, sin cuestionar a los emisores del discurso (Bourdieu, 2006, p. 59).

Por esto es tan importante conocer las percepciones de la población con respecto al discurso religioso, y la función de la fe teniendo en cuenta que los símbolos religiosos “se constituyen en una fuerza elemental que define simbólicamente al grupo, unifica, integra y solidifica” (Lisón, 1997, p. 26) generando un *nosotros* colectivo frente a aquello que se percibe como amenaza.

1.2. Justificación

¿Por qué es importante estudiar este momento de la historia reciente? Los procesos históricos tienen características únicas. A pesar de ser cíclicos en muchos casos, cuentan con elementos irrepetibles, pioneros, que merecen ser observados desde la perspectiva de la investigación social. La reflexión a partir de los datos *in situ*, como entrevistas, videos y fotografías, permite entender las causas del proceso social, los elementos que lo alimentan y las expectativas que generan; todo esto a partir de las percepciones de sus protagonistas: los ciudadanos.

Los 21 días de paro en protesta por la repostulación de Morales-García Linera y por las sospechas de fraude electoral se caracterizaron por la movilización ciudadana y la organización cívica en una simbiosis nunca vista en la historia boliviana. Anteriores cabildos y paros por protestas regionales no llegaron a durar más de dos días, no tuvieron como objetivo anular una votación nacional y, mucho menos, buscaban la renuncia de un presidente. Paros anteriormente organizados por el Comité Cívico Pro Santa Cruz por las regalías del 11% para las regiones (Peña, 2011, p. 114) o las llamadas “luchas autonómicas” (Navia & Suarez, 2020, p. 103) no lograron la adhesión ciudadana que se dio en octubre-noviembre del 2019.

Ahora, la presencia del discurso religioso desempeñó un rol importante: estuvo presente en cada convocatoria del Comité Cívico, así como en las calles bloqueadas por los vecinos en Santa Cruz. Fue una constante en cada determinación, y una de las pruebas es el discurso del líder cívico emitido el lunes 4 de noviembre de 2019, en un cabildo a los pies del Cristo:

Que sepan que no estoy yendo con las manos vacías, voy con la fe y la esperanza, con una Biblia en la mano derecha y la carta de renuncia (de Evo Morales) en la izquierda. Dios vuelve a Palacio en los próximos días... Dios me traerá con la carta firmada y estaremos de rodillas dándole gracias a Dios, sólo les pido aguantar un poco más. (Navia & Suárez, 2020, p. 171).

Según Bourdieu se debe considerar el “efecto de consagración que todo sistema de prácticas y de representaciones religiosas tiende a ejercer” (Bourdieu, 2006 p. 51) sobre cualquier individuo o colectivo emisor del discurso religioso. Hay una pérdida de objetividad de la sociedad sobre quien porta el discurso. No hay cuestionamientos a la *consagración de su causa*, lo que demuestra que “la creencia en la eficacia simbólica de las prácticas y las representaciones simbólicas forma parte de las condiciones de la eficacia simbólica y de las prácticas y las representaciones religiosas” (Bourdieu, 2006, p. 59).

Al abordar a los ciudadanos, estudiantes, madres de familia, líderes religiosos, periodistas y miembros en general de la sociedad cruceña, que participaron o no de las protestas de octubre-noviembre 2019 buscamos precisamente las percepciones acerca de los rituales religiosos y la protesta acompañada con la fe.

I.3. Planteamiento del problema

El presente trabajo de investigación-reflexión es un recorrido ordenado en la búsqueda de los datos que el evento histórico va generando a medida que transcurre.

Para iniciar este recorrido, establecimos algunos parámetros de guía hacia dónde deseamos llegar. Con ese fin, realizamos las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuáles fueron las manifestaciones religiosas durante los 21 días de paro anteriores a la renuncia de Evo Morales?
- ¿Qué símbolos religiosos estuvieron presentes en las manifestaciones de los 21 días?
- ¿Qué percepciones tiene la población consultada sobre el lugar que ocupa la fe en un momento de crisis social y política?
- Según las personas consultadas, ¿qué lugar tiene la fe en el discurso de protesta de los líderes cívicos?

Con estas interrogantes iniciales, visualizamos cuál era el destino de nuestro recorrido investigativo. Como objetivo general, se buscó comprender la importancia del discurso religioso dentro de las manifestaciones de protesta, así como las percepciones con respecto a la fe en situaciones de convulsión y crisis social durante los 21 días de paro en la ciudad de Santa Cruz.

Los objetivos específicos se centraron en identificar las características del discurso religioso y el rol que cumplió durante los días de protesta, indagando sobre percepciones que tiene la población consultada con respecto al lugar que ocupa la fe en un momento de crisis social y política.

II. Abordaje teórico

Para el presente trabajo académico consideramos oportuna la teoría de los campos de Bourdieu, entendiendo que a partir de una teoría del campo religioso podemos encontrar un abordaje válido para indagar sobre el rol de la religión y de la fe dentro de una sociedad y sus luchas. Bourdieu (2006) comprende que dentro de las estructuras sociales opera el trabajo religioso, capital de “los productores y portavoces especializados, investidos de poder, institucional

o no” (p. 35) que generan un espacio de desarrollo de prácticas, discursos y rituales, buscando responder a las necesidades de grupos sociales a través de estructuras propias y categorizadas. Al estar relacionadas las estructuras sociales (del poder) con las estructuras mentales, la religión “contribuye a la imposición (disimulada) de los principios de estructuración de la percepción y del pensamiento del mundo y, en particular, del mundo social, en la medida en que ella [la estructuración] impone un sistema de prácticas y de representaciones cuya estructura [...] se presenta como la estructura natural-sobrenatural del cosmos” (Bourdieu, 2006, p. 37).

Al ofrecer una lectura de “lo correcto”, la religión entonces toma el lugar del intérprete de todo fenómeno social, natural, desde la perspectiva de la divinidad, de la justicia sobrenatural o los mandatos divinos. Al hablar de campo religioso entendemos cierta autonomía que le permite poseer saberes secretos exclusivos y excluyentes: “La constitución de un campo religioso es correlativo a la desposesión objetiva de aquellos que son excluidos de él”. Es por esto que los desposeídos del poder religioso, aquellos que no cuentan con ese capital son los laicos, que asumen la desposesión debido al desconocimiento de estos saberes. Asumirse fuera del campo religioso es, para Weber, el reconocer esta falta de “cualificación” (Bourdieu, 2006, p. 43).

Para Weber (1922/1977), los portadores del discurso religioso, los autorizados para su difusión, a partir del carisma como cualidad de dominación se sitúan por encima del resto de individuos, estableciendo un nuevo orden a través de un sistema de influencias que los posicionan como reformadores, profetas. A través de la toma del discurso religioso, se puede confluir en el campo político, estableciendo el rol de reformador, colocando a la religión como generadora de cambios. Si bien Bourdieu habla de lo sagrado frente a lo que está fuera de su campo, lo profano, estamos ante la aparición de lo que llama Weber como un discurso reformador en poder de un profano (fuera del campo); el portador del mensaje y del carisma no diluye la línea que separa los campos social y religioso (Bourdieu, 2006, p. 43).

La necesidad, entonces, de establecer un orden, de responder a los requerimientos de las estructuras sociales (rol del campo religioso) no puede ser respondida. Así, ante la emergencia de un líder que concentra el carisma, el discurso religioso, los símbolos y rituales desde su espacio de lo profano, las religiones pueden ceder espacios en su campo de acción, no cuestionar el

uso de símbolos y ritos propios de la fe y adherirse a la lucha legitimando con su presencia (líderes religiosos) los discursos y rituales del profano en espacio sagrado.

II.1 Definiciones iniciales

Las percepciones

Según la psicología clásica de Neisser (padre de la psicología cognitiva), la percepción es un proceso activo-constructivo en el que el perceptor, antes de procesar la nueva información y con los datos archivados en su conciencia, construye un esquema informativo anticipatorio que le permite contrastar el estímulo y aceptarlo o rechazarlo según se adecue o no a lo propuesto por el esquema (Neisser, 1967). Se apoya en la existencia del aprendizaje a partir de insumos externos (sensaciones o estímulos físicos recibidos de un medio externo en forma de imágenes, sonidos, aromas, texturas) e internos (experiencias anteriores, lecturas, educación, necesidades o motivaciones).

El discurso religioso

Como acto de comunicación, todo discurso es un enunciado que tiene un origen o emisor, así como destinatarios, llevando información con distintos fines. Pero específicamente el discurso religioso se mueve en el campo de lo considerado confesional, ya que consta de un lenguaje y un sistema de símbolos y signos propio. Para Neira Castillo (2004),

el discurso religioso consistiría más en enunciados racionales y conceptualizaciones de la divinidad. Trataría de transmitir una experiencia de lo sagrado, experiencia que no tiene un discurso directo; por ello este discurso se expresa de forma poética, vale decir, a través de imágenes metafóricas que dan pie para pensar en experiencias existenciales que no tienen una palabra que signifique lo que se quiere expresar. (p. 11).

Para Picazo Tadeo (2014), el lenguaje religioso es en sí mismo un mensaje defectuoso, ya que no cumple su función desde la literalidad y necesita interpretación,

pues recurre a imágenes para expresar lo que no puede expresar el lenguaje descriptivo. Está asociado a emociones y sentimientos que tienen que ver

con una concepción e interpretación de la vida. Hay elementos de la vida a los que el lenguaje descriptivo, el de la lógica y la ciencia, no tienen acceso. Por eso, el lenguaje religioso es simbólico, alude a entidades que no se pueden comprobar empíricamente, se sirve de realidades mundanas y las convierte en símbolos". (Picazo Tadeo, 2014, p. 16).

Al ser el discurso religioso un camino de interpretación a través de elementos simbólicos y culturales influye en la sociedad en mayor o menor manera, ya que apela a la gama de creencias propias de su cultura, presionando a sus miembros con su sistema de significaciones

...debido a que sienta sus bases en escrituras catalogadas como "sagradas" y a su intrínseca relación con aspectos concernientes a la naturaleza cognitiva del ser humano, como la espiritualidad, el existencialismo y los valores morales y culturales, entre otros. Posee un valor social particular en cualquier cultura del mundo. (Borrero, 2008, p. 13).

Entonces, ese valor social crece a medida que forma parte de las manifestaciones culturales y sociales (fiestas patronales, romerías) que generan un sistema de identificaciones que superan lo estrictamente religioso.

Desde lo cultural, Salgado Lévano (2016) afirma que la religión

es un fenómeno grupal y, por lo tanto, es una forma de interacción y de comunicaciones entre grupos de personas. Hay metas y normas compartidas, hay roles, funciona colectivamente mediante un sistema de status, y hay un sentido de identificación con el grupo. Sin embargo, no se trata de un grupo cualquiera, sino que está concentrado en lo sobrenatural o lo sagrado, sobre lo cual desarrolla un cuerpo de creencias, un conjunto de prácticas e involucra una serie de prescripciones morales. (pp. 4-5).

En Bolivia vemos que muchas de las fiestas culturales están estrechamente relacionadas con las figuras religiosas: el carnaval de Oruro, la fiesta de Urkupiña, la romería a Cotoca y la fiesta de San Pedro y San Pablo, entre otras. Pero, sobre todo, la conformación de comunidades en torno a iglesias y grupos religiosos ha crecido en Santa Cruz, llegando a conformar un grupo importante de personas que se identifican con un credo o religión. En Santa Cruz hay por lo menos tres mil iglesias evangélicas que llegan al 23% de la población cruceña que se declara evangélica, según una encuesta de Captura

Consulting, citada en el artículo de *El Deber* “Los evangélicos buscan el poder para frenar la ideología de género” (Navia, 2019). Desde la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado, al considerarse a Bolivia como un estado laico, el último censo nacional de 2012 no cuenta con la pregunta sobre creencia o religión, por lo que es muy difícil establecer estadísticas precisas sobre la preferencia de credo en el país.

El discurso religioso cumple determinadas funciones. Dentro de las características del orador religioso está la construcción de escenarios ideales: “Las iglesias evangélicas-pentecostales ofrecen valores que aumentan la autoestima [...], brindan una red de apoyo [...], permiten desarrollar la habilidad de liderar grupos, de hablar en público y de organización y movilización” (Frigeiro, 1994, p. 22). El discurso religioso es apelativo, imperativo y expositivo, muy semejante a los otros tipos de discurso, pero se caracteriza porque torna en un lenguaje imaginario y ausente a las realidades del caos, y se muestra en función de una ideología impuesta. Ese lenguaje imaginario desemboca en la esencia ideológica general, donde “la ideología representa la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia” (Cala, 2012, p. 23), lo que significa que los individuos, por la intención de aislar su realidad caótica, cotidiana u ordinaria, crean unos imaginarios que constituyen la formación de una ideología y, por ende, la estructuración de un lenguaje igualmente imaginario.

El discurso religioso es, principalmente, un discurso simbólico, pues el simbolismo es la única manera de expresión sensata de la experiencia de lo sagrado. El simbolismo es el que nos hace señas, nos indica, nos muestra, nos enseña la situación existencial del hombre, y en este caso, su experiencia existencial respecto a lo trascendente. Los símbolos han sido capaces de descubrir otros modos de la realidad. Profundizando en este tema, Neira (2004) recurre a Ricoeur al abordar la importancia de los símbolos. Por medio de ellos, el discurso religioso logra su carácter preconceptual y logra referirse a ese nuevo revelado modo de ser o de habitar en el mundo. A través de los símbolos se ofrece una especie de “redescripción de la existencia” (Neira, 2004, p. 16).

La fe

La fe es la creencia, confianza o asentimiento de una persona en relación con algo o alguien y, como tal, se manifiesta por encima de la necesidad de

poseer evidencias que demuestren la verdad de aquello en lo que se cree. Para Kierkegaard (como se citó en Salazar, 2007), la fe es dialéctica, es “una tensión continua de la negatividad. La comprensión del fenómeno de la fe está ligada a la noción de pecado, otra categoría que abre las puertas al estadio religioso, que ‘impulsa un devenir superador de sí mismo...’” (p. 1).

La fe se construye como identidad positiva frente al pecado, es su negación. La fe es un fenómeno existencial que no se ve, pero se cree que existe y es “verdadero”. La creencia en algo o alguien desde la perspectiva del cristiano es la certeza de que hay un plan, una verdad, y su llegada es inminente. Aunque esta pretensión sea absurda, imposible, “para un hombre de fe, la certeza de la concreción del hecho sería una cuestión de tiempo” (Salazar, 2007, p. 2).

Si buscamos en la Biblia, está presente la siguiente definición: “La fe es la garantía de lo que se espera, la prueba de lo que no se ve” (*La Biblia de nuestro pueblo*, 2008, Heb 11:1). Se podría considerar como la expectativa segura de las cosas que se esperan, la demostración evidente de realidades, aunque no se contemplan. La fe referida a la religiosidad está directamente ligada con la figura de un dios, ya que es en él en quien se concentran las expectativas, como lo indica el libro de Romanos: “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (*La Biblia de nuestro pueblo*, 2008, Rom 10:17). Para la virtud teologal del cristianismo, la fe consiste en creer en la palabra de Dios y en la doctrina de la Iglesia. Las virtudes teologales son tres: fe, esperanza y caridad. Desde el punto de vista de la lucha cívica y el discurso religioso de los líderes, consideramos que el concepto de fe que se puede emplear en el presente estudio está en las expectativas positivas del accionar del líder cívico, ya que la fe es también una decisión que se asume racionalmente: se decide creer en un liderazgo, se decide creer que Dios está presente y dará un orden al caos.

La función de la fe

El concepto de justicia social viene dentro de los valores humanos, principios de convivencia pacífica que hacen posible la vida en comunidad. La fe es la confianza del cristiano en un orden establecido por el Creador para su pueblo (Gladwin, 1979) y el compromiso del hombre en ejecutarlo:

Nosotros tenemos el deber de trabajar por la justicia de Dios frente a la opresión, por la verdad de Dios frente a la mentira y el engaño, por el servicio

frente al abuso de poder, por el amor frente al egoísmo, por la cooperación frente al antagonismo destructivo, y por la reconciliación frente a las divisiones y hostilidades. (Gladwin, 1979, p. 125).

Si bien la fe no puede explicar claramente lo que se cree, sí establece un sistema de creencias racionales, desde la perspectiva de la convivencia pacífica y solidaria, rechazando la injusticia y el abuso. Tener fe es creer sin condiciones en ese sistema de valores. Imaginar una realidad basada en la fe permite crear imágenes que no se perciben por los sentidos, pero que generan un ambiente de convivencia solidaria y pacífica, así como asertiva y colectiva frente a lo que se considera amenazante.

Como todo sistema de valores, las personas tienen o profesan una fe dependiendo de los enunciados filosóficos en los que confían. Es parte de la condición humana el deseo y la necesidad de la esperanza en situaciones de crisis, dolor o miedo, a fin de que su pedido sea resuelto en buen término. Para lograr el estado deseado, la fe está centrada en un ente divino (Dios) en quien se centran los pedidos, como también se puede tener fe en una institución, una persona o incluso una ley. Hay lugar para ambos tipos de fe (divina y humana) pero en diferente grado. Por ejemplo, los notarios de fe pública son las autoridades civiles que certifican documentos legales. El Estado y la sociedad reciben como legales todos los documentos que ellos generan, basados en la creencia de corrección e integridad de quienes son sus funcionarios. Tanto la fe divina como la depositada en las instituciones y personas son necesarias para la convivencia pacífica y el establecimiento de normas de integridad dentro de los miembros de la sociedad.

El discurso político y el discurso religioso

Para un abordaje desde la perspectiva académica, es importante analizar las funciones que cumplen los discursos de contenido religioso y las referencias a la fe confesional dentro de un discurso político. La fundamentación de las funciones del discurso religioso parte de evidenciar la intencionalidad propuesta por el constructor-emisor del discurso, así como las lecturas y percepciones de los receptores. Según Paoli (2002), toda construcción discursiva está constituida por partes analizables, cargadas de sentidos y símbolos comunes entre el emisor y los receptores:

El estructuralismo pretende reconstruir las reglas que dan significado a las acciones, a los objetos, a las palabras, en un proceso de comunicación social. Y el proceso es entendible gracias a la reconstrucción de los diversos códigos que se interrelacionan en un sistema. (Paoli, 2002, p. 82)

El contexto es fundamental para tomar en cuenta las posibles explicaciones y representaciones de los signos, códigos y sistemas de significados. Todo lo que está ligado a las prácticas culturales forma parte de la producción de signos. Los discursos sociales echan mano de los signos culturales de mayor reconocimiento, con un lenguaje simbólico que pueda ser reconocido y comprendido automáticamente por los individuos. Este comportamiento obedece a un objetivo ideológico, tomando en cuenta que “lo ideológico no es el nombre de un tipo de discurso, sino una dimensión de los discursos socialmente determinados” (Verón, 2004, p. 21). Al examinar un texto, un discurso o una entrevista desde la perspectiva del estructuralismo, logramos desentrañar la postura del enunciador y los elementos que utiliza para la persuasión (símbolos y signos), la identificación y movilización de la comunidad destino del mensaje. La actividad estructuralista permite sacar a la luz todos estos elementos que construyen el discurso, más aún si este es político y su objetivo es la toma de acciones colectivas (toma del poder, toma de la palabra, la protesta y la propuesta).

El discurso político, buscando una definición amplia y precisa, es un enunciado intelectual colectivo que busca su hegemonía:

Esto equivale a decir que el discurso político se relaciona siempre, de una manera y otra, con la historia. Conviene advertir que no existe hegemonía sin discurso. Un colectivo impone a otros un frente proposicional siempre mediante el discurso, obligándolos de este modo a aceptar o rechazar tal o cual forma de dominación. (Marcellesi, como se citó en Warley & Mangone, 1994, p. 66).

Consideramos importante establecer que el discurso religioso en un escenario de conflictividad política puede coincidir en muchos puntos con el discurso político, ya que, al ser dirigido por un líder hacia un colectivo, las motivaciones y objetivos comunicacionales son similares.

II.2. La historia oral

Cuando los hechos históricos requieren una reflexión desde las subjetividades, de la interpretación que los sujetos sociales les dan a tales hechos, la historia oral es un recurso valioso. La historia oral no es solo memoria y recuerdo, es la interpretación de los sujetos con el énfasis en lo que consideran importante. Las historias están cargadas de subjetividad, lo que permite entender la textura de las pasiones que llevan a los hechos. También permite un acercamiento a quienes no pueden dejar un registro escrito de la vivencia, ya que no son sujetos de consulta. Al estudiar a un movimiento como el ocurrido en Santa Cruz durante los días de paro, creemos que es importante “considerar todos los aspectos del sujeto social integrándolos en la perspectiva que todo aporta a comprender la actividad de los grupos humanos” (Necochea & Pozzi, 2008, p. 4)

III. Metodología

Generar una memoria oral para documentarla implica encontrar a las personas involucradas o no en el hecho histórico, escuchar sus percepciones y entender tanto el dato frío como la emocionalidad del recuerdo. En el presente trabajo se hicieron 63 entrevistas a residentes cruceños, entre vecinos, amas de casa y estudiantes. También se abordó a informantes clave (sacerdotes, pastores y periodistas, entre otros) que permitieron entender y reflexionar acerca del rol del discurso religioso recurrente durante 21 días de protesta cívica.

Las entrevistas se realizaron entre el 13 de octubre y el 10 de diciembre del 2020 a través de una técnica de muestreo no probabilístico que se utiliza para identificar posibles informantes con características específicas: sujetos que manejan información valiosa pero que, por su dispersión, son difíciles de contactar. Al tratarse de una investigación sobre protestas masivas, muchas personas prefieren mantener un perfil bajo frente a posibles problemas laborales que se generen, especialmente si trabajan para instituciones del Estado. Ante el temor de los entrevistados, se buscó un acercamiento cálido a través de la técnica “bola de nieve”, evitando barreras como la falta de confianza que inicialmente presentan con el investigador. La técnica bola de nieve permite contactar a informantes en cadena, ya que, al encontrar al primer sujeto informante, se debe pedir su ayuda para identificar y acceder a otras personas que compartan el rasgo de interés de la investigación.

III.1. Revisión hemerográfica

Para la presente investigación sobre los 21 días de paro en Santa Cruz de la Sierra y Bolivia, se hizo un rastillaje de lo escrito sobre el tema hasta septiembre de 2020, identificando los temas ya abordados y buscando responder a posibles vacíos de información y reflexión.

III.2. La teoría fundamentada

La conflictividad política y los 21 días de paro han sido abordados desde la perspectiva periodística, documentando la historia reciente sin profundizar en análisis teóricos que permitan entenderla. La teoría fundamentada permite iniciar este proceso reflexivo partiendo de los datos que existen y la información que va apareciendo. Para Sandoval Casilimas (1996), la teoría fundamentada es

una metodología general para desarrollar teoría a partir de datos que son sistemáticamente capturados y analizados; es una forma de pensar acerca de los datos y poderlos conceptualizar. Aun cuando son muchos los puntos de afinidad en los que se identifica con otras aproximaciones de investigación cualitativa, se diferencia de aquellas por su énfasis en la construcción de teoría. (p. 71).

Se trata de teorizar la experiencia reciente, explicarla desde las voces que informan, detallan, justifican o cuestionan. Para Glaser (1992),

es una metodología de análisis, unida a la recogida de datos, que utiliza un conjunto de métodos, sistemáticamente aplicados, para generar una teoría inductiva sobre un área sustantiva. El producto de investigación final constituye una formulación teórica, o un conjunto integrado de hipótesis conceptuales, sobre el área sustantiva que es objeto de estudio. (p. 30).

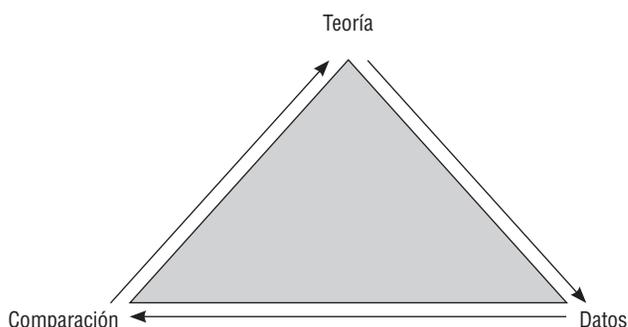
Para el recojo de los datos, la entrevista se perfila como la forma ideal de recolección, ya que la historia reciente es fresca en la memoria de los informantes, y la información obtenida a través de la entrevista contiene datos, sentimientos, ideas, miedos y esperanzas que se van seleccionando a la par de la reflexión.

Todo ello se convierte en “pautas analíticas flexibles que permiten a los investigadores concentrar su recolección de datos y elaborar teorías inductivas

de alcance medio a través de sucesivos niveles de análisis de datos y de desarrollo conceptual” (Charmaz, 2013, p. 271).

Esta recolección en etapas permite que se puedan analizar realidades humanas particulares o singulares, a veces incontrastables, porque la investigación se alimenta de datos dinámicos que llevan a generar nuevas hipótesis emergentes.

Figura 1: Etapas de la teoría fundamentada



Con este método se produce una secuencia de las operaciones de recolección de información, codificación, análisis e interpretación durante todo el proceso, llegando a la saturación del dato y la construcción de una nueva lectura de la realidad estudiada, desde la perspectiva de la investigación cualitativa. Para trabajar con la teoría fundamentada, se debe recoger la información de los sujetos que aportan con datos a través de las entrevistas, las cuales deben tener un *sistema de codificación* que permita identificar cada entrevistado por más de un rasgo que lo caracterice. En la presente investigación se optó por codificar por género (M/F), iniciales del nombre y apellido, concluyendo con la edad. Ej.: masculino, Juan Pedraza, 20 años (MJP20).

Se consideró oportuno el uso de este método de análisis e interpretación, ya que esta es una investigación cualitativa basada en el paradigma constructivista interpretativo, que busca comprender, descubrir y reflexionar acerca de las percepciones de la población con respecto al rol de la religión y la fe en un momento de crisis social. Los datos tomados por estudiantes de la Carrera de Comunicación de la Universidad Evangélica Boliviana (UEB), en interacción con los entrevistados permiten elaborar conceptos a la vez que interpretar la realidad y las percepciones relacionando la teoría con los datos generados. Este ejercicio

dinámico de recolección, comparación y verificación de los hallazgos caminan hacia la generación de nuevas teorías de lo local, en un ritmo cíclico que busca la saturación. Para la presente investigación se realizaron las entrevistas en cuatro secuencias escalonadas (cada tres semanas), interpretando los hallazgos y comparándolos con las teorías estudiadas, hasta lograr la saturación.

IV. Resultados

IV.1. De la revisión hemerográfica

Para lograr una lectura integral de los resultados de la presente investigación, es importante identificar el contexto histórico en el que se da la protesta, a partir de un recorrido hemerográfico por los periódicos de distintas ciudades del país.

En el periódico *Los Tiempos*, la periodista Fabiola Chambi (2019) rescata el espíritu de las manifestaciones: “Se estaba despertando una rebelión contra el silencio. Y los jóvenes la estaban protagonizando” (párr. 4). Chambi recalca que esos días fueron de ansiedad para la población. Uno de sus entrevistados, el dirigente estudiantil Wilfor Miranda, manifestaba estas emociones: “Siempre me veía sorprendido por la respuesta de la comunidad boliviana. No solo éramos los jóvenes, también las personas mayores se unían” (Chambi, 2019, párr. 5).

Frente a los bloqueos de las ciudades con objetos como cuerdas, llantas y sillas, entre otros accesorios domésticos, Chambi (2019) también rescata la declaración de Evo Morales realizada en una concentración en Cochabamba durante el segundo día de paro: “Me he sorprendido, ahora dos, tres personas (están) amarrando ‘pinitas’, poniendo ‘llantitas’. ¿Qué paro es ese (...)? Soy capaz de dar talleres, seminario de cómo se hacen las marchas a ellos, para que aprendan” (párr. 9). La periodista recalca la indignación del líder universitario Wilford Miranda ante las palabras de Morales: “Evo dijo que nos enseñaría a bloquear y se burló de las pinitas. Y nosotros le enseñamos como unificar a un país” (Chambi, 2019, párr. 13)².

La declaración de Morales también tuvo eco en otros periódicos. El diario *Página Siete*, que editó un libro sobre la denominada “revolución de las pinitas”, trae a la memoria esa declaración polémica:

2 A partir de la declaración del expresidente, se empezó a denominar como “pinitas” a todos los manifestantes que protestaban contra el gobierno de Morales realizando bloqueos y otras movilizaciones urbanas.

Cuatro días después del voto, el entonces presidente Morales dio un discurso en el que subestimó a los manifestantes... Argumentó que no sabían bloquear, se burló de las pititas y las llantas que usaban para cerrar las rutas, y se ofreció a dar talleres de cómo realizar un bloqueo. (Vaca, 2019, párr. 3).

Con respecto a las consecuencias económicas del paro organizado por entes cívicos, el periódico *Página 7*, en la nota titulada “Gobierno asegura que los paros cívicos afectan el pago de rentas” (6/11/2019), publicó las declaraciones del exministro de Economía, Luis Arce Catacora: “Hemos estimado en el Ministerio de Economía, con datos brindados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), que en estos 14 días de paro el país ha perdido 167 millones de dólares, aproximadamente 12 millones diarios” (“Gobierno asegura”, 2019, párr. 16).

En la misma declaración, Arce advirtió sobre la suspensión del pago de la renta de jubilación, de la Renta Dignidad y del bono Juancito Pinto. Los dos últimos son programas de apoyo económico que da el Estado boliviano a dos poblaciones definidas: la Renta Dignidad es un pago universal y vitalicio de Bs 350 que se entrega mensualmente a personas desde los 60 años de edad, mientras que Juancito Pinto es un programa de asignación anual de recursos destinado a la eliminación del trabajo infantil a través del incentivo de la asistencia a las escuelas en el área rural y urbana (se entregan Bs 200 a cada estudiante de unidades educativas fiscales).

Alonso (2019), periodista del periódico español *El Independiente*, en una nota periodística recoge las declaraciones de Camacho emitidas antes y después de las protestas en las que afirma que “la biblia volverá al Palacio de Gobierno” y que “no tumbamos gobiernos, liberamos a un pueblo en fe”. Con respecto a las protestas y bloqueos, Alonso parafrasea a Camacho: “Todos los bolivianos somos parte de esto. Ha sido la protesta pacífica más grande de la historia del país y la recuperación de la democracia más grande de la historia” (párrs. 1, 7, 15).

A inicios de 2020, se generaron varias reflexiones sobre el proceso de los 21 días de paro, desde la perspectiva del ciudadano. La periodista Roxana Villa de Lora (2019), en su nota titulada “Un libro dedicado al ciudadano, el protagonista de los 21 días de paro”, rescata las palabras de uno de los autores del libro *Nadie se rinde, una epopeya boliviana*, que el periódico *El Deber* publicó sobre la revolución de las pititas:

La historia de una heroica lucha, protagonizada por una sociedad organizada, que fue parte de una epopeya boliviana.

Nadie se rinde es un homenaje a ellos. [...] la generación actual está mejor informada y posee una visión mucho más amplia que la de sus padres. Y este libro también muestra que la lucha fue de la juventud". (Villa de Lora, 2019, párrs. 9, 10, 12).

IV.2. De las entrevistas testimoniales

Las interpretaciones de los hallazgos se realizan desde la reflexión de la teoría y los testimonios de los ciudadanos entrevistados, caminando hacia la teorización de la experiencia de protesta cruceña, con sus características comunes y/o únicas que enriquecen la discusión con respecto a los perfiles de la protesta conocidos y estudiados con anterioridad.

Abordando el tema del **discurso religioso**, este cobra un sentido importante para las personas que participaron en las manifestaciones de los 21 días en Santa Cruz, ya que lo espiritual aflora en situaciones de crisis, y lo religioso funciona como faro, guía o referencia ante acontecimientos de los cuales se espera salir. Parafraseando a Althusser (como se citó en Cala, 2012), "la ideología es una representación de la relación imaginaria entre los individuos y sus condiciones reales de existencia" (p. 23).

Esta relación establecida entre el individuo que protesta y el discurso religioso funciona como un paraguas que cubre de percepciones positivas el acto de rebeldía, el bloqueo y la indignación. Como lo dice un pastor evangélico de 63 años, al explicarnos cómo cambia la percepción de la protesta cuando el discurso religioso está presente: "Siempre la gente tiene un concepto más saludable por las cosas espirituales [...] mover eso [el discurso religioso] para lograr lo que querían era una forma" (MRV63).

Una madre de familia de 40 años comenta que la unidad que hubo en el pueblo cruceño y boliviano durante las protestas solo pudo resultar de una intervención divina: "Esto nos enseñó que, aunque existan diferentes pensamientos, diferentes creencias religiosas, solo Dios es quien rompe esas barreras y podemos compartir unánimes una misma fe" (FCV40). Bajo esta línea de unidad, un universitario en Derecho de 20 años menciona que los 21 días de

paro fueron una lucha de fe en la que todos estuvieron unidos y preparados con la convicción de que algo pasaría sin saber cómo: “[Fue] una lucha de fe porque, por supuesto que la gente estuvo pendiente y estuvo más conectada con Dios, más allá del tema político” (MGF20).

Para un pastor evangélico con bastante experiencia en su trabajo, la intervención divina no solo estuvo presente en lo que sucedió, sino que también fue Dios el que escogió a los actores principales de este proceso para “utilizarlos” a su manera: “Bueno, yo creo que Dios es soberano y Dios utiliza a las personas [...]. Yo creo que Dios lo utilizó [a Luis Fernando Camacho] en respuesta a la oración de su pueblo, para sus propios propósitos” (MJA60).

Las protestas en Bolivia durante el 2019 fueron marcadas por la incertidumbre y conflictos. Ante esto, un joven de 20 años demuestra la importancia del discurso religioso en la generación de un ambiente de paz y tranquilidad: “Yo sé que Dios existe. Cristiano, soy cristiano. Obviamente me gusta la idea de que se tenga que entregar Bolivia para Cristo” (MEL20).

Por otro lado, algunos cristianos se centran solo en los aspectos religiosos de la lucha, dejando completamente de lado lo que pueda suceder en el ámbito político, social o económico, demostrando así que, para ellos, todo lo que sucede en su día a día y en su entorno tiene que ver con sus sucesos espirituales que otros no pueden ver. Así lo explica un pastor evangélico de 60 años: “Nuestro rol [de los cristianos evangélicos] era identificar que no tenemos lucha contra sangre y carne, que nuestra verdadera lucha es contra el enemigo”. Y cierra: “Fue una batalla ganada conforme al nivel en que estamos, pero yo creo que esta batalla ha puesto bases para continuar teniendo logros en el futuro; ahora nosotros sabemos que cuando el pueblo cristiano ora y se propone, pues lo logra” (MJA60). Esta percepción providencialista establece una posición de “nosotros los cristianos” frente a un enemigo (el diablo) encarnado en la figura del oponente (Evo Morales).

Borrero (2008) explica que “el discurso religioso ejerce, explícita o implícitamente, una influencia en la sociedad. [...] Posee un valor social particular en cualquier cultura del mundo” (p. 15). Dicha influencia es manifestada por una madre de familia: “Se dieron cuenta de que la solución de todo, sobre todas las cosas, es Dios. [...] hubo bastante oración [...], por eso yo pienso que Dios movió y se pudo lograr, conseguir, sacar al tirano del poder” (FMP44).

Otra perspectiva encontrada sobre la postura de los cristianos es que los pastores aprovechan la situación para predicar en las calles, orar por días mejores y, adicionalmente, buscar nuevos fieles para sus iglesias. Así lo señala una universitaria de 28 años: “Los pastores siempre están buscando nuevas personas para que se integren a sus iglesias. Y era una buena oportunidad ir a los puntos de bloqueo con el objetivo de orar por el país, predicar y convencer [a la gente] de ir a sus iglesias” (FDC28). La oportunidad de captar nuevos fieles con proselitismo religioso en los puntos de bloqueo es aprovechada por los líderes, ya que la incertidumbre en las personas puede permitir su apertura a las propuestas de fe y conversión.

Un joven de 22 años añade que incluso los escépticos pueden llegar a contagiarse de fe en momentos como este: “Existen creyentes y no creyentes y, en el tiempo de paro, todos actuaban con fe para recuperar la democracia” (MJV22). Esta influencia es explicada por un estudiante de 23 años, crítico del uso del discurso religioso, pues consideraba que con esto se manipulaba a las personas “débiles”: “A la gente no le queda de otra más que unirse al resto, y la fe es solo algo que toman como excusa para no demostrar lo estúpidos que se sienten” (MRG23).

Otro aspecto señalado por una madre de familia está referido al valor de verdad dado al discurso de Luis Fernando Camacho, al cual considera “bastante honesto”: “Él, movió a todo Bolivia, y eso yo pienso que fue el punto clave para que la gente esté más unida y se fortalezca, y todos los días esté en oración, en todo momento, porque en el momento de cada decisión la gente oraba” (FMP44). Asimismo, una joven de 28 años indica que el discurso religioso es justificable porque hubo mucho tiempo en que el gobierno del MAS alejó a la población de la verdadera fe: “Camacho nos alentó con esas palabras y era necesario, porque Dios lo puede todo” (FMR28). La percepción de un hombre de oración, que actúa en consulta permanente con Dios genera la idea de una representación mesiánica; el hombre elegido para realizar la voluntad de Dios.

La idea de un gobierno lejos de la fe cristiana, para los entrevistados, parte de la creación de una nueva religiosidad. Alvizuri (2017), en su artículo *Indianismo, política y religión en Bolivia (2006-2016)*, indica que

el desarrollo de una “religiosidad andina” con sus rituales, símbolos y líderes religiosos por parte del partido de gobierno surge a partir de la modificación de la Constitución Política del Estado.

Al no poder controlar a la Iglesia católica, intentó enfrentarse a ella mediante el anticlericalismo, el cisma y la amenaza de “secularizar” la sociedad. Finalmente, se ha constitucionalizado la laicización y contradictoriamente se creó una religión en la cual el presidente pareciera encarnar a la vez el poder celestial y el terrenal. (Alvizuri, 2017, p. 98).

Al referirse a la influencia e impacto que pudo tener el discurso religioso del líder cívico en la sociedad, un pastor evangélico menciona: “Hay un pueblo en gran porcentaje pasivo. Entonces, cuando se levanta algún líder que está convencido de lo que dice, usa discursos convincentes y cumple lo que promete, pienso que ahí también estuvo el éxito de todo lo que ocurrió” (MRA51). Un joven estudiante de 24 años menciona que el liderazgo de Camacho fue decisivo para guiar a las personas, pero no le atribuye méritos por ser un líder religioso o a alguien a quien seguir: “Camacho más se envalentó, o sea, se armó de valentía, dio más fuerza al cambia. Claro, él fue un líder; no fue que lo sacó a Evo Morales, solo él fue el líder” (MRB24).

La oración es un recurso efectivo que transforma una sensación de caos y miedo en control y solución. Un entrevistado de 31 años recuerda: “Las oraciones eran todas las noches para que podamos salir adelante de todo esto que estábamos viviendo” (MFU31). Otra señora de 30 años identifica las búsquedas en la oración, aunque su postura con respecto al líder cívico es más crítica: “[Fue] fundamental tener a Dios como principal actor en la lucha. Pienso que no está mal, pero hubo una exageración en el discurso de Camacho” (FSV30). Por su parte, un señor de 37 años fue crítico con la exageración del discurso religioso, aunque le atribuye cierta influencia que motivó a los manifestantes: “Al principio no estaba muy convencido, pensé que era mucha su palabrería [de Camacho], de mencionar tanto a Dios, pero otras veces sí lo apoyé, ya que vi que la gente empezó a creer y les daba ánimos. Pudo haber combinado mejor los conceptos, pero vio que con su discurso religioso llegaba más fácil a todos” (MSL37).

Así como hay críticas, hay reconocimiento del líder cívico y su recurrencia del discurso religioso: “Sus discursos me llegaron a convencer, sabíamos que no teníamos que perder la fe, no perder la esperanza para lograr el objetivo de ese momento. Quizás usó un poco de más el nombre de Dios, pero creo que para ese momento estaba bien para que todos no nos desanimemos” (MIV19). Otro joven, estudiante de 20 años, reconoce de igual manera la importancia del discurso religioso de Camacho para motivar la protesta, pues fueron días largos

de paro nacional y se necesitaba de alguien que motive y dé energía al resto: “El discurso de Luis Fernando Camacho fue un discurso muy profundo y, por supuesto, también llega a inyectarles esa energía, esa fe, esa convicción de que todas las cosas iban a salir bien, así que parece que ha sido muy bueno, muy profundo, como dije, y, sobre todo, a la gente le gustó mucho, por supuesto. Hizo que la gente aguante mucho más tiempo” (MFL20). Por esto, todo discurso político se vuelve efectivo si se utiliza el recurso de temas religiosos.

Debido a la historia reciente sobre dictaduras militares y regímenes autoritarios, está fresca en la memoria de la Iglesia sus luchas históricas por la justicia y la democracia. Por eso, la participación política no es ajena para los líderes religiosos, quienes durante los 21 días de protesta vieron la oportunidad de participar con la población. Un líder religioso reconoce esta situación como oportuna para participar al lado del pueblo: “Por la motivación del discurso de Camacho, la iglesia también quiso mostrar su presencia e hizo algunas manifestaciones públicas” (MRV63). Otro pastor evangélico, que tiene preparación como comunicador, entiende que el líder cívico utilizó el discurso con un afán de unidad nacional, rompiendo con las percepciones de regionalismo y de antiguos agravios: “El pedir perdón a los otros departamentos [...] el arrodillar a la gente y pedir la ayuda de Dios, eso fue muy importante” (MNM61). Una joven de 20 años, que votó por primera vez en las elecciones de 2019, indica estar convencida de la importancia del discurso religioso en este proceso: “Me parece muy bien porque es Dios el único que puede liberar a una nación y hacer justicia” (FMD20).

Para Picazo Tadeo (2014), el lenguaje religioso es simbólico y alude a entidades que no se pueden comprobar empíricamente; para significarlas, fabrica y utiliza símbolos (p. 16). Un periodista que profesa la fe cristiana y que estuvo en las calles tanto para bloquear como para cumplir con su labor periodística, expresa: “La Biblia es una espada de doble filo, y en el área espiritual tiene poder en el nombre de Cristo. Por eso es un arma letal”. Para justificar el uso del discurso religioso, concluye: “La fe movió a la gente y su corazón se dignó a apoyarlo [a Luis Fernando Camacho], ya que tenía buenas intenciones, y las intenciones primordiales eran deslignarnos del tirano” (MDC41).

También existe otra perspectiva sobre el uso de estos símbolos. Y es que mezclarlos con luchas ajenas a la religión a la que pertenecen puede desagradar a algunas personas. Un joven cristiano de 29 años dice: “No debe mezclarse algo

que supone ser sagrado para Dios, y luego incluirlo con fines políticos sabiendo que existe mucha mentira y deslealtad en la política” (MBV29). Y un pastor evangélico de 55 años añade otra razón por la cual estos símbolos no deben ser usados con fines políticos: “Porque nosotros creemos en una teocracia, no en una democracia ni en otro sistema que pueda suceder aquí en el mundo” (MRA55).

Hablemos ahora de las **funciones del discurso religioso** durante los 21 días de protesta en Santa Cruz de la Sierra. En una situación de crisis política y social, es fundamental la reflexión sobre el problema por el cual se protesta expresando una postura. Para Stott, la democracia es el espacio ideal de gobierno justo y participativo en el cual

los cristianos tienen la oportunidad de hacer una contribución positiva en una sociedad pluralista, participando en el debate público (ya sea sobre el armamentismo, el divorcio, el aborto o la fecundación *in vitro*) y procurando influir en la opinión pública para que surja una demanda general de leyes que se adecuen a los propósitos de Dios. (Stott, 1999, p. 87).

El cristiano es ante todo un ciudadano que ejerce sus obligaciones y exige sus derechos con ética e integridad.

Anteriormente citamos a Althusser (como se citó en Cala, 2012), quien nos explicaba cómo las personas crean escenarios imaginarios en su mente buscando aislar una realidad caótica, cotidiana u ordinaria, muchas veces de la mano del discurso religioso. Así lo vemos en uno de los entrevistados, que valora el rol del discurso religioso en una situación de incertidumbre: “Nos ayuda a seguir para salir de la crisis en que estábamos en todo ese tiempo” (MFU41). La protesta de largo aliento necesita respaldarse en algo que la soporte y la sostenga ante el miedo y la preocupación. Una de las entrevistadas pone en evidencia la necesidad de ese soporte discursivo: “Lo único que nos quedaba era aferrarnos a Dios y tener esperanza” (FRB45).

Durante los días de protesta, las redes sociales replicaron cadenas de oración, ampliando exponencialmente la difusión del discurso entre la población más joven. Una profesora de 45 años indica: “En lo personal, a mis alumnos de catequesis les mandaba cadenas de oración y reflexiones sobre el paro y la importancia que ellos tenían” (FNCH45). Buscando soportes reales que vuelvan

tangible la protesta, oportunamente aparece el líder que plantea el camino hacia la solución: “La fe, en realidad, se volvió así porque empezó siempre un líder, mostrando que ese es el camino, y de ahí se siguió, siguieron los demás. Siempre se necesitó de un líder que guíe a los demás para que vuelva a renacer la fe que ya no había en esos tiempos” (FMP44). Aquí es donde retomamos a lo que afirma Stott con respecto al papel del líder y al uso del discurso religioso “procurando influir en la opinión pública para que surja una demanda general de leyes que se adecuen a los propósitos de Dios” (Stott, 1999, p. 87). El líder se vuelve el gestor de la demanda, el operador que lidera la protesta, armado del discurso religioso que convoca y moviliza.

Este poder movilizador del discurso religioso fue efectivo durante la protesta de los 21 días, ya que permitió “convencer el pensamiento de la gente para apoyar el plan que tenían. Pero no estaban tratando de influenciar espiritualmente, sino usar esa herramienta como un medio”. Así reflexiona un señor de 63 años que ve el sentido pragmático del uso del discurso religioso. Para este entrevistado, el líder cívico usó este recurso porque “no tenía ningún sustento espiritual; por cierto, era más una motivación, una forma de poder convencer el pensamiento de la gente para apoyar el plan que tenían” (MRV63). La perspectiva crítica de algunos entrevistados se expresa ante el uso del discurso religioso para fines políticos: “Me pareció que fue meramente algo simbólico, que ya no tenía ningún valor netamente espiritual. Decir que Dios ha entrado al Palacio, pero así de manera correcta, que todos en el Palacio hubieran aceptado al Señor Jesucristo solo fue un acto simbólico; no tuvo un gran cambio, fue un acto emocional, cultural y social” (MWV22).

Pero el discurso debe ser aglutinador, sumar en la heterogeneidad, obviar las diferencias y generar un colectivo amplio y movilizado. Uno de los entrevistados, de 61 años, indica que el líder cívico “fue inteligente, entre comillas. Por el hecho de que llevara el crucifijo en la mano, hizo que el pueblo católico se identificara. Y que llevara la Biblia, hizo que el pueblo evangélico se identificara con la lucha” (MNM61). El discurso religioso aglutina, suma emociones, genera la sensación de comunidad unida. Así lo indica un entrevistado de 46 años: “Se notaba una gran cantidad de gente que se arrodillaba en algunas rotondas. Había uno que otro pastor dirigiendo esas oraciones” (MSV46).

Frigerio (1994) dice que las características de un orador pueden llevar a la iglesia a mejorar la autoestima de sus miembros, desarrollar habilidades de

liderazgo y hablar en público (p. 22). Las capacidades discursivas son valoradas por los jóvenes, quienes esperan un liderazgo inspirador y carismático, como lo dice un joven de 20 años: “Dios era el que nos estaba direccionando; así también nuestro líder cívico cruceño Camacho, que decía que en cada decisión hablaba de Dios, porque ya se había encomendado a él para poder tomar con sabiduría cada una de ellas” (MLF20). Otro entrevistado comenta: “Vi que Dios estaba utilizando a este hombre como un instrumento para mostrar su poder y su gloria” (MML48).

El discurso religioso puede desempeñar un rol protector ante la sensación de miedo y caos en procesos sociales violentos: “Imagínate un poco de esperanza de la persona en la palabra de Dios frente a muchas cosas que se vivieron en el paro. Hubo incluso gente que se volvió loca. Hubo trauma, hubo muertos, muchas cosas más. Da un mensaje de esperanza [...] predicar lo que eran oraciones. Los pastores hablaban en la calle. Esa es mi opinión: que da un mensaje de esperanza que es reconfortante para muchas personas, así como para mi familia fue reconfortante” (MEL20).

Como dice Ricoeur (como se citó en Neira Castillo, 2004, p. 4), el discurso religioso es simbólico, expresa una experiencia de lo sagrado que permite dar significado a la situación espiritual del hombre, como la sensación de desamparo: “[Dios es] el único que puede reconfortar nuestro dolor” (MEL20). O como estrategia de sobrevivencia: “Lo único que nos quedaba era aferrarnos a Dios y tener esperanza” (FRB45). Antes ya habíamos citado a Neira Castillo (2004) cuando señalaba que el discurso religioso “es un discurso simbólico, ya que el simbolismo es la única manera de expresión sensata de la experiencia de lo sagrado. El simbolismo nos hace señas, nos indica, nos muestra, nos enseña” (p. 4).

Finalmente, los entrevistados consideran que el evento político despertó la necesidad de vivir una espiritualidad en comunidad, ya que las manifestaciones con apoyo espiritual fueron fructíferas. Algunos compartieron la opinión de que, si bien fue un momento en el que el país se unió para defender la democracia, también fue un momento de acercamiento a Dios y en el que la iglesia tuvo también un rol importante. Como menciona un joven de 23 años: “[La iglesia supo] aprovechar que todos estaban afuera para que quizás que se acerquen un poco más a Dios” (MRG 23). Otro joven de 24 años agrega: “La iglesia ha salido totalmente con su fe en alto, por adelante. No salió con fines de lucro; salió por sí misma” (MRB24).

Con respecto a la importancia de las masivas manifestaciones religiosas en Bolivia, un entrevistado de 42 años indica que es oportuno asumir la existencia de comunidades de fe: “Hay una sociedad o todo un país reconociendo que hay una gran parte de Bolivia que tiene esa fe en el Señor” (MEO42). La protesta, entonces, está cargada de valores éticos, del reclamo civil desde una profunda creencia religiosa: “Significaba mucho, significaba darle honra a Dios, al Dios en el que creemos, significa dignificar la ciudadanía, identificándose como cristiana” (MEC45).

Finalmente, corresponde abordar las **percepciones y funciones de la fe** en ocasión de los 21 días de paro. Ya habíamos dicho que la fe es la creencia, confianza o asentimiento de una persona en relación con algo o alguien y, como tal, se manifiesta por encima de las evidencias que demuestren la verdad de aquello en lo que se cree. Desde el punto de vista de la lucha cívica y el discurso religioso de los líderes, consideramos que el concepto de fe está en el valor de verdad que se da a la palabra del cívico, así como la fortaleza interna de cada entrevistado en continuar la lucha por la justicia. Como lo indica *La Biblia de nuestro pueblo* (2008): “Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agrada a mi alma” (Heb 10:38). Es por esto que una sociedad con creencias fuertemente arraigadas tiende a interpretar todo acto o situación según su esquema informativo anticipatorio. Estos esquemas generalmente son cultura política, religión, modelo económico, condiciones sociales, conflictividad y tensiones con otras sociedades. La ciudad de Santa Cruz tiene una población diversa, pero de tendencia conservadora religiosa, ya sea católica o evangélica.

Durante los 21 días de paro cívico se vieron muchos actos de fe religiosa dirigidos con un objetivo específico: la protesta pacífica colectiva. La convulsión social en la ciudad de Montero el 30 de octubre del 2019, generada entre militantes del MAS y cívicos de la ciudad, dejó como saldo de los enfrentamientos a dos personas fallecidas. Esto generó miedo en la población cruceña por la escalada de violencia que podría trasladarse a la urbe, de ahí que continuó su protesta pacíficamente y apoyada en su fe: “En sí, solo se habló de la Biblia, de la fe. Algunas personas habían muerto, pero con fe se llega lejos” (FYV21).

Los entrevistados hablan de la fe como ente protector ante los enfrentamientos: “Yo antes de salir de mi casa oraba para que Dios me cuide porque en mi zona de bloqueo estaba feo, porque ya había habido enfrentamientos” (MLF20). La

fe genera en la sociedad una sensación de acompañamiento de un ser protector en la lucha, como lo dice Stott (1999):

En palabras de Jesús: “Otra vez os digo que, si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos” (Mt. 18.19). No afirmamos comprender el principio fundamental de la intercesión, pero de alguna manera nos permite ingresar en el campo de la batalla espiritual y adherirnos a los buenos propósitos de Dios, para que su poder sea liberado y los principados del mal queden sujetos. (p. 96).

Bajo la premisa del acompañamiento divino, otros entrevistados expresaron el deseo de que la protesta no trajera más consecuencias nefastas: “Siempre es bueno dejar las cosas en las manos del Señor” (MJA21). La fe llegó a desempeñar un rol muy importante durante los 21 días de la protesta ya que generó un nosotros, un colectivo que se siente acompañado y fuerte: “Hizo que la gente empiece a creer que sí se podía lograr el objetivo y tenían que hacerlo para hacer respetar lo que el país había decidido” (MIV19). Otro entrevistado de 20 años completa el concepto de acompañamiento divino: “Es en el único en el que encontramos tranquilidad; se podría decir, el único que puede reconfortar nuestro dolor. No se hubiera tenido los mismos resultados. Fue la fe la que nos unió para poder hacerlo” (MEL20).

El efecto que tuvo la fe en el cumplimiento de los objetivos del paro cívico está reflejado en el siguiente comentario de satisfacción: “Porque no ha sido un resultado [la renuncia de Evo Morales], un fruto de un movimiento o de una reacción social-cívica, sino de un poder interno que hubo en la sociedad. Era movido por un sentimiento y emoción de fe [...]; no fue un tema político, fue algo que sorprendió a todos, aun a la Iglesia cristiana, a todo ámbito religioso, organización social o lo que usted quiera, porque justamente solo Dios ha sido capaz y va a ser capaz de volver a hacer lo que pasó hace un año” (MOA62).

Un funcionario administrativo indica: “La fe es muy importante para seguir un camino correcto en la vida y fue eso lo que movió a la gente a seguir luchando por la democracia”. La fe puede ser usada como una fuerza para seguir adelante en cualquier circunstancia. Así lo define un vecino que participó en el paro cívico: “Dios nos dio esas fuerzas que necesitábamos para no quedarnos atrás y persistir” (MNV55).

Incluso se concibe a un dios estratega que acude al pueblo y a la iglesia organizada que clama por ayuda: “Sí, fue Dios que los confundió, ellos tenían todo armado, sabían, tenían el plan A, el plan B, el plan C, y todos sus planes; pero todos sus planes se les frustraron. Los confundió Dios y yo creo que fue por el clamor de la Iglesia evangélica [...] Muchos creyentes estuvieron en la rotonda, muchos creyentes fuimos a las reuniones que eran diarias, había muchos evangélicos ahí y las iglesias, como iglesias, se reunían a orar y ayunar por Bolivia esos días. Entonces, había una participación activa de la Iglesia evangélica. Yo pienso que eso fue, en resumen, lo que permitió que Evo Morales se escapara” (MNM61).

Varios miembros de la iglesia fueron unánimes en referirse a la fe y a que es gracias a Dios que se continúa con la esperanza y la convicción. Así lo relata un apóstol de iglesia evangélica: “Mas tengo certeza en mi corazón de que vienen días de gloria, porque todo lo que está por delante es una plataforma para un avivamiento en la iglesia. Por tanto, creo y tengo la fe de que Dios está empoderando a la iglesia en nuestra tierra boliviana. Nunca he visto a la iglesia en Bolivia orar como hoy está orando, y jamás, jamás, Dios, después de ver a su pueblo clamar tanto, lo dejó sin visitarlo y sin darle victoria” (MML48).

Otro de los argumentos presentados por los entrevistados es la oración, como guía del pueblo y del líder cívico: “Oré bastante para que Dios pueda obrar en poder regular la condición política de nuestro país [...] Hay influencia de la fe en la gente, en lo que Dios puede hacer a través de la Biblia, y eso fue demostrado, digamos, por la fuerza que le dieron a Camacho para que él arriesgara su vida e ir al Gobierno y dejar una Biblia. Es que Dios obró en el corazón de la gente cristiana del país para que Dios pueda influir en el corazón de las autoridades” (MRV63). La percepción de una funcionaria pública explica su posición al actuar en las movilizaciones: “Fue por eso que se actuó de esa manera, con la función de la fe y esperanza en todos nosotros, los cruceños” (FCV40).

El rol de la fe, según otro entrevistado, es el de acompañamiento tanto en tiempos de crisis como de tranquilidad. “Debería ser en todo momento. En momentos de felicidad uno debe agradecer, día a día por las bendiciones que nos da, o solo por el hecho de respirar, hay que agradecer a Dios porque estamos sanos y con vida más que todo” (FMP44). También agrega un joven universitario con respecto a la utilización de la fe en esos días: “Creo que la fe no se debería manifestar únicamente en medio de enfrentamientos. Se manifiesta en un lugar donde se busca a Dios y se le clama todos los días” (MJV22).

Y, para finalizar, un pastor evangélico, a un año de la crisis de 2019, dice que ha faltado continuar con la lucha. “En Alemania, por ejemplo, los cristianos oraron, los pastores se unieron para que el muro de Berlín caiga, y cuando cayó no terminó la lucha; ellos continuaron estableciendo las bases para una nueva nación, y eso fue lo que nos faltó a nosotros” (MJA60).

V. Discusión y conclusiones

Después de realizar 63 entrevistas a distintas personas que participaron o simplemente presenciaron las protestas y el paro de los 21 días, desde el 22 de octubre hasta el 12 de noviembre del 2019, podemos determinar algunos hallazgos:

El discurso religioso motiva la participación activa en la protesta, motivación inducida, ya que los entrevistados perciben los discursos con contenidos religiosos a través de la escucha, la asimilación y la reacción, enunciados tanto por el líder cívico como por líderes y representantes de iglesias. Si bien el campo religioso tiene sus propios líderes, los cuales recurren al discurso religioso como un capital exclusivo, entre los sacerdotes y pastores entrevistados no existe un cuestionamiento directo al discurso religioso del líder cívico, al uso de las imágenes y símbolos.

El discurso religioso cumple el rol de aglutinar, convocar y movilizar. Los entrevistados indican que las actividades religiosas en los lugares de bloqueo permitieron una protesta tranquila, de oración ante el miedo y la incertidumbre. El discurso de los líderes, especialmente si lleva contenido religioso, es pacifista y a la vez rebelde, y lucha contra todo aquello que se considera que atenta contra la ética y la moral. El concepto de “liberar a Bolivia” tiene una lectura bíblica desde la perspectiva de la liberación del pueblo de Dios. El líder cívico Luis Fernando Camacho tomó como objetivo liberar a un pueblo antes que tumbar a un gobierno.

El poder del discurso religioso genera expectativas “providencialistas”, en sentido que las personas creyentes están convencidas de que la voluntad de Dios se cumplirá por sobre todas las dificultades, lo que las mantiene apoyando la protesta sin perder la esperanza. Esta teología providencialista está presente en los discursos de pastores y fieles de iglesias evangélicas y católicas. Las entrevistas muestran esta convicción inalterable en el poder de su fe.

La motivación que genera el discurso religioso es externa, a diferencia de la fe, que parte de la inspiración interna y actúa como determinante a la hora de tomar acciones de protesta y resistencia. La fe viene a ser el motor que mantiene la convicción, porque se entiende que la creencia y la voluntad ya no pertenecen a un ser supremo, sino a las personas que participan del bloqueo y los cabildos. Una teología que respalda las acciones sociales enriquece la confianza de los ciudadanos.

La población urbana cruceña tiene una historia de lucha cívica de más de 100 años, y la presencia de un líder oportuno consiguió la articulación social e institucional necesaria para hacer efectiva la protesta del 2019. Así como la religión tiene su propio campo, las instituciones cívicas pertenecen al campo político. Cada campo tiene sus expertos, habilitados para la toma de la palabra en sus correspondientes espacios. La necesidad de una protesta no violenta, el apoyo social a la institución cívica y la adopción del discurso religioso permitieron que el campo religioso confluya con el campo político, generando una percepción positiva en los entrevistados.

Las entrevistas mostraron que una parte de la población presenta actitudes positivas frente al discurso religioso, especialmente cuando este convoca a luchar por la justicia y la ley. Ninguna de las entrevistas hizo referencia a la religiosidad andina que por varios años el Gobierno intentó enraizar en el país. Tampoco en el recorrido de las noticias y publicaciones encontramos críticas del gobierno a la iglesia y su presencia en los espacios de protesta.

Las percepciones de la población cruceña, por lo tanto, apuntan a que, como sociedad, enfrentó un conflicto que generó su indignación y movilización, pasando por un periodo de miedo y confusión sobre el futuro; pero que la religión y la fe tuvieron un papel decisivo en el éxito de la protesta. Entre los elementos fundamentales está la confianza generada en el líder debido a un discurso religioso, una fe socialmente compartida que fue la que finalmente logró el milagro.

Referencias

- Alonso, A. (14 de noviembre de 2019). "Macho Camacho", el líder ultraderechista y ultracatólico que venció a Evo Morales. *El Independiente*. <https://www.elindependiente.com/internacional/2019/11/14/macho-camacho-el-lider-ultraderechista-y-ultracatolico-que-vencio-a-evo-morales/>
- Alvizuri, V. (2017). Indianismo, política y religión en Bolivia (2006-2016). *Caravelle (1988-)*, (108), 83-98. <http://www.jstor.org/stable/44861026>
- Borrero, D. (2008). Etnografía y discurso religioso protestante: análisis crítico del discurso del Ministerio Internacional Iglesia Fuente de Agua Viva en Puerto Rico. *Boletín de Filología*, 43, 13-41.
- Bourdieu, P. (2006). Génesis y estructura del campo religioso. *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad*, 27(108), 29-83.
- Cala, G. (2012). *Althusser y la teoría de la ideología* [Presentación de conferencia]. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XIX Jornadas de Investigación. VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Buenos Aires, Argentina. <https://www.academica.org/000-072/104.pdf>
- Chambi, F. (30 de diciembre de 2019). Valor y rebeldía: la "pitita" que despertó a otra Bolivia. *Los Tiempos*. <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20191230/valor-rebeldia-pitita-que-desperto-otra-bolivia>
- Charmaz, K. (2013). La teoría fundamentada en el siglo XXI: Aplicaciones para promover estudios sobre justicia social. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Manual de investigación cualitativa: Vol. 3. Las estrategias de investigación cualitativa* (pp. 270-325). Gedisa.
- Frigeiro, A. (Ed.). (1994). *El pentecostalismo en Argentina*. Centro Editor de América Latina.
- Gladwin, J. (1979). *God's people in God's world: Biblical motives for social involvement* [Pueblo de Dios en el mundo de Dios: Motivos bíblicos para la participación social]. IVP.

- Glaser, B. (1992). *Análisis básico de la teoría fundamentada: emergencia frente a forzamiento*. Mill Valei.
- Gobierno asegura que los paros afectan el pago de rentas. (6 de noviembre de 2019). *Página Siete*. <https://www.paginasiete.bo/economia/2019/11/6/gobierno-asegura-que-los-paros-civicos-afectan-el-pago-de-rentas-236547.html>
- La Biblia de nuestro pueblo* (L. A. Schökel, Trad.; 11.^a ed.). (2008). Ediciones Mensajero. <https://oratiopura.files.wordpress.com/2017/06/la-biblia-de-nuestro-pueblo.pdf>
- Layme, B. (22 de octubre de 2019). Ahora el TSE le da el triunfo a Evo y desata la furia por indicios de fraude. *Página Siete*. <https://www.paginasiete.bo/nacional/2019/10/22/ahora-el-tse-le-da-el-triunfo-evo-desata-furia-por-indicios-de-fraude-235147.html>
- Lisón, C. (1997). *Las máscaras de la identidad: Claves antropológicas*. Editorial Ariel.
- Navia, R. (21 de abril de 2019). Los evangélicos buscan el poder para frenar la ideología de género. *El Deber*. https://eldeber.com.bo/septimo-dia/los-evangelicos-buscan-el-poder-para-frenar-la-ideologia-de-genero_145526
- Navia, R., & Suárez, M. (2020). *Nadie se rinde: Una epopeya boliviana*. La Hoguera; El Deber.
- Necochea, G., & Pozzi, P. (2008). *Cuéntame cómo fue: Introducción a la historia oral*. Imago Mundi.
- Neira Castillo, C. (2004). *El discurso religioso, un discurso simbólico* [Tesis de licenciatura, Universidad de Chile]. <https://tinyurl.com/4jnnav8h>
- Neisser, U. (1967). *Cognitive psychology*. Appleton Century Crofts.
- Paoli, A. (2002). *Comunicación e información*. Trillas.

Peña, P. (2011). *La permanente construcción de lo cruceño: Un estudio sobre la identidad en Santa Cruz de la Sierra*. Universidad Autónoma Gabriel Rene Moreno.

Picazo Tadeo, M. (2014). *El discurso religioso como ideología y su reflejo en los medios de comunicación social* [Tesis de doctorado, Universidad de Valencia]. <https://tinyurl.com/d5etsprh>

Primera jornada de paro en Santa Cruz, enfrentamientos, calles y mercados cerrados. (23 de octubre de 2019). *Página Siete*. <https://www.paginasiete.bo/nacional/2019/10/23/primera-jornada-de-paro-en-santa-cruz-enfrentamientos-calles-mercados-cerrados-235272.html>

Salazar, O. (2007). Kierkegaard: El caballero de la fe-Un salto en la oscuridad. *Revista Estudios en Ciencias Humanas*, (5). https://hum.unne.edu.ar/revistas/postgrado/revista5/articulos/salazar_da_silva.pdf

Salgado Lévano, A. C. (2016). Acerca de la psicología de la religión y la espiritualidad. *Revista Educa UMCH*, (7).

Sandoval Casilimas, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior.

Se interrumpe la transmisión de resultados del TREP y la OEA pide una explicación. (20 de octubre de 2019). *Los Tiempos*. <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20191020/se-interrumpe-transmision-resultados-del-trep-oea-pide-explicacion>

Stott, J. (1999). *La fe cristiana frente a los desafíos contemporáneos*. Libros Desafío.

TSE habilita la repostulación de Evo Morales y García Linera para elecciones de 2019. (4 de diciembre de 2018). Agencia de Noticias Fides. <https://www.noticiasfides.com/nacional/politica/tse-habilita-a-evo-morales-y-garcia-linera-para-las-elecciones-de-2019-393373>

Vaca, A. (1 de diciembre de 2019). Con testimonios y poemas se escribe el libro de las pititas. *Página Siete*. <https://www.paginasiete.bo/>

cultura/2019/12/1/con-testimonios-poemas-se-escribe-el-libro-de-las-pititas-239045.html?utm_source=dlvr.it&utm_medium=facebook

Verón, E. (2004). *La semiosis social: Fragmentos para una teoría de la discursividad*. Gedisa.

Villa de Lora, R. (20 de febrero de 2020). Un libro dedicado al ciudadano, el protagonista de los 21 días de paro. *El Deber*. https://eldeber.com.bo/edicion-impresa/un-libro-dedicado-al-ciudadano-el-protagonista-de-los-21-dias-de-paro_167236

Warley, M., & Mangone, C. (1994). *El discurso político: del foro a la televisión*. Editorial Biblos.

Weber, M. (1977). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica. (Obra originalmente publicada en 1922).

La práctica dialógica y reflexiva como metodología de identificación de una microrregión desde los criterios de vulnerabilidad y potencialidad: caso subcentral de Cirminuelas (Tarija)

Reflective practice as a methodology of identification of a micro-region from the criteria of vulnerability and potentiality: The case of Subcentral Cirminuelas

**Mgr. Lorena Frescia Mendoza Gutiérrez¹, Mgr. Karina Olarte Quiroz²
y Mgr. Ricardo Jesús Rivera Chacón^{3 4 5}**

Fecha de recepción: 28 de junio de 2020

Fecha de aprobación: 2 de diciembre de 2020

Resumen

Tarija, un departamento emergente en la economía boliviana, pese a su proceso de urbanización no perdió varias características rurales. La relación campo-ciudad es estrecha y, según los datos del Gobierno Autónomo Municipal de Tarija, persisten altos niveles de pobreza. Los distritos 17, Cirminuelas; 20, San Agustín; 20, Canchones; y 21, Junacas, tienen un índice de pobreza de entre 72 y 90 por ciento en

- 1 Líder regional del proyecto 1 “Fortalecimiento de capacidades para la reducción de la vulnerabilidad Social”, Programa VLIR UOS. Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (UCB), Unidad Académica Tarija, Bolivia. La correspondencia relacionada con este artículo puede enviarse a la autora al correo electrónico lmendoza@ucb.edu.bo.
- 2 Comunicadora social e investigadora del área social. Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, regional Tarija, Bolivia. kolarte@ucb.edu.bo.
- 3 Líder regional del proyecto 5 “Desarrollo Productivo”, Programa VLIR UOS. Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, regional Tarija, Bolivia. rrivera@ucb.edu.bo.
- 4 Investigación realizada con el apoyo del Consejo de Universidades Flamencas de Bélgica y la Cooperación Universitaria al Desarrollo, VLIR-UOS.
- 5 N. de Ed. Alguna información presente en este artículo fue empleada en trabajos académicos elaborados con posterioridad a la entrega del manuscrito al *Journal* (pero previas a la publicación de este).

necesidades básicas insatisfechas (NBI). El artículo presenta el proceso metodológico desde la práctica dialógica y reflexiva del equipo de investigación, así como los resultados logrados por métodos estadísticos utilizados para identificar una microrregión vulnerable donde se puedan desarrollar proyectos de investigación transdisciplinaria y de formación, para la mejora de la calidad de vida de los pobladores. Se identificaron variables de vulnerabilidad, condiciones de potencialidad y adaptación de las regiones a situaciones futuras en relación con la fragilidad del entorno. Ello permitió identificar al distrito 17, Cirminuelas, como la microlocalización.

Palabras clave

Vulnerabilidad social, potencialidad, microrregión rural, desarrollo social, diálogo y reflexión

Abstract

Tarija, an emerging department in the Bolivian economy, despite its urbanization, has not lost several rural features. The country-city relationship is close and according to data from the Autonomous Municipal Government of Tarija, high levels of poverty persist. Districts 17, Cirminuelas; 20, San Agustín; 20, Canchones; and 21, Junacas, have a poverty rate of between 72 and 90 percent in UBN. The article presents the methodological process according to the dialogical and reflective practice of the research team, as well as the results achieved by statistical methods used to identify a vulnerable micro-region where transdisciplinary research and training projects are developed to improve the quality of life of the residents. Variables of vulnerability, potential conditions, and adaptation of the regions to future situations were identified in relation to the fragility of the environment. District 17 Cirminuelas was identified as the micro-location.

Key words

Vulnerability; social vulnerability; potentiality; rural microregion; development

I. Introducción

La vulnerabilidad social, término aparentemente conocido y bastante comprendido, tiene una inmensa complejidad y diversos significados, aplicados con distintos enfoques y disciplinas.

Según Pizarro Hofer (2001), la vulnerabilidad es un rasgo social dominante en América Latina. Los impactos provocados por las formas de producción, las instituciones y los valores que caracterizan al nuevo patrón de desarrollo en los países de la región han dejado a los grupos de bajos ingresos y a las capas medias expuestos a elevados niveles de inseguridad e indefensión. A estos fenómenos se agrega la vulnerabilidad social como rasgo específico de la forma que adoptó el capitalismo en los últimos años: economía de libre mercado, abierta al mundo y con “Estado mínimo”, así, como en el pasado la denominada “industrialización por sustitución de importaciones” (ISI) tuvo en la marginalidad su fenómeno social más distintivo (Pizarro Hofer, 2001).

Varios estudios manifiestan que frecuentemente se identifica la condición de pobreza de las personas con la vulnerabilidad, sin embargo, hay otros factores que influyen en la vulnerabilidad, como el nivel de impacto de los ajustes estructurales, los golpes de naturaleza macroeconómica y la incapacidad de los grupos más débiles de la sociedad para enfrentarlos, neutralizarlos u obtener beneficios de ellos.

Planteamiento del problema

Bolivia es un país que aún no logró superar la pobreza, así como otros factores que repercuten sobre la población en general y la colocan en situaciones de vulnerabilidad. Asimismo, la falta de consenso con respecto a los métodos para medir las condiciones de pobreza y vulnerabilidad nos llevaron a que estas sean medidas a través de una mera cuantía monetaria, es decir, considerando solo el nivel de ingresos y el poder adquisitivo; sin embargo, las condiciones de pobreza y vulnerabilidad también se vieron fuertemente influenciadas por corrientes políticas coyunturales.

El municipio de Tarija, pese a vivir un acelerado proceso de urbanización, no perdió muchas de sus características rurales, y la relación campo-ciudad es muy estrecha. La mayor parte de su territorio es predominantemente rural, y se desarrolla en él la actividad agrícola ligada a la pecuaria. De acuerdo con datos del Gobierno Autónomo Municipal de Tarija, hay altos niveles de pobreza en las zonas rurales de Tarija concentrados en los distritos 17, Cirminuelas; 20, San Agustín y Canchones; y 21, Junacas, con un índice de pobreza de entre 72 y 90 por ciento en necesidades básicas insatisfechas (NBI) (Gobierno Autónomo Municipal de Tarija, 2018).

La Universidad Católica Boliviana (UCB) junto al “Programa Estrategia País de Desarrollo Comunitario Inclusivo para Mejorar la Calidad de Vida en Regiones Vulnerables Rurales y Urbanas de Bolivia” (Inclusive Community Development to Improve the Quality of Life in Vulnerable Rural and Urban Regions in Bolivia-VLIR UOS) busca el desarrollo sostenible para reducir la vulnerabilidad socioecológica de las comunidades bolivianas a partir de la generación de conocimiento y de las herramientas prácticas para responder, adaptar y anticipar a los problemas, creando soluciones sostenibles e inclusivas.

Por tanto, el presente artículo se basa en la investigación diagnóstica realizada en el marco del programa VLIR UOS en la UCB, Unidad Académica Regional

Tarija, recoge los principales resultados del diagnóstico y los procesos de diálogo y participación del equipo investigador. **El objetivo de este proceso fue definir** los criterios que coadyuvaron con la determinación de una microrregión para el desarrollo de proyectos de investigación y de formación que contribuyan a la mejora de la calidad de vida de los pobladores.

II. Abordaje teórico

El enfoque teórico abordado considera aspectos como la vulnerabilidad social, el desarrollo productivo, el desarrollo humano y las nuevas vertientes de la ruralidad.

II.1. Vulnerabilidad social

Según Prowse (2003), la vulnerabilidad surge como un concepto analítico de las ciencias ambientales para el estudio de la población afectada por los riesgos naturales. Sin embargo, este concepto fue explorado desde disciplinas de conocimiento muy diversas, tales como la antropología, la economía, la sociología, la ecología política y las ingenierías (Alwang et al., 2001). En ese sentido, lo que se entiende por vulnerabilidad ha sido definido de distintas formas y a partir de elementos diferentes, como riesgo, estrés, susceptibilidad, adaptación, resiliencia y sensibilidad, entre otros.

En consecuencia, es posible encontrar algunos aspectos en común en la mayoría de las definiciones:

- Vulnerabilidad se define siempre en relación con algún tipo de amenaza, sean eventos de origen físico como sequías, terremotos, inundaciones o enfermedades, o amenazas antropogénicas como contaminación, accidentes, hambrunas o pérdida del empleo (Ruiz, 2012).
- La unidad de análisis (individuo, hogar, grupo social) se define como vulnerable ante una amenaza específica, o es vulnerable al estar en una situación de pérdida, que puede ser de la salud, del ingreso, de las capacidades básicas, etc. (Alwang et al., 2001).
- Watts y Bohle (1993) mencionan que el análisis de la construcción de vulnerabilidad se hace en dos momentos distintos del proceso: 1) las condiciones que la unidad de análisis tiene antes de una situación de estrés y 2) las formas que desarrolla la unidad de análisis para enfrentar una situación de estrés una vez que esta ha ocurrido (capacidad de ajuste).

Etimológicamente, el término “vulnerable” expresa la susceptibilidad o probabilidad de ser herido, recibir daño o ser afectado por alguna circunstancia adversa (Sánchez-González & Egea-Jiménez, 2011). De esta manera, se relaciona con la capacidad que una persona, grupo o comunidad tenga para advertir un riesgo próximo, resistirlo y recuperarse de él.

Todas las personas, grupos y comunidades son vulnerables en mayor o menor grado por factores ambientales, demográficos, socioeconómicos, políticos, jurídicos y culturales, entre muchos motivos que involucran riesgos e inseguridades, condicionando el grado y el tipo de vulnerabilidad (Busso, 2001). En ese sentido, es importante comprender el contexto temporal, progresivo y acumulativo que influye directamente en las interacciones medioambientales o sociodemográficas, y determinar el grado y el tipo de vulnerabilidad. Esto permite interpretar a la vulnerabilidad desde el enfoque social.

Específicamente la *vulnerabilidad social* se puede entender como un proceso encarado por una persona, grupo o comunidad en desventaja social y ambiental en el que cabe identificar los siguientes elementos: existencia de riesgos externos sobre la persona, grupo o comunidad; proximidad a esos riesgos; posibilidad de evitarlos; capacidad y mecanismos para superar los efectos que provocan; y situación final resultante, una vez enfrentadas las consecuencias de la actuación de dichos riesgos (Pérez de Armiño, 2000; Watts & Bohle, 1993). En este sentido, es importante incorporar el concepto de resiliencia para analizar la situación final en comparación con la inicial, y la capacidad de las personas, grupo o comunidades para enfrentar situaciones de riesgo.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal, 2007) afirma que la “ecuación de la vulnerabilidad” nace a partir del enfoque de Moser (1998), considerado y adaptado a la realidad latinoamericana por Rubén Kaztman y Carlos Filgueira. En este enfoque la vulnerabilidad es el resultado de sumar la exposición a los riesgos más la incapacidad para enfrentarlos y más la inhabilidad para adaptarse activamente.

Asimismo, algunos estudios demuestran que el enfoque de la vulnerabilidad social hace énfasis en la familia y sus recursos como eje explicativo de los fenómenos dinámicos de reproducción del bienestar de los hogares. Sin embargo, existe una fuerte influencia del contexto, lo que implica no solo ayudar a que las personas, grupos o comunidades “vulnerables” enfrenten por sí solos

las situaciones críticas, sino también construir sociedades en donde estas situaciones sean poco frecuentes y su impacto sea mínimo en la población; es decir, sociedades que se deben implicar en la articulación de los activos (capital físico, capital humano y capital social), la vulnerabilidad y la estructura de oportunidades.

II.2. Desarrollo productivo

Los criterios de vulnerabilidad están íntimamente vinculados con los de desarrollo productivo y desarrollo humano, dependiendo del enfoque con el cual se aplique un análisis a las situaciones o fenómenos socioproductivos y sus entornos.

La teoría del desarrollo siempre ha estado vinculada con la idea de cambio estructural –entendido como un proceso de cambios en la composición de la producción de bienes y servicios de un país– y, por lo tanto, de la estructura del empleo (Cimoli et al., 2015). Por su parte, el economista Serra, afirmaba que en el Renacimiento se podía saber cuál era la riqueza de una ciudad por el número de oficios que se practicaban en ella (Reinert, 1995). Por lo tanto, con esta visión, junto con la de Schumpeter, se puede comprender al desarrollo como el ciclo de destrucción creadora en el que surgen nuevos sectores, nuevas tecnologías, nuevas formas de producir, etc.

Asimismo, la Cepal (2007) manifiesta que el desarrollo productivo puede ser comprendido como el conjunto de políticas que los gobiernos de los países llevan adelante en algunas áreas cruciales, tales como innovación, articulación productiva, políticas agrícolas y desarrollo de las sociedades de la información, entre otras. Dichas áreas constituyen un esfuerzo normativo de instituciones económicas, políticas y académicas para responder a las continuas y crecientes demandas de los gobiernos a través de estrategias, instrumentos e instituciones que permitan aumentar la productividad y la competitividad de sus economías como base para alcanzar tasas de crecimiento altas y sostenibles, con los consiguientes efectos positivos sobre empleo y reducción de la pobreza para el mejoramiento de la calidad de vida de las regiones más vulnerables.

Además, el Ministerio de Autonomías (2015) expresa que el desarrollo productivo se ha constituido en una temática de primera importancia para el

Estado boliviano. Así lo confirma la cantidad de veces que se lo menciona y la contundencia con la que es tratado el tema en la Constitución Política del Estado.

Por lo tanto, el desarrollo productivo es parte del desarrollo económico, puesto que también busca el aumento de la cantidad de bienes y servicios, pero tiene la connotación de tener una mayor incidencia en el ámbito rural, sin descuidar el ámbito urbano, y de focalizarse más en el potenciamiento de los factores y de los procesos productivos. Desde el punto de vista de los sectores, el desarrollo productivo tiene una mayor incidencia en el sector primario, y menor en el sector secundario. En este contexto, el desarrollo productivo se centra más en el establecimiento de servicios para la mejora de los procesos productivos actuales y no actuales (Ministerio de Autonomías, 2015).

II.3. Desarrollo humano

Si bien los paradigmas o modelos producidos con base en los enfoques *cepalianos* orientaban el desarrollo a la cantidad de producción, surgen otras miradas alternativas que ponen en el centro del desarrollo a la persona. Es el caso del “desarrollo humano”, que se comprende como el estudio científico de los cambios que ocurren en las personas, así como de las características que permanecen estables a lo largo de sus vidas (Papalia, 2009).

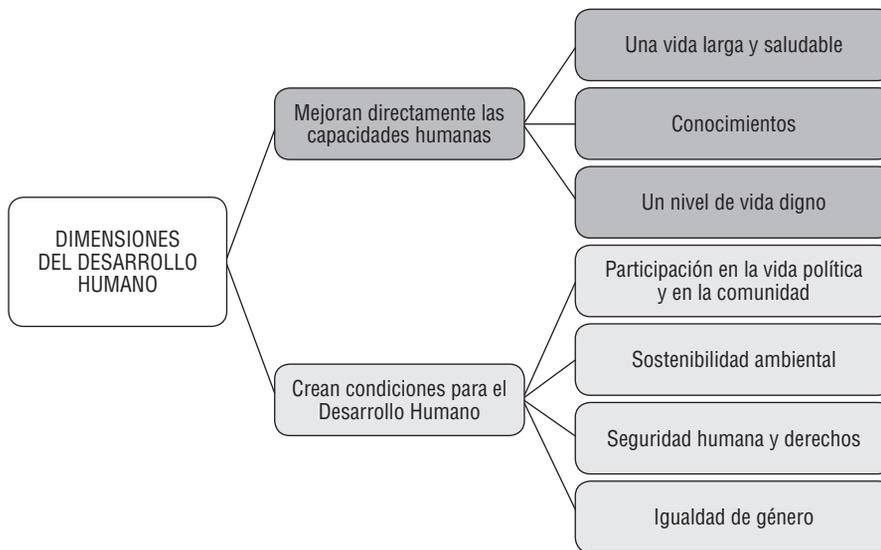
Por otro lado, “el desarrollo puede concebirse, como un proceso de expansión de las libertades reales que disfrutan los individuos”. Esta idea “contrasta con las visiones más estrictas del desarrollo, como su identificación con el crecimiento del producto nacional bruto, con el aumento de las rentas personales, con la industrialización, con los avances tecnológicos o con la modernización social” (Sen, 2000, p. 19).

Asimismo, según el mismo autor,

la relación entre la libertad individual y el desarrollo social va más allá de la conexión constitutiva, por importante que esta sea. Lo que pueden conseguir positivamente los individuos depende de las oportunidades económicas, las libertades políticas, las fuerzas sociales y las posibilidades que brindan la salud, la educación básica y el fomento y el cultivo de las iniciativas. (Sen, 2000, p. 21).

Estas dimensiones se reflejan en la figura 1.

Figura 1. Dimensiones del desarrollo humano



Fuente: Elaboración propia con base en Mancero, 2001.

Además, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) plantea la siguiente definición:

El desarrollo humano es un paradigma de desarrollo que va mucho más allá del aumento o la disminución de los ingresos de un país. Comprende la creación de un entorno en el que las personas puedan desarrollar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses. Las personas son la verdadera riqueza de las naciones. Por lo tanto, el desarrollo implica ampliar las oportunidades para que cada persona pueda vivir una vida que valga. El desarrollo es entonces mucho más que el crecimiento económico, que constituye sólo un medio –si bien muy importante– para que cada persona tenga más oportunidades.

Para que existan más oportunidades, lo fundamental es desarrollar las capacidades humanas: la diversidad de cosas que las personas pueden hacer o ser en la vida. Las capacidades más esenciales para el desarrollo humano son disfrutar de una vida larga y saludable, haber sido educado, acceder a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida digno y poder participar en la vida de la comunidad. Sin estas capacidades, se limita considerablemente

la variedad de opciones disponibles y muchas oportunidades en la vida permanecen inaccesibles. (PNUD, s. f., párrs. 1-2).

II.4. Miradas teóricas: ruralidad y urbanidad

Desde ya hace un tiempo atrás en Latinoamérica se vive una realidad en la que confluyen procesos socioculturales y socioeconómicos híbridos entre lo rural y lo urbano, en los que resalta la urbanización de los sectores rurales y la ruralización de los urbanos; cada uno con sus propias características.

Ponce (como se citó en Padilla, 2011) afirma que, históricamente, ciudad y campo han establecido una relación recíproca, aunque desigual, basada en sus relaciones espaciales, su diferenciación y sus interconexiones. En esta relación, el campo aportaba los alimentos, pero la ciudad organizaba el territorio, la sociedad y la economía a través de la comercialización de los productos agrícolas (Padilla, 2011, p.2). Por consiguiente, la población rural se ha definido como aquella que reside fuera de dichos asentamientos (Villalvazo et al., 2002).

Según Méndez et al. (2005), junto a otros estudios, lo rural y lo urbano suelen distinguirse fundamentalmente por el tipo de actividad que se realiza en dichos espacios. A este rasgo básico se le articulan los demás aspectos que tradicionalmente se utilizan para diferenciar un ámbito del otro. Estos aspectos son lo ambiental, lo productivo, la concentración o dispersión de la población y la diversidad poblacional. Según esta visión, los espacios rurales son definidos como aquellos en los que hay una mayor interacción del hombre con la naturaleza, pues esta es importante para que los habitantes de este medio realicen sus actividades cotidianas. Además, las principales actividades del medio rural son aquellas dirigidas a la producción de alimentos y de bienes primarios para la industria. Por oposición a lo anterior, las actividades urbanas se orientan a la transformación de materias primas para la industria y a la prestación de servicios.

Asimismo, se puede comprender a la población rural como aquellas comunidades que habitan fuera de las ciudades de un país, se caracterizan principalmente por ser sitios de baja densidad poblacional y generalmente su principal actividad económica es la agropecuaria. Sin embargo, al parecer los pobladores de estas áreas no consideran a esta actividad laboral atractiva económicamente, en comparación con la oferta laboral en la ciudad, por lo que esta situación pareciera ser la principal causa de migración desde las zonas rurales hacia las ciudades.

Sin embargo, cabe mencionar que desde la segunda mitad del siglo XX con la expansión de los procesos de la “globalización”, con sus varias facetas, el medio rural se ve nuevamente enfrentado a importantes cambios sociales, económicos, culturales y políticos.

La rurbanidad como fenómeno

Los cambios en el medio rural han ocasionado procesos de ruptura en la articulación tradicional rural-urbana, acompañados por el surgimiento de nuevas formas de articulación que han propiciado la constitución de territorios híbridos. Así, surgen nuevas relaciones e interacciones entre estos dos ámbitos, que en muchas zonas van convirtiendo a lo rural en un lugar de vida o residencia, más que de desarrollo de actividades de producción agropecuaria. Al respecto, Méndez (2004) sostiene que en países como los de América Latina, el interés urbano en lo rural se enfoca principalmente en la conservación y expansión de lo urbano.

Asimismo, el británico John Berger (2001) observa cómo, en gran parte del tercer mundo los sistemas de tenencia de la tierra, la imposición de monocultivos para el beneficio de las empresas capitalistas y la marginalización de las granjas de subsistencia, “hacen que cada vez más y más campesinos se vean reducidos a un estado de pobreza tal que, sin tierra, sin semillas, sin esperanza, pierden toda su identidad social previa” (p. 164). Muchos de ellos, advierte el autor, “se aventuran en las ciudades, en donde forman una masa compuesta por millones de personas; una masa, como no la había habido antes, de vagabundos estáticos; una masa de sirvientes desempleados. Sirvientes en el sentido de que esperan en los suburbios, arrancados de su pasado, excluidos de los beneficios del progreso, abandonados por la tradición sin nadie a quien servir” (Berger, 2001, p. 164).

Términos como “rurbanidad” o “nueva ruralidad” describen nuevos fenómenos que colocan al sector rural en otra posición para enfrentar las adversidades y la vulnerabilidad en diferentes aspectos. Asimismo, los cambios ocurridos en el mundo por diferentes factores están impactando directamente en el comportamiento de estos sectores y evidencian situaciones que cambian drásticamente el enfoque con el que se los atiende y comprende.

II.5 Diálogo como proceso de comunicación

La comunicación, como instrumento de desarrollo, fue ampliamente abordada desde los años 70 y 80 del siglo XX cuando el paradigma dominante emergió de

la lógica difusionista puso énfasis en la transmisión de mensajes y el poder de los medios de comunicación masivos. En contraste, pensadores latinoamericanos, como Juan Díaz Bordenave, Mario Kaplún o el pedagogo Paulo Freire, postulan la mirada participativa y dialógica, un nuevo modelo de comunicación. Freire (1983) afirma que el modelo participativo acentúa la importancia de la identidad cultural, la democratización y la participación en todos los niveles (p. 76).

La participación y el diálogo en este nuevo modelo y paradigma de comunicación nos permiten valorar la palabra diversa de los actores y de las voces como un derecho humano a comunicarnos. La participación y el diálogo son muy importantes en cualquier proceso de toma de decisión relacionado con el desarrollo. La Comisión Internacional para el Estudio de Problemas de Comunicación, dirigida por Sean MacBride, argumentaba que “era necesaria una nueva actitud para superar el pensamiento estereotipado y para promover un mayor entendimiento de la diversidad y la pluralidad, respetando plenamente la dignidad y la igualdad de los pueblos viviendo en diferentes condiciones y actuando de diversas maneras” (MacBride, 1980, p. 254)

Esta es la perspectiva desde la cual asumimos el diálogo y la reflexividad como procesos participativos de toma de decisiones y como un modelo de colaboración recíproca en todos los niveles de la participación, en especial la desarrollada por el equipo investigador para la toma de decisiones en los diferentes procesos de investigación enfocada al desarrollo social.

Existen dos grandes enfoques en la comunicación participativa que hoy todo el mundo acepta como lógicos. El primero es la pedagogía dialogal de Paulo Freire y el segundo abarca las ideas de acceso, participación y autogestión (Servaes, 1999). Nuestro equipo asume la postura freiriana de una comunicación dialogal y participativa en el proceso de investigación.

III. Metodología

A partir de la mirada teórica sobre vulnerabilidad, desarrollo social y ruralidad, el presente estudio se familiarizó con las características del área rural de Tarija, recolección de información secundaria e interpretación a través de procesos de diálogo-reflexión-decisión, según las siguientes fases metodológicas:

- Método bibliográfico y revisión documental.

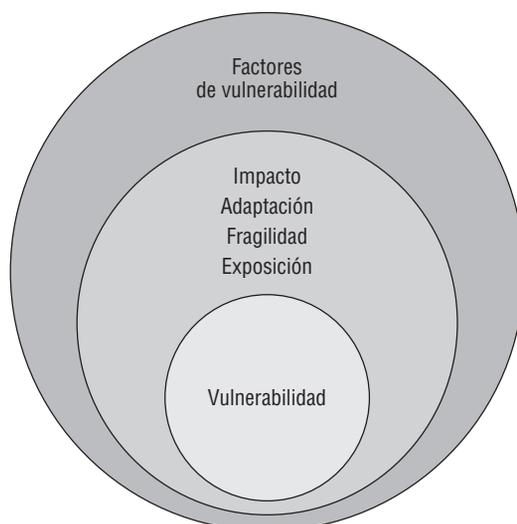
- Recolección y sistematización de información secundaria, según las variables de interés.
- Interpretación y estimación de los niveles de vulnerabilidad (descripción de impacto, niveles de vulnerabilidad, método cualitativo por puntos y el método por factores ponderados).
- Diálogo y reflexividad en el proceso, en el final y en la toma de decisiones sobre criterios suficientes para definición de la región vulnerable.

Los factores que inciden en la vulnerabilidad pueden ser diversos si partimos de que esta se define como la susceptibilidad de un sistema de sufrir alteraciones por su exposición a fenómenos naturales, sociales y económicos; como la fragilidad o susceptibilidad de sufrir daño; y como la capacidad de adaptación y respuesta a determinados elementos del entorno.

La fase de revisión documental y bibliográfica permitió delimitar metodológicamente los factores, variables e indicadores para el estudio de las comunidades y la identificación de una microrregión.

En la figura 2 se puede observar que la vulnerabilidad puede tener mayor o menor impacto, traducido en el nivel de *fragilidad, exposición y capacidad de adaptación* como respuesta e interacción de un sistema con el entorno.

Figura 2: Relación entre vulnerabilidad, impacto y factores



Consecuente con esta relación del sistema con el entorno, los factores de vulnerabilidad más vinculados con la realidad de la ruralidad fueron definidos como los siguientes:

Tabla 1
Operacionalización de la variable

Variable	Dimensiones	Indicadores
Factores de vulnerabilidad	Población	Cantidad de personas viviendo en un lugar Características etarias y de género. Residencia y características de la migración.
	Educación	Acceso a sistemas escolares Nivel de educación
	Salud	Acceso al sistema de salud Otros recursos para atender la salud
	Nivel socioeconómico	Situación económica Actividad económica
	Situación del ecosistema	Medio ambiente Hábitat de la zona
	Uso y acceso al agua	Para riego Para consumo humano
	Servicios básicos instalados	Energía eléctrica Agua Gas Energías para cocinar
	Sistemas de producción	Uso de la tierra Producción agrícola Tipos de producción

Fuente: elaboración propia.

Estos factores de vulnerabilidad se constituyeron en la variable central que se desglosó en las dimensiones e indicadores que permitieron percibir el incremento o disminución de los niveles de vulnerabilidad y el bienestar social. Los datos para medir y observar el comportamiento de los indicadores fueron extraídos de fuentes de información secundarias oficiales, como el censo de población y vivienda de 2012 y el censo agropecuario de 2014, producidas por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Asimismo, la herramienta para trabajar los datos por comunidad fue el “sistema de información geográfica estadístico para el desarrollo” (SIGED). El SIGED es un sistema de información cartográfica y estadística de interfaz gráfica, amigable e intuitiva a la que se accede por internet. A través de él se puede acceder de forma inmediata a información socioeconómica de un determinado territorio de Bolivia, obtenida por los censos (población, vivienda, servicios básicos,

educación y salud, superficie cultivada, producción agrícola, ganadería y forestal y otros datos de actividad económica), además de cartografía con referencias de ríos, caminos o niveles, para la elaboración de proyectos, programas o planes de desarrollo y otros trabajos de investigación (Instituto Nacional de Estadística [INE], s. f.).

Otros documentos de consulta fueron el Plan Territorial de Desarrollo Integral del Departamento de Tarija 2016-2020 (PDTI), el Plan Departamental del Agua de Tarija (PDA) “Agua para todos y para siempre” (Gobierno Autónomo Departamental de Tarija, 2014), el diagnóstico de desarrollo productivo del municipio de Tarija y la provincia Cercado, de marzo de 2018 (producido por la Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno Autónomo Municipal de Tarija, 2018), la “Línea base en violencia hacia las mujeres” (documento producido por la Secretaría de la Mujer y la Familia del Gobierno Autónomo Municipal de Tarija (s. f.-a) y el Plan Municipal de Ordenamiento Territorial: Diagnóstico Integral Municipal, producido por la Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno Autónomo Municipal de Tarija (s. f.-b).

La fase de interpretación y estimación de los niveles de vulnerabilidad para localizar la microrregión vulnerable considera el análisis de las diferentes alternativas de ubicación espacial y las características de la población. Según Corrillo y Gutiérrez (2016), la localización tiene por objetivo analizar los diferentes lugares donde es posible ubicar un proyecto, y busca establecer un lugar que ofrezca los máximos beneficios y los mejores costos en el caso de un proyecto social.

Para evaluar y calificar las condiciones de las zonas analizadas, se utilizaron el “método cualitativo por puntos” y el “método por factores ponderados”; ambos permitieron otorgar valores a los indicadores y analizar los resultados para tomar las decisiones adecuadas.

Para la aplicación del “método cualitativo por puntos” (Corrillo & Gutiérrez, 2016), se consideran los siguientes pasos:

- 1) Se definen los principales factores determinantes de una localización para asignarles valores ponderados de peso relativo, sobre la base de una suma igual a 1, dependiendo fundamentalmente del criterio y experiencia del proyectista.

- 2) Se comparan dos o más localizaciones dependiendo de la naturaleza del proyecto, se procede a asignar una calificación a cada factor en una localización de acuerdo con una escala predeterminada de 0 a 10.
- 3) La suma de las calificaciones ponderadas permite seleccionar la localización de mayor puntaje. Para una decisión entre cuatro comunidades se analizan los factores considerados relevantes para el proyecto y que permiten una comparación cuantitativa de las diferentes zonas.

Y para el “método por factores ponderados” (Corrillo & Gutiérrez, 2016), se consideran las siguientes tareas:

- 1) Desarrollar una lista de factores relevantes.
- 2) Asignar un peso a cada factor para reflejar su importancia relativa en los objetivos del proyecto.
- 3) Desarrollar una escala para cada factor.
- 4) Calificar cada localidad para cada factor, utilizando la escala del paso 3.
- 5) Multiplicar cada calificación por los pesos de cada factor y totalizar la calificación para cada localidad.
- 6) Hacer una recomendación basada en el máximo puntaje de calificación, considerando los resultados de sistemas cuantitativos también.

Los criterios que se obtuvieron con base en los resultados de la aplicación de estos métodos ayudaron a colocar valor en las condiciones de vulnerabilidad que tienen estas poblaciones y a analizar, mediante un criterio de reflexión y acción metodológica (fase reflexiva y de decisión), las condiciones y potencialidades que tienen las comunidades para seleccionar la microrregión que posibilite, a partir de sus condiciones de adaptabilidad y resiliencia, generar un espacio de trabajo colaborativo potencialmente.

Esta fase metodológica se desarrolló considerando la siguiente lógica:

Figura 3: Fases del proceso metodológico



Fuente: elaboración propia.

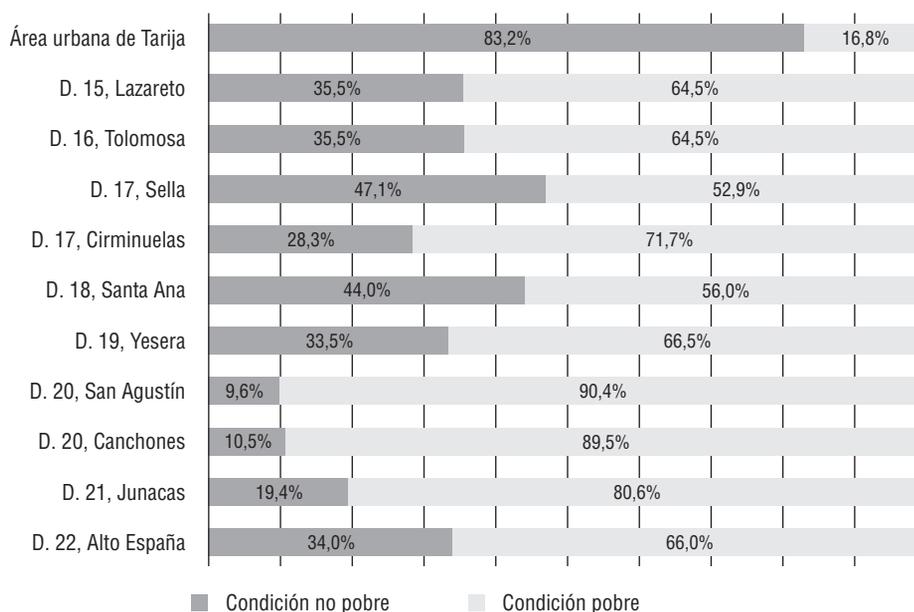
La presente metodología también considera el enfoque participativo y dialógico del equipo multidisciplinario que desarrolló la presente investigación con una lógica de desarrollo social. Esto aportó permanentes procesos de reflexión, retroalimentación y decisiones a lo largo del trabajo investigativo.

La aplicación de la metodología dialógica y reflexiva en el análisis de los datos permitió que el diálogo, como un proceso de comunicación, fluya entre los miembros del equipo e instaure una discusión reflexiva. De ese modo, el colectivo pudo valorar las condiciones de vulnerabilidad y no solo los factores recogidos en fuentes secundarias.

IV. Resultados

Con los datos del Gobierno Autónomo Municipal de Tarija (2018), se identifica la existencia de altos niveles de pobreza en las zonas rurales de Tarija, concentrados en los distritos 17 de Cirminuelas, 20 de San Agustín, 20 de Canchones y 21 de Junacas: entre 72% y 90% de pobreza por necesidades básicas insatisfechas, NBI (ver la figura 4).

Figura 4: Condición de pobreza, según NBI, por distritos (expresada en porcentajes)



Fuente: Diagnóstico de Desarrollo Productivo (Secretaría de Desarrollo Económico y Productivo), Gobierno Autónomo Municipal de Tarija (2018).

El distrito 20, que incluye las subcentrales de Canchones y San Agustín, tiene entre 89,5% y 90,4% de pobreza por NBI. Similar situación ocurre en el distrito 21 de Junacas, donde su porcentaje de pobreza es de 80,6%, y en el distrito 17 de Cirminuelas, con un 71,7% de pobreza por NBI.

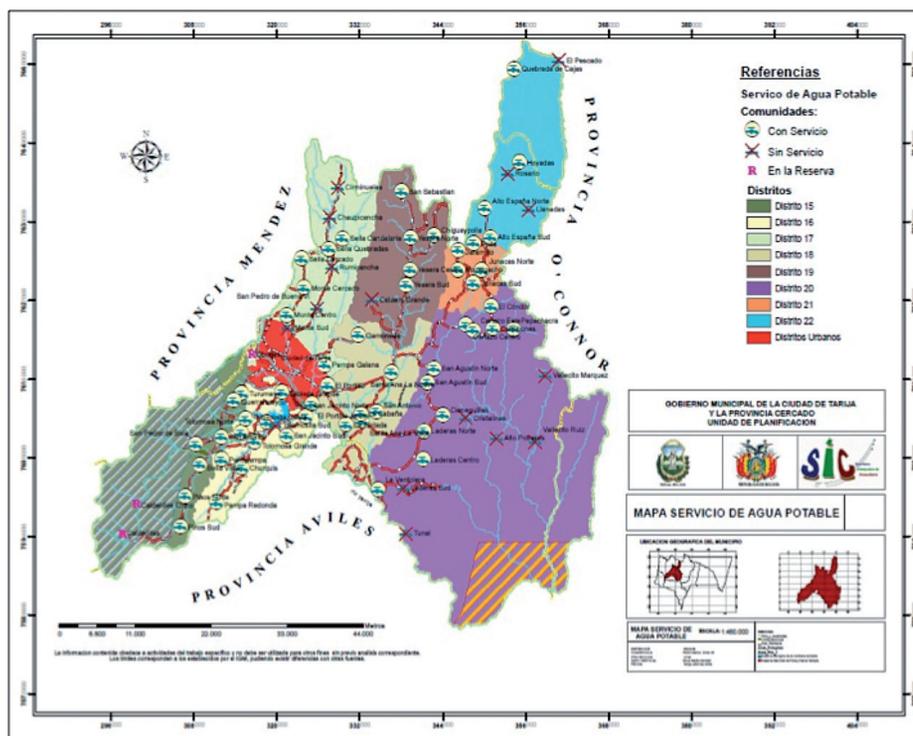
En general, se puede apreciar que en estos distritos hay escaso acceso a servicios de educación, uso de tierra limitado y riego en cantidades reducidas, entre otros aspectos que determinan la fragilidad de sus sistemas y vulnerabilidad ante la pobreza, el desarrollo tecnológico y problemas sociales en general.

Asimismo, el servicio de educación en el área rural de Tarija alcanza solo hasta el nivel primario; es decir, no hay forma de lograr el bachillerato y menos aún una formación terciaria o universitaria. Este es un factor determinante de la migración campo-ciudad y de la búsqueda de fuentes laborales diferentes a la agropecuaria (Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno Autónomo Municipal de Tarija, 2018).

Además, en estos distritos el acceso al servicio público de energía eléctrica es limitado y en algunos casos inexistente (así ocurre en el distrito 21 de Junacas), pese a que se aseguraba una cobertura total en el territorio nacional.

En ese sentido, el uso de energías alternativas es frecuente y cabe mencionar el caso particular del Distrito 21 (Junacas) que presenta una situación extrema, ya que no cuenta con sistema de energía eléctrica. Además, algunos distritos no cuentan con sistema de agua potable (ver la figura 5).

Figura 5: Mapa del servicio de agua potable de la provincia Cercado



Fuente: Gobierno Autónomo Municipal de Tarija, Unidad de Planificación.

Es decir, el servicio de agua potable tiene características similares al servicio de energía eléctrica, lo cual permite afirmar que la dotación de servicios básicos es insuficiente, reducida o inexistente en el área rural. Los distritos menos beneficiados son el 17, 20 y 22.

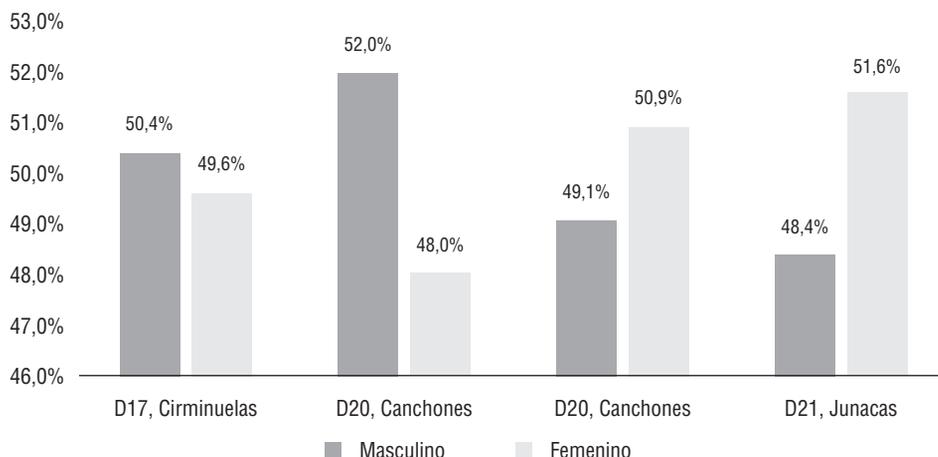
Tomando en cuenta el criterio de población, niveles de pobreza y vulnerabilidad por NBI, se considera que los tres distritos identificados como más vulnerables son el 17, el 20 y el 21 (en el caso del distrito 20, se hará notar cuando se hable de la Subcentral Canchones o de la Subcentral San Agustín, ambas ubicadas en ese distrito).

Recurriendo a los datos del censo nacional de población y vivienda (CNPV) de 2012 y el censo agropecuario de 2014, se estructuraron fichas con las variables identificadas y se analizó cada uno de los distritos recopilando datos por comunidad componente de cada subcentral para luego sistematizarlos y armar un cuadro consolidado por distrito con las variables e indicadores previamente identificados. Algunos de los gráficos que se comparten en este documento son parte de los hallazgos y se constituyen en elementos importantes para el análisis, reflexión y decisiones posteriores.

El distrito 17 (Cirminuelas) tiene cinco comunidades: Sella Quebrada, Cirminuelas, Chaupicancha, Rumicancha y Taucoma; su población es de 843 habitantes. El distrito 20, Canchones, está conformado por las siguientes comunidades: Canchones, Carlazo Centro, Carlazo Este, El Cóndor, Papa Chacra, San Agustín Norte y Vallecito Ruiz; tiene una población de 943 habitantes. El Distrito 20, San Agustín, está compuesto por las comunidades de Alto Potreros, Cieneguillas, Cristalinas, Laderas Centro, Laderas Norte, San Agustín Sud y tiene 967 habitantes. El distrito 21 (Junacas) comprende las comunidades Jaramillo, Junacas Norte, Junacas Sur, Morro Gacho, Polla, y tiene 622 habitantes. En la figura 6 se puede observar la distribución de cada distrito según la variable sexo.

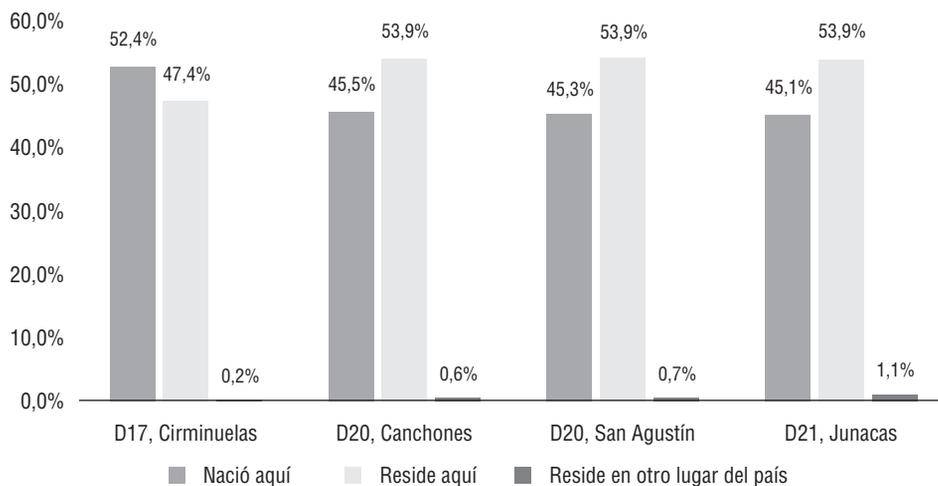
En cuanto a la salud, cabe mencionar el caso particular del distrito 17: a pesar de tener un buen porcentaje de acceso a establecimientos de salud pública, también recurre a soluciones caseras, médicos tradicionales o automedicación en farmacias. Si bien el 80% de su población en edad escolar asiste a la escuela, también es cierto que los niveles más altos de formación encontrados en el lugar llegan hasta sexto de primaria, lo que obliga a la población a migraciones temporales que pueden convertirse en migraciones permanentes para buscar formación secundaria y luego actividades laborales (figura 7).

Figura 6: Población según sexo, por distritos



Fuente: elaboración propia.

Figura 7: Migración por distritos



Fuente: elaboración propia.

La migración es un tema sensible en el marco de los movimientos humanos que buscan acceso a educación, empleo y comercialización de los productos del lugar en otros mercados. Sin embargo, según datos del INE, la gente nacida en el lugar y empadronada afirma que vive en el mismo lugar en un porcentaje cercano al 90%; sobre todo en la subcentral de Cirminuelas, donde la permanencia es

más alta que en los otros distritos. Como se puede observar en la figura 7, Junacas presenta mayor porcentaje de migración considerando el total de habitantes de la comunidad con respecto al resto.

Las principales actividades económicas en los cuatro distritos analizados son la agricultura, ganadería, caza, pesca y silvicultura. Luego aparecen como otras actividades el transporte y el comercio (figura 9).

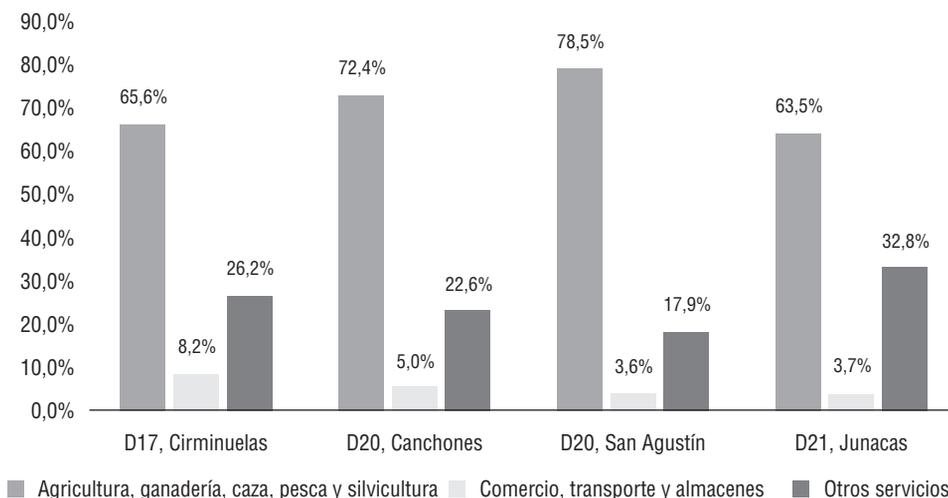
Uno de los datos más alarmantes y que exhibe la fragilidad en los sistemas sociales y ecosistemas ambientales es el uso de la leña como combustible para cocinar. Esto ocurre no solamente en Cirminuelas, sino también en los otros distritos: más del 90% de las

Figura 8: Productora de Coime, comunidad Rumicancha, distrito Cirminuelas.



Fotografía: Isabel Vargas.

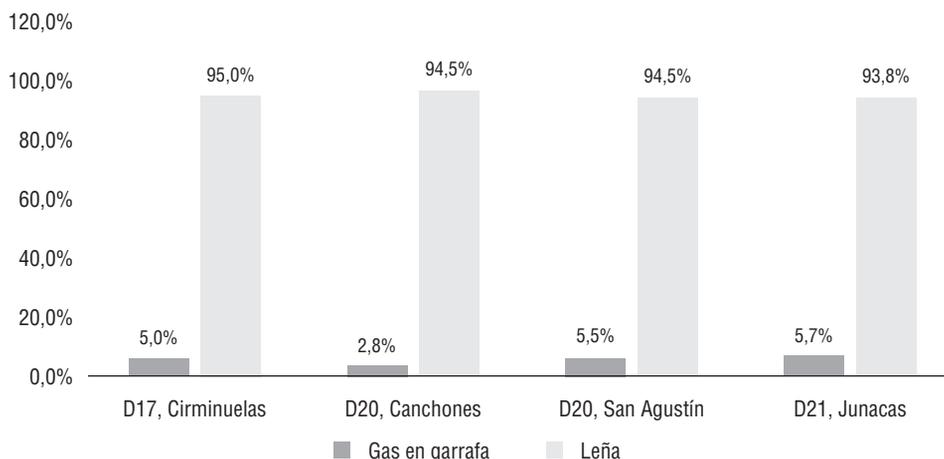
Figura 9: Actividad económica por distritos (en porcentajes)



Fuente: elaboración propia.

familias de las comunidades emplean leña como principal combustible. Como se ve en la figura 10, el 96,9% de las familias de Canchones usa leña y solo el 2,8% utiliza gas como energía para cocinar sus alimentos. En el resto de los distritos solo entre 10 y 12 familias usan garrafa de gas.

Figura 10: Uso de combustible para cocinar, por distritos



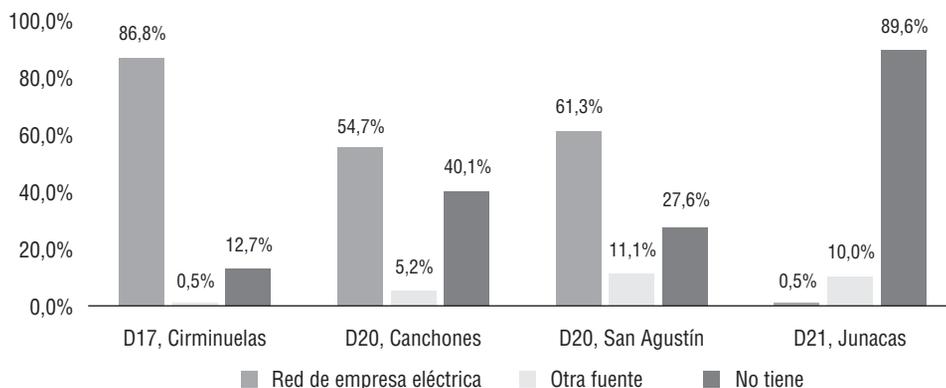
Fuente: elaboración propia.

El acceso a energía eléctrica proporcionado por una empresa es común: el 86,8% de la gente en Cirminuelas tiene energía eléctrica. De manera similar ocurre con el agua potable: el 84,1% cuenta con cañería de red (ver la figura 14). La situación es distinta en los otros distritos rurales analizados: Junacas es el caso más drástico, pues no cuenta con servicio de energía eléctrica.

En cuanto al uso de la tierra, el pastoreo representa el mayor porcentaje de utilización (ver la figura 12); sin embargo, más de la mitad de estas tierras (64%) no cuenta con riego, lo cual vuelve atemporal a la práctica agrícola. La producción de maíz es la más común, mientras que el cuidado y producción de bovinos y aves de corral destacan en la actividad ganadera.

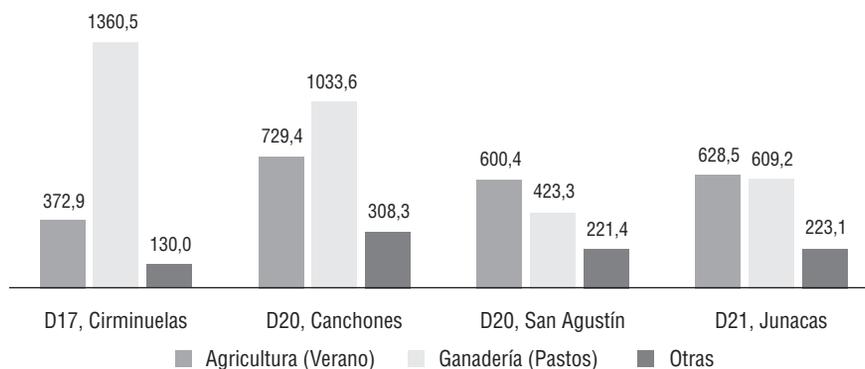
La vulnerabilidad de las regiones estudiadas con respecto al mantenimiento de su actividad productiva depende mucho del uso de la tierra de cultivo tanto en cantidad como en acceso al riego. Por ejemplo, el distrito de Cirminuelas tiene una mayor cantidad de superficie de cultivo por cada unidad productiva familiar (UPA) a diferencia de San Agustín, que tiene una media de solamente 3,45 hectáreas por UPA.

Figura 11: Uso de energía eléctrica por distrito



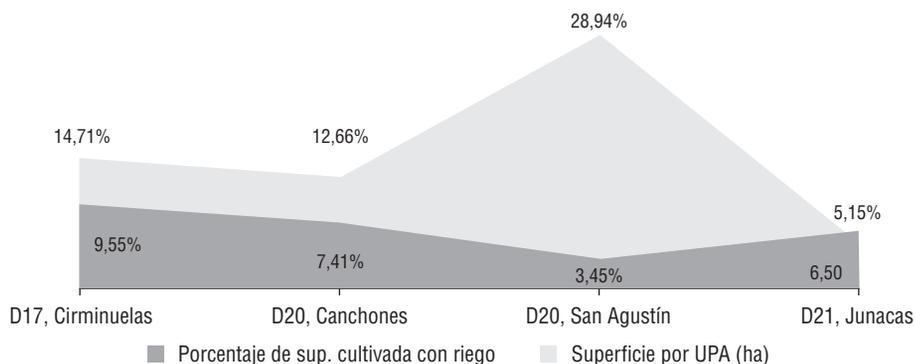
Fuente: elaboración propia.

Figura 12: Uso de la tierra por distrito (en hectáreas)



Fuente: elaboración propia.

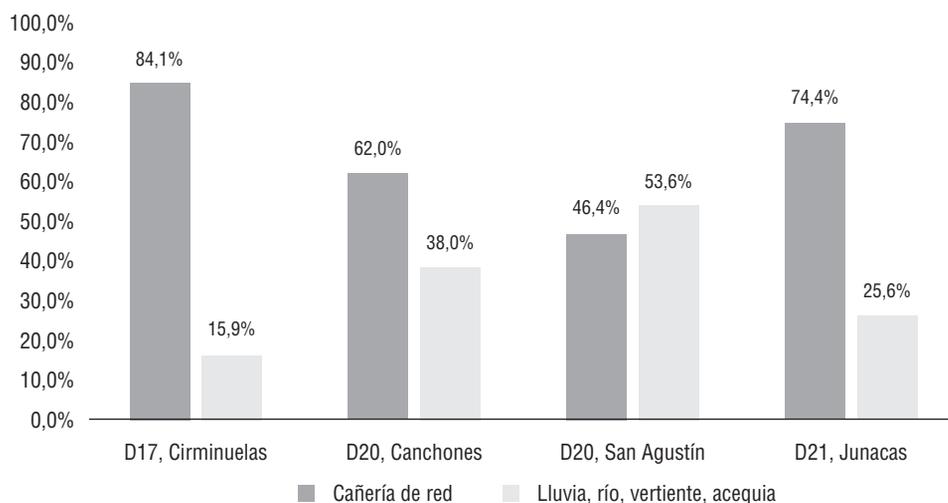
Figura 13: Superficie cultivada con riego respecto a la superficie por UPA



Fuente: elaboración propia.

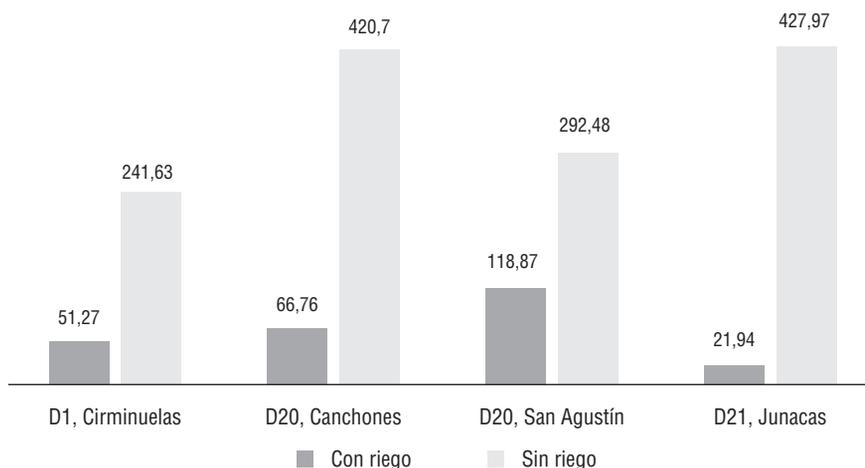
Con relación al acceso a fuentes de agua y pertenencia a las cuencas hídricas del departamento, el valle central de Tarija pertenece a la cuenca del río Bermejo, aunque los afluentes de ríos de otras cuencas también se vinculan con la realidad hídrica de la zona. El acceso al agua potable y al agua para riego son condiciones de potencialidad y adaptabilidad para mejorar la calidad de vida y producción económica. Se describen en las figuras 14 y 15.

Figura 14: Procedencia del agua para consumo, por distrito



Fuente: elaboración propia.

Figura 15: Tierra con y sin riego, por distritos (en hectáreas)



Fuente: elaboración propia.

V. Discusión

Los datos expuestos permiten analizar las condiciones de vulnerabilidad social que afectan a los distritos y a las comunidades seleccionadas. Para analizar esa información se aplicó la metodología de “pesos ponderados” que permitió al equipo de investigación ofrecer valores a cada variable y realizar un análisis reflexivo para tomar las decisiones conclusivas.

El peso ponderado tiene un valor total de 1. De acuerdo con el análisis realizado, se otorgó a cada factor una valía según su importancia en el diagnóstico y el propósito de este documento. La calificación de cada factor por distrito se realizó en un rango de 1 a 10, en el que 10 es el puntaje que representa mayor vulnerabilidad y 1 el que representa menor vulnerabilidad.

En la matriz de vulnerabilidad (tabla 2) se puede apreciar que la ponderación de cada factor identificado pone en evidencia la fragilidad y poca adaptación que tiene cada distrito. En ese sentido, los distritos analizados presentan características particulares en variables como la calidad de vida de las personas, la seguridad alimentaria, la capacidad y condiciones de producción y el ejercicio de los derechos.

El distrito 21 (Junacas) es el más vulnerable: su ponderación de 5,80 (figura 16) lo coloca, entre los tres distritos analizados, como el de mayores necesidades y con las condiciones más delicadas. Tiene escaso acceso a servicios básicos (agua potable y energía eléctrica), a tierra agrícola y a agua para riego, y a servicios de salud en establecimientos públicos. Esto último deriva en que las personas busquen soluciones caseras, médicos tradicionales o se automediquen, poniendo en riesgo su salud.

El hecho de que casi toda la población del distrito use leña para cocinar alimentos es otro rasgo de alta vulnerabilidad porque afecta a la salud de las personas y al equilibrio del ecosistema.

Tabla 2. Matriz de vulnerabilidad y calificación de pesos ponderados

N.º	Factores	Peso ponderado	Cirminuelas		Canchones		San Agustín		Junacas	
			Distrito 17		Distrito 20		Distrito 20		Distrito 21	
			Calif.	Pond.	Calif.	Pond.	Calif.	Pond.	Calif.	Pond.
1	Disponibilidad de servicios básicos (agua potable, energía eléctrica)	0,14	1,50	0,21	4,60	0,64	4,60	0,64	8,90	1,25
2	Acceso a servicios de salud (caja de salud, seguro de salud privado, establecimiento de salud público o privado, médico tradicional, soluciones caseras, automedicación)	0,12	1,60	0,19	2,40	0,29	4,50	0,54	7,50	0,90
3	Acceso a educación (asistencia escolar de 6 a 19 años)	0,12	2,00	0,24	2,30	0,28	2,40	0,29	2,30	0,28
4	Tipo de actividad económica (agricultura, ganadería, caza, pesa, silvicultura, comercio, transporte, almacenes y otros)	0,11	5,00	0,55	6,00	0,66	2,20	0,24	3,60	0,40
5	Tasa de desempleo (población total y personas con alguna actividad económica)	0,10	5,30	0,53	4,30	0,43	4,20	0,42	4,80	0,48
6	Producción agrícola (maíz, arveja, papa y otros como trigo y cebada)	0,10	5,00	0,50	4,00	0,40	3,10	0,31	3,20	0,32
7	Uso y acceso a energías (combustible para cocinar: gas en garrafa, leña y otros)	0,11	9,30	1,02	9,60	1,06	9,40	1,03	9,40	1,03
8	Uso de la tierra (superficie cultivada con riego)	0,11	8,60	0,95	8,70	0,96	7,10	0,78	8,40	0,92
9	Migración (lugar de nacimiento vs. lugar de residencia actual)	0,08	2,00	0,16	2,50	0,20	1,00	0,08	2,00	0,16
10	Cercanía a la ciudad	0,01	4,00	0,04	5,00	0,05	5,00	0,05	6,00	0,06
Total		1,00		4,39		4,96		4,39		5,80

Nota. Peso total: 1; calificación entre 1y 10, donde 1 es igual a menor vulnerabilidad y 10 igual a mayor vulnerabilidad.
Fuente: elaboración propia.

En la tabla 2 se puede apreciar la relación de la vulnerabilidad entre los tres distritos analizados; sin embargo, el proceso reflexivo lleva a este estudio a un nuevo nivel de análisis que requiere la incorporación de otras variables, como la adaptabilidad y potencialidad de las zonas, de modo que permitan generar posibilidades y oportunidades para ejecutar acciones futuras de mayor impacto en el desarrollo productivo y en el desarrollo humano, como la mejora en la calidad de vida de estas comunidades.

Figura 16: Nivel o categoría de vulnerabilidad



Fuente: elaboración propia.

En ese sentido, reconociendo la naturaleza interactiva de la comunicación, consideramos fundamental seguir la lógica del diálogo y reflexión participativa del equipo investigador, por lo que se utilizaron otras consideraciones complementarias (ver la tabla 3) que permitieron analizar las condiciones de mayor potencialidad y adaptación de la región a los temas y necesidades del contexto.

El distrito 21 (Junacas) presenta mayores niveles de vulnerabilidad; adicionalmente, el equipo investigador considera, a partir de la reflexividad, que las condiciones de potencialidad y adaptabilidad son mucho menores que en los otros dos distritos analizados (tablas 2 y 3).

Por otro lado, el distrito 17 (Cirminuelas) es el menos vulnerable de las tres regiones y presenta mejores condiciones en la respuesta a las necesidades básicas. Además, existen elementos que hacen que Cirminuelas sea una región que permite operar y trabajar de manera coordinada y conjunta para aportar a su desarrollo económico, productivo y humano. En este sentido, y a

partir de los procesos de diálogo desarrollado en el proceso de interpretación de los datos, se considera que dicho distrito tiene mayores potencialidades y condiciones de adaptación en la microrregión analizada, lo cual permitirá generar posibilidades y oportunidades para ejecutar acciones que reduzcan sus niveles de vulnerabilidad (tabla 3).

Tabla 3. Potencialidad y adaptación de la microrregión

N.º	Otras consideraciones complementarias para analizar las potencialidades y adaptación de la microrregión	Peso ponderado	Cirminuelas		Canchones		San Agustín		Junacas	
			Distrito 17		Distrito 20		Distrito 20		Distrito 21	
			Calif.	Pond.	Calif.	Pond.	Calif.	Pond.	Calif.	Pond.
1	Potencial económico y productivo	0,25	7	1,75	3	0,75	2	0,5	2	0,5
2	Capacidad de adaptabilidad a situaciones a futuro	0,25	6	1,5	4	1	3	0,75	3	0,75
3	Capacidad de respuesta a las condiciones de fragilidad del entorno	0,25	8	2	3	0,75	3	0,75	4	1
4	Características de exposición y relacionamiento con el entorno.	0,25	6	1,5	3	0,75	3	0,75	3	0,75
Total		1		6,75		3,25		2		3

Nota. Peso total: 1; calificación entre 1y 10, donde 1 es igual a menor potencialidad y adaptación, y 10 es igual a mayor potencialidad y adaptación.

Fuente: elaboración propia.

Por tanto, considerando el análisis realizado en la tabla 3, donde se toman en cuenta las variables de potencialidad y adaptabilidad en sus cuatro dimensiones, y con base en la metodología dialógica y reflexiva aplicada por el equipo investigador, se observa que el distrito 17 (Cirminuelas) obtuvo un total de 6,75 puntos. Así resalta como la calificación más alta de entre los tres distritos analizados, lo cual lo ubica como el distrito con mayor potencialidad y adaptabilidad y menor condición de vulnerabilidad socioeconómica.

Adicionalmente a las dimensiones ponderadas en la tabla 3, se considera que un aspecto importante que favorece la potencialidad de Cirminuelas es su capacidad de relacionamiento con otros actores del entorno; esto debido a su estructura organizativa y su cultura abierta con respecto al intercambio de elementos propicios para su desarrollo y equilibrio como comunidad.

VI. Conclusiones

Aunque Tarija es un departamento emergente en la economía nacional boliviana y experimenta un proceso acelerado de urbanización, existen zonas rurales con elevados niveles de pobreza, lo que las convierte en regiones con altos índices de vulnerabilidad socioeconómica. En esta investigación-diagnóstico se describe la realidad de tres distritos rurales del municipio de Tarija, considerados como los más vulnerables: el distrito 17 (Cirminuelas), el distrito 20 (San Agustín y Cachones) y el distrito 21 (Junacas).

Figura 17: La producción de Coime en la economía de la zona (comunidad Rumicancha, distrito Cirminuelas)



Fotografía: Isabel Vargas

Para la sistematización de los datos se contó con información relevante de esos distritos a partir de la revisión documental de información oficial, como planes de desarrollo departamentales y diagnósticos municipales, entre otros. Estos permitieron construir un diagnóstico acerca de la realidad vulnerable de estas zonas, en función de aspectos como salud, educación, migración, uso y acceso al agua, actividad productiva, uso de la tierra y acceso a energía para valorarlos en tres niveles de vulnerabilidad: alto, medio y bajo.

Asimismo, el proceso metodológico desarrollado implicó el análisis de información estadística, método de ponderación de las variables de vulnerabilidad y la metodología dialógico-reflexiva. Este proceso permitió,

además de analizar aspectos y dimensiones de la vulnerabilidad, reflexionar sobre las variables de potencialidad y adaptabilidad que las regiones tienen para generar posibilidades y oportunidades de ejecutar acciones que les permitan reducir sus niveles de fragilidad como sistema.

La definición de la microrregión se realizó a partir del análisis de las variables de vulnerabilidad socioeconómicas. Se le otorgó un peso específico a cada una y se incorporaron en la reflexión metodológica otras dimensiones que permitieron, además, identificar potencialidades de la comunidad para enfrentar situaciones adversas y asumir una postura resiliente. En ese sentido, y considerando que los tres distritos son los más vulnerables del municipio de Tarija, Junacas es el distrito con mayores niveles de vulnerabilidad y uno de los que presenta menores índices de potencialidad y adaptabilidad, mientras que el distrito de Cirminuelas es uno de los más extensos (lo conforman las comunidades de Sella Quebrada, Rumicancha, Taocoma, Chaupicancha y Cirminuelas) y presenta niveles de vulnerabilidad, pero sus índices de potencialidad y adaptabilidad son los más altos, con lo que se constituye en una microrregión factible para trabajar en la mejora de sus condiciones de vida con la atención del enfoque transdisciplinar.

Cabe mencionar que este enfoque transdisciplinar tiene el propósito de aportar en la construcción y gestión colaborativa y dialógica del conocimiento para orientar la generación de acciones concretas que contribuyan al equilibrio del sistema comunitario y a la reducción de los niveles de vulnerabilidad.

Finalmente, se asume que la práctica dialógico-reflexiva del equipo investigador, como metodología de identificación de una microrregión a partir de los criterios de vulnerabilidad y potencialidad, permitió determinar que el distrito 17 “Subcentral de Cirminuelas” es la microlocalización seleccionada para la ejecución de acciones, proyectos y planes de desarrollo social. El proceso metodológico dialógico y reflexivo como eje de trabajo durante la investigación-diagnóstico permite hacer del proceso comunicacional una herramienta útil y de impacto para la investigación transdisciplinar, asumiendo la comunicación como un proceso de dos sentidos más que de sentido único, interactiva y participativa más que lineal o difusionista.

Referencias

- Alwang, J., Siegel, P., & Jorgensen, S. (junio de 2001). *Vulnerability: a view from different disciplines* [Vulnerabilidad: una visión desde diferentes disciplinas] (Documento de Discusión N.º 0115). The World Bank.
- Berger, J. (2001). *Puerca Tierra*. Suma de Letras.
- Busso, G. (20-21 de junio de 2001). *Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI* [Presentación de paper]. Seminario Internacional: "Las Diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe", Santiago, Chile. <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/vulnerabilidad-social-nociones-e-implicancias-de-politicas-para-latinoamerica-a-inicios-del-siglo-xxi.pdf>
- Cimoli, M., Pereima Neto, J., & Porcile, G. (2015). *Cambio estructural y crecimiento*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2007). *Cinco piezas de política de Desarrollo productivo*.
- Corrillo, F., & Gutiérrez, M. (2016). Estudio de localización de un proyecto. *Revista Ventana Científica*, 7(11), 29-33.
- Freire, P. (1983). *Pedagogía del oprimido*. Continuum.
- Gobierno Autónomo Departamental de Tarija. (2014). *Plan Departamental del Agua (PDA) de Tarija "Agua para todos y para siempre"*.
- Gobierno Autónomo Municipal de Tarija. (s. f.-a). *Línea base en violencia hacia las mujeres*. Secretaría de la Mujer y la Familia.
- Gobierno Autónomo Municipal de Tarija. (s. f.-b). *Plan Municipal de Ordenamiento Territorial: Diagnóstico Integral Municipal*. Secretaría de Desarrollo Económico.

Gobierno Autónomo Municipal de Tarija (marzo de 2018). *Diagnóstico de Desarrollo Productivo del municipio de Tarija y la Provincia Cercado*. Secretaría de Desarrollo Económico.

MacBride, S. (1980). *Un solo mundo, voces múltiples: Comunicación e información en nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica.

Mancero, X. (2001). *La medición del desarrollo humano: elementos de un debate*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Méndez, M. J. (2004). La construcción de mixturas rural-urbanas: una lectura subjetivante. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, (52), 129-152.

Méndez, M., Ramírez, L., & Alzate, A., (2005). La práctica de la agricultura urbana como expresión de emergencia de nuevas ruralidades: reflexiones en torno a la evidencia empírica. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, (55), 51-70.

Ministerio de Autonomías. (2015). *Guía sobre el ejercicio de competencias en materia de desarrollo productivo en los gobiernos autónomos*. Servicio Estatal de Autonomías.

Moser, C. (1998). Reassessing urban poverty reduction strategies: The asset vulnerability framework [Reevaluación de las estrategias de reducción de la pobreza urbana: el marco de vulnerabilidad de los activos]. *World Development*, 26(1), 21-45.

Padilla, A. (2011). *Síntesis de revisión bibliográfica sobre la concepción y definición de lo rural y lo urbano*. Secretaría Ejecutiva del Consejo Agropecuario Centroamericano.

Papalia, D. (2009). *Desarrollo humano*. McGraw-Hill.

Pérez de Armiño, K. (2000). *Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo*. Icaria; Hegoa.

- Pizarro Hofer, R. (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4762>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (s. f.). *Desarrollo humano: Concepto*. <https://desarrollohumano.org.gt/desarrollohumano/concepto/#:~:text=El%20Desarrollo%20Humano%20es%20un,con%20sus%20necesidades%20e%20intereses>
- Prowse, M. (2003). *Towards a clearer understanding of 'vulnerability' in relation to chronic poverty* [Hacia una más clara comprensión de la "vulnerabilidad" en relación con la pobreza crónica]. Chronic Poverty Research Centre, University of Manchester.
- Reinert, E. (1995). La competitividad y sus predecesores: una perspectiva internacional de 500 años. *Cambio estructural y dinámica económica*, 6(1), 23-42.
- Ruiz, N. (2012). La definición y medición de la vulnerabilidad social. Un enfoque normativo. *Investigaciones geográficas*, (77), 63-74.
- Sánchez-González, D., & Egea-Jiménez, C. (2011). Enfoque de vulnerabilidad social para investigar las desventajas socioambientales. Su aplicación en el estudio de los adultos mayores. *Papeles de Población*, 17(69), 151-185.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta.
- Servaes, J. (1999). *Communication for development: One World, multiple cultures* [Comunicación para el desarrollo: Un mundo, múltiples culturas]. Hampton Press.
- Instituto Nacional de Estadística. (s. f.). *Manual SIGED-INE*. <http://geo.ine.gov.bo/cartografia1/>

Villalvazo, P., Corona, J. P., & García, S. (2002). Urbano-rural, constante búsqueda de fronteras conceptuales. *Revista de Información y Análisis*, (20), 17-24.

Watts, M., & Bohle, H. (1993). The space of vulnerability: the casual structure of hunger and famine [El espacio de la vulnerabilidad: la estructura casual del hambre y la hambruna]. *Progress in Human Geography*, 17(1), 43-67.

JOURNAL *de*

Comunicación Social

Sociología de la Comunicación de Masas

Estudios Mediáticos y Culturales

Estudios Transdisciplinarios

Sociología de la Religión y Comunicación

Sociología Política y Comunicación

Comunicación y Desarrollo

SEGUNDA PARTE: Ensayos originales

Liderazgo universitario para un mundo complejo y cambiante

University Leadership for a Changing Complex World

Dr. Marc Craps¹

Fecha de recepción: 24 de septiembre de 2020

Fecha de aprobación: 16 de abril de 2021

Resumen

Liderar universidades en el mundo complejo con cambios rápidos y abruptos requiere características organizacionales diferentes de las habituales anteriormente, ya que la sociedad espera de aquellas conocimientos innovadores que contribuyan a la solución de los retos sociales y ecológicos apremiantes actuales. El enfoque del liderazgo para la complejidad apunta a responder a esta expectativa a través de la complementariedad y la combinación de tres tipos de liderazgo: estratégico, innovador y facilitador. Con este enfoque los retos para la comunicación son enormes. Se trata de generar espacios de diálogo entre todos los que saben algo sobre una realidad problemática y compartida, sea desde su experiencia cotidiana o sea desde su experticia científica disciplinar. El arte del diálogo transdisciplinar consiste en saber escuchar a todos los actores interesados, y en ofrecer oportunidades a los actores “sin voz”, las comunidades rurales y urbanas vulnerables y muchas veces excluidas, para que puedan expresar sus inquietudes, sabidurías e intereses.

Palabras clave:

Liderazgo, complejidad, diálogo, transdisciplinariedad, comunidad de aprendizaje

Abstract

Societies expect innovative knowledge from the universities contributing to the solution of the urgent social and ecological challenges of our world today. In the current turbulent circumstances university leadership requires different organizational features from those that were common before. Complexity leadership offers a framework to tackle this requirement by combining three complementary types of

1 Profesor en la Facultad de Economía de la KU Leuven, Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). Líder del proyecto transversal (P6) sobre “Comunidades transdisciplinarias de aprendizaje” del programa VLIR-UOS con la UCB. La correspondencia relacionada con este artículo puede enviarse al autor al correo electrónico marc.craps@kuleuven.be

leadership: strategic, innovative and facilitating. However, there is a major communication challenge implied in this framework. Dialogical spaces must be generated and cultivated which are open to actors inside and outside the university who can contribute insights in a problematic reality, based on their own life experience, or on their disciplinary expertise. The art of a trans-disciplinary dialogue consists in being able to listen carefully to all these actors, and to create opportunities for the actors 'without voice', often excluded vulnerable rural and urban communities, for the expression of their worries, needs and wisdom.

Keywords:

Leadership, complexity, dialogue, transdisciplinarity, learning community

I. Introducción

Exactamente treinta años atrás, en marzo de 1990, había pasado también unos días en Cochabamba, en mi primera visita a Bolivia. Estaba recorriendo el continente sudamericano en transporte público, después de haber vivido un par de años en Uruguay, donde había trabajado en la Universidad Católica del Uruguay (UCUDAL), en un proyecto dirigido a los pobladores más vulnerables de los barrios pobres, los llamados *cantegriles*, de la capital, Montevideo.

Eran otros tiempos y otro mundo. Recientemente había caído el muro de Berlín en Europa. No habíamos escuchado aún del cambio climático. En este continente muchos países hacía poco habían salido de largos periodos bajo dictaduras oscuras. Los movimientos indígenas empezaban a organizarse políticamente. Como consecuencia de las reformas estructurales impuestas por instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, los Estados se estaban retirando de funciones anteriormente cumplidas por ellos, para poder disminuir sus enormes deudas externas. Había un auge de organizaciones no gubernamentales (ONG) que intentaban cubrir las necesidades básicas apremiantes ante el abandono de los actores estatales. Todas estas tendencias mundiales y continentales tenían una fuerte incidencia también en Bolivia.

Aquí, en Cochabamba, nos encontramos entonces con un mundo floreciente de ONG trabajando con comunidades rurales e indígenas; algunas de estas organizaciones, con ideas y competencias más claras que otras. Así, en aquel marzo de 1990 nos quedamos un par de semanas para tener varios contactos y conversaciones muy interesantes. Pero por lo que me acuerdo, no escuchamos de la UCB en estas conversaciones, y nadie se refirió a las universidades. En

general, la función de la universidad en aquel panorama de desarrollo no estaba clara. En Bélgica, el VLIR-UOS, la asociación de universidades flamencas para trabajar en la cooperación para el desarrollo aun no existía. Había algunos profesores aislados que tenían sus propios proyectos en África o América Latina, por intereses académicos personales, por motivos filantrópicos o muchas veces por ambas razones. Faltaba aún una visión de cómo colaborar entre universidades contrapartes del norte y del sur para incidir en el desarrollo de la sociedad en beneficio de los grupos sociales excluidos y desfavorecidos.

Desde entonces, el mundo ha cambiado drásticamente; también Bolivia ha cambiado y Cochabamba. La ciudad ha crecido enormemente, con islas de desarrollo económico-comercial en un mar de barrios que poco aprovechan de este desarrollo. Y la UCB seguramente ha cambiado mucho también. Desde que pronuncié el discurso en Cochabamba en el cual está basado este texto, el mundo ha enfrentado repentinamente una pandemia global, cuyas consecuencias profundas en todos los ámbitos de la sociedad apenas vislumbramos.

Aunque nuestra sociedad y nuestras instituciones han cambiado completamente, las ideas y los mecanismos con los cuales las dirigimos siguen siendo predominantemente los mismos de antes. Podemos creer que estamos en la mejor universidad, donde reunimos a las personas más inteligentes y preparadas, pero si no sabemos ser sensibles y adaptables a los cambios que se están produciendo en nuestro entorno, si no tenemos empatía con lo que pasa con la humanidad y con el planeta, estaremos condenados a desaparecer en vez de florecer y contribuir al mundo con lo que espera de nosotros.

Para entender el mundo complejo y cambiante es necesario tomar en cuenta diferentes maneras de ver, interpretar y expresar de diferentes grupos sociales y disciplinas. Entonces el modelo clásico de comunicación de emisor a receptor es inadecuado, ya que no hay un actor que tiene el monopolio sobre el significado de la realidad. Al contrario, hay muchos actores que tienen un fragmento desde su perspectiva. Así se justifica la importancia que damos en este artículo a la comunicación como diálogo entre múltiples actores que saben cocrear la realidad de manera mutuamente acordada y deseada. La comunicación en este caso no es considerada meramente como un instrumento para producir cambios sociales, sino que cambiar las instituciones y la sociedad implica cambiar la manera de comunicarse.

En lo que sigue, primero explicaré por qué la situación del mundo actual que desafía la sobrevivencia humana en el Planeta requiere la colaboración responsable de todos los sectores de la sociedad. La transdisciplinariedad aparece en este panorama como una respuesta académica necesaria para contribuir a la cocreación de soluciones sostenibles y equitativas. A continuación, aclararé por qué administrar instituciones, entre ellas las universidades, en un contexto tan complejo como el actual, implica capacidades muy diferentes a las que estamos acostumbrados. Presentaré el concepto de liderazgo para la complejidad como una alternativa viable y, para concluir, reflexionaré sobre cómo los diferentes tipos complementarios de liderazgo que lo constituyen –el liderazgo estratégico, innovador y facilitador– podrían implementarse en la propia universidad.

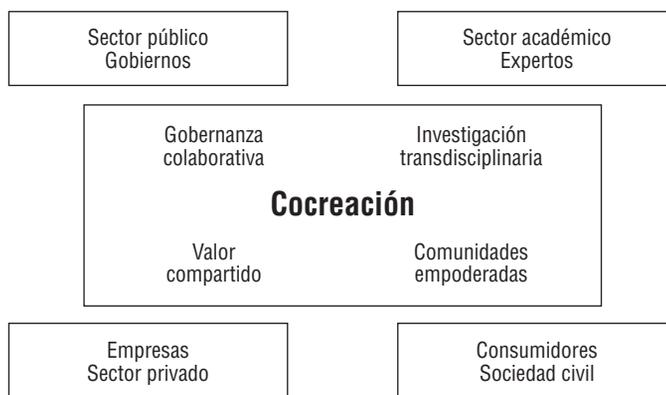
II. Las características de los desafíos actuales

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas nos presentan una clara síntesis de los desafíos que afronta nuestro mundo actualmente. Según este marco, estos desafíos ya no son problemas exclusivos de los antes llamados países “en desarrollo”, sino que son considerados problemas globales que afectan a todas las naciones. Desafíos ecológicos, como el cambio climático, la contaminación ambiental, la biodiversidad amenazada, la crisis energética, o la escasez de agua, y desafíos sociales, como la creciente desigualdad, la falta de educación adecuada, la discriminación étnica, racial y de género, tienen dimensiones internacionales y globales, mientras que sus impactos se sienten localmente, aquí mismo. A la vez, estos impactos son distribuidos de manera muy desigual: los países más pobres son más los más afectados, mientras que tienen menos recursos para proteger a su población. Y dentro de países, sean pobres o ricos, los grupos sociales más vulnerables sufren mucho más por las consecuencias de estos fenómenos que las élites. Pero nadie escapará de las consecuencias negativas producto de los grandes problemas ecológicos y sociales.

Además, ningún país o ningún grupo social, por más rico o poderoso que sea, podrá resolver estos problemas de manera aislada o unilateral, porque todos estos grandes problemas globales de nuestro tiempo son hipercomplejos e interrelacionados entre ellos. Implican aspectos técnicos, sociales, económicos, culturales, de salud, etc., y están entrelazados con interrogantes axiológicas, como ¿qué consideramos como justo y equitativo? y ¿a quiénes deberíamos dar prioridad?

Ningún actor, aisladamente, tiene los suficientes recursos, la legitimidad y la experticia que se requieren para solucionar estos problemas. Tendemos a esperar las soluciones de nuestros gobiernos, pero muchas veces a ellos también les faltan recursos y legitimidad para dar soluciones satisfactorias. Sin quitar la responsabilidad a los gobiernos, necesitamos a todos los otros sectores de la sociedad, en un esfuerzo colaborativo, para cocrear las soluciones. Las grandes empresas con su capital financiero y *know how*, la sociedad civil, los movimientos sociales, la Iglesia: todos tenemos que contribuir. Esto implica un cambio interno en cada uno de estos sectores, a partir del cual deben preocuparse por lo que ocurra más allá de su interés sectorial. En vez de gobiernos decretando supuestas soluciones desde bastiones de poder, hace falta una gobernanza colaborativa y participativa (Ansell & Gash, 2007). En vez de empresas que se preocupan solamente por el lucro de sus dueños, hacen falta emprendimientos que creen valor compartido con y para la Sociedad (Porter & Kramer, 2011). En vez de un mercado de consumidores pasivos, hace falta una sociedad de comunidades empoderadas (Avelino & Wittmayer, 2015). De esta manera los diferentes sectores tienen mucho más en común y pueden aprender a interrelacionarse y colaborar entre ellos.

Figura 1: Cocreación de soluciones de manera colaborativa entre todos los sectores



III. Un enfoque transdisciplinario

Este cambio también afecta al rol y la manera de funcionar de las universidades. En este contexto, hacen falta prácticas transdisciplinarias para apoyar a los otros actores en la cocreación de soluciones sostenibles para los problemas complejos (Craps et al., 2016). Un enfoque transdisciplinario no toma una pregunta

disciplinaria académica como punto de partida del proceso investigativo, sino la realidad con toda su complejidad, tal como es vivida por la gente o la comunidad en su contexto local. Esto implica que se toma a la realidad de manera holística, como un flujo de eventos interrelacionados en permanente cambio y evolución.

Un enfoque transdisciplinario no es evidente en el mundo universitario. Las universidades están conformadas por facultades disciplinarias. Cada disciplina maneja su propia metodología para analizar la realidad y terminología para expresar su verdad sobre la realidad (Craps, 2019a). Pero ¿cuál es entonces la verdad? Debemos estar conscientes de que hay diferentes tipos de verdad de acuerdo con la perspectiva desde la cual observamos y el interés que tenemos en la realidad (Dewulf et al., 2004). Puede haber diferentes verdades que no excluyen la una a la otra. La verdad sobre el estado de una infraestructura, según los ingenieros, puede ser diferente, pero a la vez complementaria a la verdad legal, según los jueces, cuando pasa algún accidente, o la verdad según los periodistas cuando han investigado el mismo caso. Las personas afectadas por un accidente tienen aún otra verdad sobre el impacto económico y emocional en su vida.

Eso no implica que deberíamos aceptar cualquier noticia como igualmente verdadera. Efectivamente, en tiempos de *fake news* debemos cuidarnos mucho de un relativismo absoluto. Por eso, una comunidad académica, profesional o social necesita reglas, criterios y procedimientos transparentes para poder distinguir lo que considera confiable y válido. En el mundo académico anglosajón este control de calidad es conocido como el “peer review”.

En un enfoque transdisciplinario, más allá de este control de calidad por los propios colegas disciplinarios, debemos estar dispuestos a compartir y confrontar nuestros conocimientos. Este proceso no solamente debe motivarse con los colegas disciplinarios, sino también con los colegas de otras disciplinas, interesados desde su perspectiva en la misma realidad. Además, es necesario involucrar a los actores no académicos involucrados en esta realidad y afectados por ella. Por ejemplo, cuando se propone una represa para solucionar el problema de la escasez de agua para riego, aunque la obra construida sea sólida y se hayan cumplido todos los requisitos legales, esto no garantizará que la obra ofrezca soluciones satisfactorias. Algunos grupos pueden beneficiarse de la obra, mientras otros pierden. La obra también puede tener efectos colaterales inesperados, sociales y ecológicos, a largo plazo, como migración o desaparición

de la vegetación original. Solo un enfoque transdisciplinario que parta de un análisis sistémico de un contexto local, trabajado conjuntamente con los distintos actores involucrados, puede revelar y tomar en cuenta la realidad en su complejidad (Craps, 2019b).

IV. Administrar sistemas complejos

El desafío del mundo académico consiste en que hemos aprendido a tratar sistemas complejos como si fueran complicados. Los sistemas complicados son hechos por seres humanos. Nuestros artefactos pueden ser simples o complicados, pero siempre funcionan de manera mecánica, como un reloj. Los sistemas mecánicos son regidos por relaciones lineales entre causas determinantes y efectos. En la medida en que logramos identificar y controlar las causas de un sistema mecánico podemos controlar y predecir su comportamiento, por más complicado que sea. Tomemos como ejemplo a una máquina o un automóvil.

En las ciencias², nos hemos dedicado mucho a generar conocimientos para predecir y controlar este tipo de sistemas. Pero una sociedad o un sistema socioecológico no funciona como una máquina. Incide un sinnúmero de agentes que interactúan intencionalmente entre ellos. Este tipo de sistemas, llamados complejos, se comporta de manera diferente a los sistemas mecánicos; los sistemas complejos actúan más bien como un ser vivo: desarrollan, evolucionan, crecen y cambian. Estos cambios son hasta cierto punto fundamentalmente impredecibles (Richardson et al., 2005).

Esta característica de sistemas complejos tiene grandes consecuencias para su estudio y manejo. Cuando estamos inmersos en una realidad compleja, no la deberíamos simplificar porque nos llevaría a soluciones parciales y cortoplacistas. Esta característica contrasta con sistemas mecánicos, que hay que mantener lo más simples posibles, para que sean mejor manejables. En la ciencia de la complejidad se habla de “la ley de la diversidad requerida”. Esto significa que se necesita a un grupo, un equipo o una comunidad que reúna el mismo grado de diversidad interna que la realidad compleja externa que se quiere estudiar, y tomar al contexto en cuenta para el desarrollo de soluciones

2 Este modo de ciencias predictivas y controladoras se ha originado en las ciencias exactas, después se expandió a todas las áreas de las ciencias (incluidas las sociales, humanas, biomédicas, etc.).

(Sitkin, 2007). En mi ejemplo anterior de la represa necesitaríamos, entonces, por lo menos el involucramiento de los diferentes grupos sociales que son usuarios del agua, ingenieros, abogados, economistas, sociólogos y biólogos.

Así, funcionar en un contexto complejo implica instituciones que saben reunir un alto grado de diversidad en su interior (de competencias, perspectivas y experiencias), con un alto grado de conectividad entre personas y grupos diversos que puedan aprovechar la riqueza de esta diversidad, y con un alto grado de apertura, sensibilidad e intercambio con el mundo externo (Bouwen & Taillieu 2004). Esto implica, a su vez, instituciones con reducidas diferencias de poder para que todas las opiniones puedan ser expresadas libremente y sean escuchadas equitativamente, y para que los supuestos dominantes puedan ser analizados críticamente entre todos (Argyris, 2004). Implica también instituciones flexibles, con grupos de aprendizaje, que se organizan en espacios informales, de acuerdo con las necesidades de sus proyectos, de su institución y de la sociedad. Estos grupos forman redes más allá de los límites de la propia organización para poder responder ágilmente a cambios abruptos e imprevisibles (Wenger, 2000).

Las instituciones aptas para un mundo complejo con cambios rápidos funcionan de una manera bien diferente de las instituciones a las que estamos acostumbrados y en las que nos educamos. Estas últimas instituciones, aún dominantes, con sus estructuras burocráticas, jerárquicas y de control vertical, han sido diseñadas con criterios para garantizar eficiencia en circunstancias más estables. Así, Ford pudo producir durante décadas el mismo modelo de automóviles Ford T –¡todos de color negro!– de manera muy eficiente y económica. Pero difícilmente se puede administrar una universidad como si fuera una fábrica de Ford T para generar conocimientos en un mundo complejo y cambiante como el actual.

Hay, entonces, una necesidad de transformar nuestras instituciones para que incorporen las características necesarias para afrontar el mundo con sus problemas complejos. Ciertamente, esto no implica poner en riesgo la misión y la continuidad de la institución, ni dejar de ser eficientes en la prestación de sus servicios.

A partir de lo mencionado, surge una pregunta apremiante: ¿Cómo liderar la transformación requerida hacia este tipo de instituciones?

V. Liderar cambios en un mundo complejo

No se puede liderar estos cambios con los conceptos de liderazgo que responden al modelo organizacional de los tiempos anteriores más estables: el gran líder arriba, con su visión clara, quien sabe lo que necesita la organización y toma todas las decisiones importantes para todos los niveles. Necesitamos un paradigma de liderazgo que sepa incorporar la necesidad de diversidad, conectividad e intercambio, necesaria para poder sobrevivir y contribuir al mundo desafiante y complejo, en las organizaciones formales y jerárquicas, que apuntan a garantizar seguridad, continuidad y eficiencia.

Conceptos alternativos de liderazgo, que enfatizan las ventajas de relaciones más horizontales y más democráticas entre los miembros de una organización, no son para nada nuevos. Ya surgieron desde los años 50 y 60 del siglo XX, como parte de las teorías humanísticas de Maslow, Mc Gregor y sus colegas, que subrayaban el potencial de desarrollo que tiene cada ser humano. Según esta visión, sociedades, organizaciones y sistemas educativos deberían apuntar a liberar este potencial de desarrollo, que también es un potencial para liderar.

Pero como liderar organizaciones confrontadas con problemas complejos implica combinar una variedad de funciones (guiar, coordinar, facilitar, motivar, negociar...) no se puede encontrar en una sola persona o en una sola instancia todas las capacidades necesarias (pensamiento estratégico, experticias especializadas, creatividad, empatía, etc.). Así, surge el concepto de liderazgo compartido, según el cual diferentes personas comparten tareas y responsabilidades de liderazgo (Pearce et al., 2011). Sin embargo, en la práctica, hay muy pocos ejemplos de instituciones con un liderazgo completamente horizontal y compartido, en el sentido de que todos realizan todas las tareas de liderazgo sin diferenciación. Al parecer, no solamente las diferencias de poder, experticias, experiencias, y prestigio, entre los miembros, complican un liderazgo completamente horizontal y compartido, sino también la necesidad institucional de garantizar continuidad y eficiencia.

El concepto de liderazgo para complejidad que ofrece la autora Mary Uhl-Bien (Uhl-Bien, 2006; Uhl-Bien & Marion, 2009; Uhl-Bien et al., 2007) ayuda a resolver la tensión sentida por líderes, entre cuidar la identidad y la continuidad de su organización y estimular cambio, innovación y adaptación al entorno. Originalmente, el concepto de liderazgo para complejidad fue desarrollado con

base en estudios de Mary Uhl-Bien sobre procesos de innovación en el mundo empresarial, pero desde entonces ha sido adoptado y estudiado en varios otros ámbitos, en el sector público y social, y en grandes iniciativas regionales (Termeer & Nootboom, 2012)³.

A diferencia de conceptos de liderazgo más usuales, el liderazgo para complejidad es un concepto relacional (Crevani et al., 2010; Cunliffe & Eriksen, 2011; Raelin, 2011). Esto quiere decir que el liderazgo no está ubicado en personas aisladas, sino que por definición consiste en una relación entre personas y grupos. La calidad de esta relación determina entonces el tipo de liderazgo y define lo que se puede alcanzar con el él (Craps et al., 2019).

El liderazgo para la complejidad, según Hazy y Uhl-Bien (2015), apunta a procurar simultáneamente:

- Estructuras centrales que garantizan resultados de acuerdo con los objetivos definidos a través de un liderazgo estratégico
- Redes informales dinámicas que promueven aprendizaje, innovación y adaptabilidad a través de un liderazgo innovador
- Instancias facilitadoras entre ambos espacios aparentemente contradictorios a través de un liderazgo facilitador

Veamos con más detalle en qué consiste cada uno de estos tres tipos de liderazgo.

Figura 2: Integración de tres tipos de liderazgo para liderar en contextos complejos



Adaptado de Mary Uhl-Bien

³ Por ejemplo, en la publicación de Termeer & Nootboom (2012), se presenta y se analiza una iniciativa de desarrollo regional con múltiples actores gubernamentales y privados para toda la región alrededor de la ciudad de Venlo en la frontera germano-holandesa.

V.1. Tipos de liderazgo

Liderazgo estratégico

El liderazgo estratégico cumple una doble función. La primera es la que más comúnmente asociamos con liderazgo. Como ya se ha explicado anteriormente, este liderazgo garantiza continuidad y eficiencia. Por ello, pone énfasis en resultados claros y tiene los recursos, la legitimidad y el poder para mandar y evaluar. Pero en un mundo complejo y cambiante, el liderazgo estratégico tiene una función adicional muy importante: prever espacios para la innovación. Esto implica un liderazgo con visión a largo plazo, apertura y sensibilidad para las complejas demandas del mundo externo, y disponibilidad para cuestionar los propios supuestos. El liderazgo estratégico para la complejidad debe impulsar espacios de reflexión crítica y de experimentación, con nuevas ideas y prácticas. Y experimentar significa también tolerancia para poder fallar.

Liderazgo innovador

La verdadera fuente de cambio e innovación, que permite a una institución adaptarse y responder adecuadamente a las necesidades del mundo complejo, es el liderazgo innovador. Este liderazgo se encuentra en los grupos y equipos que realmente experimentan con nuevas ideas y nuevas prácticas. Generalmente, son grupos muy diversos, conformados por personas con diferentes experticias, perspectivas, opiniones y estilos de aprendizaje, de acuerdo con la “ley de la diversidad requerida” que hemos presentado anteriormente (Sitkin, 2007). Por el reto que grupos tan diversos ponen a la comunicación interna, buenas relaciones informales entre sus miembros, el interés de escucharse y explorar las complementariedades son de suma importancia para el funcionamiento del liderazgo innovador. No quiere decir evitar conflictos, porque los conflictos entre diferentes puntos de vista son una fuente necesaria de creatividad, a condición de que sean manejados de manera constructiva. Los miembros de los espacios innovadores en una organización tienen una motivación intrínseca y un auténtico compromiso para solucionar problemas que conciernen a todos los integrantes. Estos grupos también tienen una gran sensibilidad con el entorno, mantienen una relación intensa y un intercambio permanente con actores externos. Las comunidades transdisciplinarias de aprendizaje promovidas por el programa VLIR-UOS con la UCB apuntan precisamente a este tipo de liderazgo. Se llama un

tipo de liderazgo porque en estos espacios se crean las ideas claves, las nuevas prácticas y las coaliciones que posibilitan y definen el futuro de la organización.

Liderazgo facilitador

Un tercer tipo de liderazgo necesario en instituciones que quieren estar preparadas para un mundo complejo es el liderazgo facilitador. Líderes funcionando como facilitadores están en contacto directo con los dos otros tipos de liderazgo, el estratégico y el innovador, y participan en las actividades de ambos. Cumplen una importante función de estimular y facilitar las condiciones idóneas para que los equipos de liderazgo innovador puedan funcionar adecuadamente. Muchas veces, los líderes facilitadores han sido o aún son investigadores productivos, que saben de los temas que ocupan a los grupos innovadores y tienen mucha empatía con sus preocupaciones. Al mismo tiempo, deben estar cerca del liderazgo estratégico, y tener su confianza, para poder explicar la importancia de las nuevas ideas que se están gestando y convencer de dotar al liderazgo innovador los recursos y la autonomía necesarios. El liderazgo facilitador funciona como puente de enlace entre otros tipos de liderazgo; garantiza la comunicación en dos sentidos: (1) desde arriba hacia abajo, para que los espacios de innovación sigan conscientes de las prioridades estratégicas, establecidas por el liderazgo estratégico; (2) desde las comunidades innovadoras en la base hacia el liderazgo estratégico, para que sus nuevas experiencias e ideas inspiren y nutran las prioridades estratégicas institucionales; asimismo, influir en estas últimas para que sean más atentas y versátiles a la realidad cambiante. De esta manera el liderazgo facilitador apoya la transición entre la organización de hoy y la organización del futuro.

VI. ¿Cómo aplicar el liderazgo para la complejidad en un contexto universitario?

Aunque cada universidad es algo diferente en su estructura, tiene ciertas características estructurales en común que permiten identificar los posibles espacios para los diferentes tipos de liderazgo en contextos complejos. Generalmente en el ápex se encuentra una junta directiva, hay un comité académico-ejecutivo, conformado por los rectores y decanos, y están los directores de servicios, departamentos y centros de investigación. Estos últimos están en contacto directo con los docentes e investigadores, que a su vez se relacionan directamente con los estudiantes. Así se puede representar el espacio interno de

la universidad. Alrededor hay que considerar una colección amplia y heterogénea de actores potencialmente involucrados, de cerca o de lejos, en el quehacer universitario: los gobiernos, la Iglesia católica, otras universidades, padres de familia, organizaciones de profesionales, comunidades vulnerables, empresas, movimientos sociales, entes financieros de proyectos, medios de comunicación, ONG, etc. El límite de la institución universitaria no es, ni puede ser, muy firme e impermeable, porque en aislamiento la universidad no puede funcionar ni adaptarse a los cambios en la sociedad para responder a sus necesidades.

Figura 3: Los espacios universitarios de liderazgo



El liderazgo universitario para la complejidad tendría implicaciones en todos los diferentes espacios de la universidad, y en su relacionamiento con el mundo externo. Las máximas instancias directivas tienen como vocación cuidar y garantizar la continuidad de la institución. Pero esto no significa hacer lo mismo de siempre, aunque sea de manera más eficiente, sino contar con una visión a largo plazo y con una apertura a los cambios profundos en la sociedad para responder a sus necesidades. Asimismo, se deben crear espacios en los cuales se pueda experimentar con prácticas innovadoras.

Las iniciativas y los proyectos académicos innovadores no pueden ser inventados y decretados desde arriba. El verdadero motor de las innovaciones en la universidad, que puede responder a las necesidades complejas de la sociedad, se ubica en iniciativas parecidas a las comunidades transdisciplinarias de aprendizaje

del programa VLIR-UOS con la UCB. Como estos grupos transdisciplinarios, con base en sus interacciones con actores externos, generan ideas y prácticas que pueden ser bien diferentes de las acostumbradas en la universidad, hay un rol crucial para el liderazgo facilitador. Como parte de una comunidad de aprendizaje, los líderes facilitadores deben estimular y apoyar los experimentos y los diálogos internamente en el grupo y con los actores externos y las comunidades interesadas. Los líderes facilitadores también deben poder comunicarse en confianza con el liderazgo estratégico, y saber explicar a las autoridades la importancia y relevancia de los esfuerzos y resultados de las comunidades transdisciplinarias. En el caso del programa VLIR-UOS, los coordinadores de las comunidades transdisciplinarias de aprendizaje y los líderes de proyectos están en la posición de cumplir esta importante doble función del liderazgo facilitador.

VII. A modo de conclusión

En este artículo he argumentado la siguiente tesis: liderar una institución en el mundo actual complejo, con cambios rápidos y abruptos, requiere características organizacionales diferentes de las habituales anteriormente. Esta tesis cuenta aún más para las universidades en las cuales la sociedad pone la expectativa de contribuir a la solución de sus retos sociales y ecológicos apremiantes con conocimientos innovadores. Hemos presentado el enfoque del liderazgo para la complejidad que apunta a responder a esta expectativa a través de la complementariedad y la combinación de tres tipos de liderazgo: estratégico, innovador y facilitador. Esto implica una gran apertura internamente, entre diferentes niveles, departamentos, facultades y disciplinas, y externamente, con una gran variedad de actores sociales.

Sobra decir que en este caso los retos para la comunicación son enormes. Ya no se trata entonces de una comunicación unilateral, del que sabe todo, o tiene todo el poder de decisión sobre los que no saben, sino de generar espacios de diálogo entre todos los que saben algo sobre una realidad compartida y problemática. El arte del diálogo no consiste en saber convencer, sino en saber escuchar a todos los actores interesados, y en ofrecer oportunidades a los actores “sin voz”, las comunidades rurales y urbanas vulnerables y muchas veces excluidas, para que puedan expresar sus inquietudes, sabidurías e intereses.

El programa VLIR-UOS de cooperación interinstitucional con la UCB incita a la reflexión y el análisis entre colegas bolivianos y belgas sobre estas ideas, sobre

cómo transformar nuestras instituciones para que contribuyan a un mundo global más equitativo y sostenible.

Referencias

- Ansell, C., & Gash, A. (2007). Collaborative governance in theory and practice [Gobernanza colaborativa en teoría y práctica]. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 18, 543-571.
- Argyris, C. (2004). Double-Loop learning and organizational change facilitating transformational change [Aprendizaje de doble ciclo y cambio organizacional que facilitan el cambio transformacional]. En J. J. Boonstra (Ed.), *Dynamics of organizational change and learning* (pp. 389-401). John Wiley & Sons.
- Avelino, F., & Wittmayer, J. M. (2015). Shifting power relations in sustainability transitions: A multi-actor perspective [Cambios en las relaciones de poder en las transiciones de sostenibilidad: una perspectiva multiactoral]. *Journal of Environmental Policy and Planning*, 18(5), 628-649. <https://doi.org/10.1080/1523908X.2015.1112259>
- Bouwen, R., & Taillieu, T. (2004). Multi-party collaboration as social learning for interdependence: Developing relational knowing for sustainable natural resource management [Colaboración multipartita como aprendizaje social para la interdependencia: Desarrollando conocimiento relacional para la gestión sostenible de los recursos naturales]. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 14(3), 137-153.
- Craps, M. (2019a). Transdisciplinarity and sustainable development [Transdisciplinarietà y desarrollo sostenible]. En W. Leal Filho (Ed.), *Springer encyclopedia of sustainability in higher education* (pp. 1-8). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-63951-2_234-1
- Craps, M. (2019b). Transdisciplinary Processes for Sustainable Development [Procesos transdisciplinarios para el desarrollo sostenible]. En W. Leal Filho (Ed.), *Springer Encyclopedia of Sustainability in Higher*

Education (pp. 1-9). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-63951-2_102-1

Craps, M., Grieten, S., & Bouwen, R. (2016). Co-creating the future now [Cocreando el futuro ahora]. En V. Achten, G. Bouckaert & E. Schokkaert (Eds.), *A truly golden handbook. The scholarly quest for Utopia* (pp. 248-261). Leuven University Press.

Craps, M., Vermeesch, I., Dewulf, A., Sips, K., Termeer, K., & Bouwen, R. (2019). A Relational approach to leadership for multi-actor governance [Un enfoque relacional del liderazgo para la gobernanza multiactoral]. *Administrative Sciences*, 9(1). <https://doi.org/10.3390/admsci9010012>

Crevani, L., Lindgren, M., & Packendorff, J. (2010). Leadership, not leaders: On the study of leadership as practices and interactions [Liderazgo, no líderes: sobre el estudio del liderazgo como prácticas e interacciones]. *Scandinavian Journal of Management*, 26(1), 77-86. <https://doi.org/10.1016/j.scaman.2009.12.003>

Cunliffe, A. L., & Eriksen, M. (2011). Relational leadership [Liderazgo relacional]. *Human Relations*, 64(11), 1425-1449. <https://doi.org/10.1177/0018726711418388>

Dewulf, A., Craps, M., & Dercon, G. (2004). How issues get framed and reframed when different communities meet: A multi-level analysis of a collaborative soil conservation initiative in the ecuadorian andes [Cómo se enmarcan y reformulan los problemas cuando las diferentes comunidades se encuentran: un análisis multinivel de una iniciativa colaborativa de conservación del suelo en los andes ecuatorianos]. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 14(3) 177-192. <https://doi.org/10.1002/casp.772>

Hazy, J. K., & Uhl-Bien, M. (2015). Towards operationalizing complexity leadership: How generative, administrative and community-building leadership practices enact organizational outcomes [Hacia la operacionalización del liderazgo de la complejidad: cómo las prácticas de liderazgo generativo, administrativo y de construcción comunitaria

promulgan resultados organizacionales]. *Leadership*, 11(1), 79-104. <https://doi.org/10.1177/1742715013511483>

Pearce, C. L., Hoch, J. E., Jeppesen, H. J., & Wegge, J. (2011). New forms of management: Shared and distributed leadership in organizations [Nuevas formas de gestión: liderazgo compartido y distribuido en las organizaciones]. *Journal of Personnel Psychology*, 9(4), 151-153. <https://doi.org/10.1027/1866-5888/a000022>

Porter, M. E., & Kramer, M. R. (2011). Creating shared value: How to reinvent capitalism-and unleash a wave of innovation and growth [Creando valor compartido: Cómo reinventar el capitalismo y desatar una ola de innovación y crecimiento]. *Harvard Business Review*, 89, 62-77.

Raelin, J. (2011). From leadership-as-practice to leaderful practice [Del liderazgo como práctica a la práctica líder]. *Leadership*, 7(2), 195-211. <https://doi.org/10.1177/1742715010394808>

Richardson, K. A., Goldstein, J. A., Allen, P. M., & Snowden, D. (Eds.). (2005). *Emergence, complexity and organization* [Emergencia, complejidad y organización] (Vol. 6). ISCE Publishing.

Sitkin, S. I. M. B. (2007). Promoting a more generative and sustainable organizational science [Promoviendo una ciencia organizacional más generativa y sostenible]. *Journal of Organizational Behavior*, 28(7), 841-848. <https://doi.org/10.1002/job.458>

Termeer, C. J. A. M., & Nooteboom, S. G. (2012). Complexity leadership for sustainable regional innovations [Liderazgo en complejidad para innovaciones regionales sostenibles]. En M. Sotarauta, I. Horlings & J. Liddle (Eds.), *Leadership and change in sustainable regional development* (pp. 236-254). Routledge.

Uhl-Bien, M. (2006). Relational leadership theory: Exploring the social processes of leadership and organizing [Teoría del liderazgo relacional: exploración de los procesos sociales de liderazgo y organización]. *The Leadership Quarterly*, 17(6), 654-676. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2006.10.007>

- Uhl-Bien, M., & Marion, R. (2009). Complexity leadership in bureaucratic forms of organizing: A meso model [Liderazgo de la complejidad en las formas burocráticas de organización: un modelo meso]. *The Leadership Quarterly*, 20(4), 631-650. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2009.04.007>
- Uhl-Bien, M., Marion, R., & McKelvey, B. (2007). Complexity leadership theory: Shifting leadership from the industrial age to the knowledge era [Teoría del liderazgo de la complejidad: Cambio del liderazgo de la era industrial a la era del conocimiento]. *The Leadership Quarterly*, 18(4), 298-318. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2007.04.002>
- Wenger, E. (2000). Communities of practice and social learning systems [Comunidades de práctica y sistemas de aprendizaje social]. *Organization*, 7(2), 225-246. <https://doi.org/10.1177/135050840072002>

La investigación crítica de la comunicación en América Latina y el aporte de José Marques de Melo

La criticidad y el sentido en la práctica de la investigación comunicacional

The critical research of communication in Latin America and the contribution of José Marques de Melo

Criticality and meaning in the practice of communicational research

Mgr. José Luis Aguirre Alvis¹

Fecha de recepción: 1 de febrero de 2021

Fecha de aprobación: 29 de abril de 2021

Resumen

El presente trabajo destaca el papel del comunicador brasileño José Marques de Melo como impulsor y fundador de la Escuela Latinoamericana de Comunicación (ELACOM), así como académico responsable del estudio y consolidación del pensamiento crítico de la comunicación de América Latina. En este ensayo se caracteriza a la ELACOM, integrada por un conjunto de comunicadores que coincidieron en su mirada crítica y de inconformidad sobre el modo en que se estudiaba este campo desde que se introdujo la formación y la práctica de la investigación de la comunicación en América Latina. Luego se expone la palabra de José Marques de Melo, a partir de una entrevista en la que él señala la razón de la práctica de investigación de la comunicación cuando esta se ejercita desde la realidad de América Latina.

Palabras clave

Pensamiento comunicacional latinoamericano, ELACOM, investigar la comunicación.

1 Director del Secrad (Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo), Universidad Católica Boliviana "San Pablo". La Paz, Bolivia.

La correspondencia relacionada con este artículo puede enviarse al autor al correo electrónico jaguirre@ucb.edu.bo

Abstract

This paper highlights the role of the Brazilian communicator José Marques de Melo as promoter and founder of the Latin American School of Communication (ELACOM), as well as the academic responsible for the study and consolidation of critical thinking in Latin American communication. In this essay, ELACOM is characterized as a group of communicators who agreed in their critical and nonconformity gaze on the way in which this field was studied since the training and practice of communication research was introduced in Latin America. Then the work of José Marques de Melo is presented, by an interview in which he points out the reason for the practice of communication research when it is exercised from the reality of Latin America.

Keywords

Latin American communicational thinking, ELACOM, research communication,

I. Introducción

En 1995, en Sao Paulo, Brasil, el Programa de Posgraduación en Comunicación Social del Instituto Metodista de Educación Superior de la Universidad Metodista de Sao Paulo² inició su curso de doctorado, teniendo como una de sus principales metas el desarrollo de estudios e investigaciones sobre la Escuela Latinoamericana de Comunicación (ELACOM). Al asumir la existencia de un pensamiento latinoamericano sobre comunicación social, propuso a sus estudiantes tareas como las siguientes: 1) Construir perfiles biobibliográficos, buscando comprender las respectivas trayectorias académicas para identificar las singularidades del pensamiento de cada uno de los integrantes de esta corriente; y 2) Realizar un estudio sobre la difusión de los paradigmas de la escuela latinoamericana dentro de las universidades brasileñas y que tuvieran en curso programas de comunicación. La intención de esto fue develar el proceso de asimilación de las ideas germinadas en diferentes puntos del continente, además de comprender la articulación de una red intelectual que tuvo una presencia dinámica, sobre todo, durante toda la segunda mitad del siglo XX.

Señala José Marques de Melo (1996):

La Escuela Latinoamericana de Comunicación Social se destacó en el panorama internacional por su identidad mestiza. Asimilando críticamente los paradigmas de las escuelas europea y norteamericana, más allá de haber desarrollado una sensibilidad capaz de responder a las demandas sociales sin comprometer su rigor científico. (p. 11).

2 El Instituto Metodista de Ensino Superior, creado en Sao Paulo en 1938, pasó en 1997 a ser la Universidad Metodista de São Paulo conocida como la UMESP.

Sobre los comunicadores y teóricos del campo que fueron identificados como parte fundante de esta escuela, se encontraron pensadores ubicados en distintos momentos. Así, se exploró la labor de pioneros, como Jorge Fernández, Luiz Beltrão, Luis Ramiro Beltrán, Antonio Pasquali y Paulo Freire; innovadores, como Eliseo Verón, Armand Mattelart, Juan Díaz Bordenave, Mario Kaplún y Jesús Martín Barbero; y renovadores, como Jorge González, Marcelino Bisbal y Carlos Eduardo Lins da Silva.

La fundamentación del enfoque asumido por el posgrado y las iniciativas para acercarse al trabajo y pensamiento de estos fundadores tenían como preocupación central que en los centros de formación en comunicación de América Latina se estudiara el campo teórico de la comunicación social únicamente con bases y enfoques externos a esta geografía y, lo que era peor, desconociendo casi sistemáticamente el trabajo pionero, reflexivo y altamente influyente de autores y teóricos de la comunicación que produjeron los fundamentos del estudio de la comunicación social en esta misma región. Así, se retornaba a la tesis clásica del boliviano Luis Ramiro Beltrán, quien sostenía que en América Latina se estudiaba la comunicación social con enfoques, paradigmas, métodos y objetos ajenos a esta misma realidad; que se operaba con anteojeras que no dejaban ver la realidad, aunque se dijera que se estudiaba la comunicación con fenómenos de América Latina. Beltrán sostenía, a partir de su conferencia *Communication research in Latin America: The blindfolded inquiry*³ (1974) y en los trabajos titulados *Research ideologies in conflict* (1975) y *Premisas, objetos y métodos foráneos en investigación sobre comunicación en América Latina* (1976/1982), que la práctica de la investigación de la comunicación y, por tanto, la generación de bases teóricas descansaba en referentes ajenos a este contexto.

En el clásico documento de Leipzig, Beltrán (1974) expone un detallado estudio empírico que le permitió reunir la mayor cantidad de trabajos calificados como investigaciones sobre temas de la comunicación de América Latina. Fueron aproximadamente mil documentos, clasificados con preguntas como ¿qué temas de investigación son cubiertos?, ¿bajo qué orientación teórica son conducidos?, ¿cuál es la calidad científica de estos estudios?, ¿qué disciplinas y qué tipo de instituciones de investigación toman parte en estos trabajos?, ¿cuál es el origen del financiamiento de estos estudios? y, finalmente, ¿dónde se

3 *La investigación en Comunicación en Latinoamérica, ¿indagación con anteojeras?*, ponencia presentada en la Conferencia Científica Internacional “La participación de los medios de comunicación en la formación de la conciencia en un mundo cambiante”, realizada en Leipzig en septiembre de 1974.

encuentran estos trabajos? Sus conclusiones le permitieron afirmar que la gran mayoría de los estudios abordaban temas como la difusión de innovaciones, que había una prevalencia en ellos del enfoque extensionista sobre la concepción de la comunicación, que carecían de un marco conceptual con apreciaciones propias y estaban influidos por las orientaciones clásicas europeas sobre la investigación de la comunicación (Beltrán, 1974).

En un ensayo de 1976 Beltrán parte afirmando que

Una de las mayores críticas que se hacen a muchos estudios sobre comunicación en Latinoamérica es la de que se adscriben indiscriminada y pronunciadamente a modelos teóricos importados principalmente de Estados Unidos. En efecto, una de las conclusiones de la primera reunión general de investigadores en comunicación latinoamericanos [realizada en México en 1974], fue la siguiente: “A los investigadores les ha faltado un esquema conceptual propio”.

Dos de los esquemas de la investigación en comunicación más importantes de Estados Unidos –la orientación hacia efectos y la orientación hacia funciones– han sido criticados en Latinoamérica por analistas como Mattelart (1970) y Zires de Janka (1973). (Beltrán, 1976/1982, p. 95).

Así, en el Tercer Encuentro Nacional de Investigadores de la Comunicación, realizado en Caracas, del 9 al 13 de noviembre de 1976, Beltrán afirmó que la investigación en comunicación latinoamericana era una práctica de indagación emprendida con los ojos vendados o con anteojeras que no dejaban ver enfoques teóricos, uso de métodos de indagación y una efectiva lectura de la realidad desde el contexto social latinoamericano. Este tipo de perspectiva se fue alimentando a partir de estudios de la producción investigativa originada en los países de la región. José Martínez Terrero (1980) afirma:

La investigación en comunicación entró en un periodo de actividad significativa y sostenida en América Latina al comienzo de los '60. Se investigaba al servicio de la sociedad de consumo. El énfasis estaba en la comunicación masiva y los métodos de investigación foráneos (de EE. UU.). Los factores y los pequeños sistemas eran estudiados aislados del proceso de comunicación, del contexto social y del proceso global social. El estudio se centró en el contenido del mensaje que recibe el individuo y cómo le afecta a éste. Se preocupaba por los efectos específicos, mientras ignoraba la influencia del sistema social

en los mismos medios de comunicación. De esta forma se cayó en estudios psicológicos difusos o que tocaban niveles demasiado pequeños, o temas triviales y sin importancia. (p. 76).

II. La Escuela Latinoamericana de Comunicación, ELACOM

El nombre de Escuela Latinoamericana de Comunicación –también conocida como la “escuela crítica de la comunicación de América Latina”– fue acuñado por el primer doctor en comunicación del Brasil, el profesor José Marques de Melo. La escuela no tenía una institucionalidad consolidada, con una agenda de trabajos a seguir o con una estructura e inmuebles propios para este trabajo, sino era la conjunción de miradas, enfoques, pensamiento y trabajos en el campo de la comunicación de latinoamericanos y otros latinoamericanistas que veían, insatisfechos, que la comprensión y estudio del hecho comunicativo no representaba por distintos factores la complejidad, riqueza y retos planteados por la misma comunicación originada y practicada en la región. Así, no se podían comprender las condiciones socioculturales preexistentes en el Sur.

De acuerdo con Temer y Nery (como se citó en Marques Ferrari de Figueiredo, 2013),

la propuesta de la Escuela Latinoamericana es generar condiciones para repensar las prácticas de comunicación y el papel que pueden y deben desempeñar los medios de comunicación en la formación de la conciencia política de los ciudadanos. En esta perspectiva, corresponde a los profesores, comunicadores e investigadores de la comunicación conocer en profundidad los procesos que se han desarrollado en otras escuelas para que, a partir de este conocimiento, recién puedan lograr plantear alternativas radicales y factibles. (p. 171).

En esta línea resultó fundamental la realización en 1973 del seminario “La investigación de la Comunicación en América Latina” que, articulado por el Ciespal (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina), tuvo lugar en San José, Costa Rica. En el informe final de este evento se fundamenta su realización y espíritu señalando:

La teoría de la comunicación y la metodología de la investigación elaboradas en los centros metropolitanos no siempre corresponden a la realidad y a las necesidades de investigación de los países atrasados y dependientes, no

obstante, lo cual, se aplican, indiscriminadamente [...] a las situaciones de la región, con resultados obviamente inadecuados y a veces distorsionantes. Su uso ha sido inducido bajo el supuesto de que la teoría social es universal y de que su validez desborda el marco de los espacios culturales y de los procesos históricos. (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina [Ciespal], 1977, p. 1).

El mismo documento afirma que

La existencia de sistemas políticos opuestos, como el capitalismo y el socialismo, plantea la cuestión crucial de la presencia de lo ideológico en la investigación científica. Para el caso de la comunicación, en varios países, se encuentran fundamentalmente las siguientes características, en mayor o menor grado: a) La suposición de que el investigador social actúa dentro de un marco de “independencia” de pensamiento científico, lo que fundamenta la creencia de que la ciencia es neutral y nada tiene que ver con asuntos políticos; b) La concepción de que la realidad está compuesta de “partes a investigar”, es decir una visión atomizada que conduce en el mejor de los casos a un descriptivismo característico de los intentos funcionalistas por aproximarse a la realidad social; c) La falta de percepción del hecho de que los medios de comunicación tienen un carácter de clase y se insertan en el marco general de una sociedad en la cual existe la propiedad privada de la mayoría de esos mismos medios. En otras palabras, se pretende prescindir del análisis de todo lo referente al poder de esos medios y al uso que se hace de ellos como instrumentos para mantener el statu quo; y, d) La opción fundamentada en un razonamiento ahistórico, que pretende dar una interpretación del conjunto social, sin considerar su génesis y evolución anulando por lo mismo un enfoque más rico y dialéctico. (Ciespal, 1977, pp. 2-3).

El seminario estableció un conjunto de objetivos e identificó estrategias para la investigación. Entre ellas, de modo categórico sostiene:

El objetivo central de la investigación debe ser el análisis crítico del papel de la comunicación en todos los niveles de funcionamiento, sin omitir sus relaciones con la dominación interna y la dependencia externa; y, el estudio de nuevos canales, medios, mensajes, situaciones de comunicación, etc., que contribuyan al proceso de y transformación social. (Ciespal, 1977, p. 3).

Thomas Tufte (2000) toma a Luis Ramiro Beltrán como referente de los primeros investigadores que analizaron críticamente las instituciones mediáticas y la

comunicación de masas. Surgidos a finales de los 50, instalaron la corriente crítica de la comunicación en América Latina desarrollando su trabajo académico con mayor visibilidad desde los 70.

Beltrán reivindicaba el que los métodos de estudio de los medios pudieran ser contruidos dentro de una “sociología del desajuste y una psicología del inconformismo”. Beltrán encontró una serie de problemas teóricos al aplicar la investigación funcionalista de los medios de comunicación de masas al contexto latinoamericano. No había una correspondencia con un interés epistemológico por el cambio social y el desarrollo para una sociedad más igualitaria económica y socialmente. (Tufte, 2000, p. 267).

Beltrán, afirma Tufte (2000), estaba obviamente inspirado por el paradigma de la dependencia.

En una entrevista realizada a Luis Ramiro Beltrán por María Cristina Gobbi (Beltrán & Gobbi, 2001), se le pregunta: ¿Usted sostiene que la Escuela Latinoamericana de la Comunicación es una corriente de pensamiento internacionalmente reconocida? Si es así, ¿cómo se consiguió esto?

Beltrán responde:

Sí, y es algo vivo que sigue funcionando. Y en gran parte gracias al esfuerzo incansable del Dr. Marques de Melo, quien viene recorriendo e incorporando todo un sistema de cátedras académicas de nivel superior preocupadas con esta información. Gracias también a jóvenes inspirados por Marques de Melo es que se está rescatando lo que fue aquella tradición original de una Escuela y esto es lo que permite hacerla viva hoy día. Otro elemento es que la Escuela Latinoamericana de la Comunicación es reconocida en los Estados Unidos y en Europa y se acepta su influencia inclusive sobre los mismos Estados Unidos. Esto puede ser verificado en varios artículos, por ejemplo, de Brenda Dervin. Existen también artículos de Everett Rogers y de varios autores europeos, españoles, suecos entre otros, que en sus publicaciones destacan la importancia de esta Escuela. (Beltrán & Gobbi, 2001, p. 147).

La entrevista plantea otra pregunta: “En su libro *Investigación de la comunicación en Latinoamérica* usted afirma que esta es una escuela crítica. ¿Qué es lo que critican?”. Beltrán responde: “Criticamos principalmente la ceguera ante la realidad social” (Beltrán & Gobbi, 2001, p. 147).

La ELACOM (Escuela Latinoamericana de Comunicación) se plantea como un referente histórico del pensamiento comunicacional generado en América Latina. Así, un afán de José Marques de Melo fue instituir la ELACOM como un paradigma propio. Gustavo León Duarte (2007), en su estudio *La Escuela Latinoamericana de Comunicación: Una nueva hegemonía*, se refiere a ella como un referente necesario para partir de una lectura propia de una comunicación que tiene lugar en Latinoamérica y más ante el peligro de que las mismas escuelas de formación profesional en el campo estuvieran hoy fascinadas por las tecnologías digitales y el quehacer de las redes. Gustavo León Duarte (2007) recoge las palabras de Marques de Melo, quien en el prefacio a la edición mexicana de este documento expresa:

La comunidad académica latinoamericana ha vivenciado, en este inicio del siglo XXI, un clima de perplejidad en el campo comunicacional. La nueva generación que habita los espacios de las facultades de ciencias de la comunicación demuestra gran fascinación por las tecnologías digitales y por las relaciones de sociabilidad cultivadas a través de las redes mundiales de ordenadores. Por su parte, las vanguardias intelectuales del área se sienten desafiadas a dar respuestas inmediatas a sus discípulos, optando por nutrirse preferentemente de acervos teóricos foráneos. Se crea, de esta manera, un círculo vicioso en que maestros y aprendices se descolocan de su tiempo y de su lugar, para discernir un futuro aún abstracto, borroso y en cierto sentido enigmático. Tal fenómeno refleja el enganchamiento compulsorio en el proceso de globalización científica y tecnológica, para el cual estamos siendo conducidos, en sintonía con los pregoneros de la mundialización cultural, pero sin conciencia de sus efectos, sobre todo por el desgaste paulatino de nuestras identidades regionales/nacionales. La consecuencia ineludible de esa avalancha cognitiva ha sido la creación de un nuevo tipo de “espiral del silencio”, menos ostensiva y más duradera. Ella también ha profundizado la amnesia histórica que padecemos coyunturalmente, como consecuencia de nuestro ancestral “complejo de colonizado”, acarreado lagunas en la memoria de la comunidad académica en relación a nuestro presente y a nuestro pasado. (p. 13).

Según Cicilia Krohling (1997), la Escuela Latinoamericana de la Comunicación, tiene su base en el pensamiento de Luis Ramiro Beltrán a partir de su crítica a los modelos tradicionales y funcionalistas de la teoría de la comunicación social, hecho que se hace patente en su clásico ensayo, *Adiós a Aristóteles: la comunicación horizontal* (1979). Señala que allí se deja en claro que bajo esa

perspectiva la investigación de la comunicación estuvo más orientada a conocer las actitudes y reacciones individuales despreciándose la relación entre fuentes y receptores y así dejando de lado la misma idea de proceso de la comunicación. Beltrán mostró que ese modelo basado en una comunicación era estático, por tanto, contradiciendo la idea misma de proceso, más allá de omitir el contexto social en el cual se realiza la misma comunicación. En un esquema así el emisor no es nunca cuestionado y se reserva todo el poder de comunicar a un receptor que se asume como pasivo y manipulable. Lo que se establece como un rasgo de la ELACOM, desde el aporte de Beltrán, es que se invita a una práctica de investigación al servicio de un ajuste de la inequidad social más allá de la clásica y perenne comprensión del espacio simbólico bajo una tendencia conservadora. La adhesión acrítica a posturas teóricas retorna como la gran constante de esta perspectiva de conocimiento de la comunicación desde Latinoamérica (Krohling, 1997, pp. 88-89).

III. De la recuperación de los fundadores a la presencia de José Marques de Melo como artífice de la ELACOM

José Marques de Melo, según señala Jucara Gorski (1996), nació en Palmeiras dos Índios, Alagoas el 15 de junio de 1943. Se formó en periodismo en 1964, y en derecho en 1965, asumiendo la labor de docente, inicialmente, como profesor asistente de Técnicas de Periodismo en la Universidad Católica de Pernambuco. Fue invitado a coordinar el Departamento de Investigación Científica, Icinform (Instituto de Información de la Universidad Católica de Pernambuco), entidad que no existía y tuvo que levantarla desde su nacimiento. Entre 1964 y 1968 dictó la cátedra de Teoría de la Información y Metodología de la Investigación en la Facultad de Periodismo Casper Líbero, donde fundó el Centro de Investigación de la Comunicación Social. En 1968, cuando tenía 25 años, fue convocado a asumir la cátedra Técnica de Periodismo y el Periódico en la Escuela de Comunicaciones Culturales de la Universidad de Sao Paulo, hoy ECA/USP. Creó en 1977 la Intercom (Sociedad Brasileira de Estudos Interdisciplinares de Comunicação). Estudió en los Estados Unidos con la beca Fapesp y fue el primer graduado con el grado de doctorado del Brasil en el campo de la comunicación. Es el más prolífico y destacado investigador de la comunicación brasileña: produjo cerca de 265 textos, entre ellos 19 libros, ocho opúsculos, 33 documentos compartidos y 96 artículos especializados. Así se constituyó en el mayor acervo de conocimiento sobre la comunicación del Brasil bajo el enfoque de la Escuela Latinoamericana de Comunicación.

Siendo coordinador del Programa de Postgrado en Comunicación Social de la Universidad Metodista de Sao Paulo –hasta hoy, el mayor esfuerzo de rescate y estudio del pensamiento y aportes de la ELACOM–, José Marques de Melo fue entrevistado para justamente conocer acerca de su campo de aporte y pasión por la comunicación social, con sus estudios científicos y sistemáticos y con una mirada del contexto social. Por el carácter perenne de sus ideas, la orientación hacia una comunicación y su estudio orgánicos con la realidad social, y en este proceso de reconstitución del estudio de la comunicación social en el siglo XXI, resulta estratégico y hasta urgente reponer sus ideas recuperando, además, la sencillez de sus palabras. Esta presencia se hace posible a través de la recuperación de una entrevista, realizada por el autor de este ensayo el 18 de octubre de 2000 en la Universidad Metodista de Sao Paulo, cuyos segmentos más importantes se exponen a continuación.

Pregunta (P): Profesor José Marques de Melo, desde su experiencia en el conocimiento de la Escuela Latinoamericana de la Comunicación, ¿qué es investigar la comunicación social para usted?

José Marques de Melo (JMM): Yo he dicho en varios de mis libros, y lo repito siempre, que investigar la comunicación es investigar los procesos comunicacionales. Es investigar un conjunto de actos, de actitudes, de comportamientos, de impactos que van desde la formulación de un mensaje hasta su elaboración, difusión, su recepción y su retransmisión por los medios electrónicos, impresos, y también por los medios informales de comunicación, y al mismo tiempo también la posibilidad que tienen estos receptores de estas audiencias, estos públicos, de expresar sus anhelos delante de los mensajes que han recibido.

Investigar la comunicación es investigar un proceso; no es investigar una parte, no es investigar el mensaje solo, no es investigar la recepción aislada, no es investigar la producción. Aunque muchas veces tengamos que hacer recortes en los proyectos de investigación nunca hay que perder de vista que hay un proceso. Hay que comprender un proceso, y cuando muchas veces nos aislamos investigando solamente una parte del proceso estamos haciendo una investigación parcial y acrítica.

P: Y el punto de vista que pone el investigador de comunicación, ¿puede direccionar este conocimiento del proceso comunicacional?

JMM: Toda investigación científica tiene que ser objetiva, tiene que ser demarcada por criterios capaces de validar los resultados. El investigador es alguien que no está desprovisto de intenciones, de ideas, de anhelos, pero la función de un investigador crítico es hacer una investigación lo más creíble posible, y siempre que la ideología se impone como determinante del proceso investigativo muchas veces la investigación pierde la credibilidad.

Muchas veces tenemos que investigar la ideología que está implícita en los procesos comunicacionales, pero puede el investigador asumir previamente un postulado ideológico y tomarlo como la verdad, y si es así, no está haciendo investigación, está haciendo la confirmación de la verdad que ya la tiene previamente.

Investigar es intentar críticamente conocer la verdad. La verdad no se puede ver ni mirar directamente, sino a través de mediaciones que son los instrumentos que utilizamos para conocer los hechos.

P: Justamente el trabajo de este conocimiento científico ha sido reflexionado por Luis Ramiro Beltrán, un boliviano que también es parte del pensamiento crítico en el continente. Usted ha llamado a esta Escuela como la del “pensamiento latinoamericano en investigación de la comunicación”. ¿Qué caracteriza a la Escuela Latinoamericana en Investigación de la Comunicación?

JMM: La Escuela Latinoamericana de Comunicación es una escuela que empezó construyéndose en los 50, se extendió en los 70 y ha tenido su mayor impacto y difusión en los 70 y los 80, y a mi juicio sigue vigente porque buena parte de estos miembros de la Escuela Latinoamericana de Comunicación son personas, son personas entidades, son instituciones que siguen produciendo. Luis Ramiro Beltrán es tal vez el símbolo más evidente de la primera generación de esta escuela, como también lo es Antonio Pasquali; como fueron algunos que ya no están viviendo más con nosotros, como el brasileño Luiz Beltrão, como fue Paulo Freire. Él ha sido más un investigador de los procesos educacionales que propiamente comunicacionales, aunque su visión educacional es una visión comunicacional; o sea, el diálogo hace parte de su punto de vista. Entonces, esta corriente de investigación es una corriente que tiene una característica muy nítida. En primer lugar, es una corriente crítica, pero es una corriente crítica que tiene el pie en la tierra, en la realidad. Es una corriente que une la criticidad con el pragmatismo. O

sea, investiga críticamente los procesos con rigor científico, pero buscando aplicaciones para transformar nuestra realidad.

Entonces cuando hablo de transformar la realidad eso significa aportar elementos nuevos para mejorar la calidad de la comunicación en nuestro continente. En ese sentido, la investigación hecha por la Escuela Latinoamericana de Comunicación ha intentado mezclar las dos tradiciones científicas vigentes en la primera mitad del siglo XX: la corriente más pragmática cuantitativa norteamericana y la corriente más cualitativa y llamaríamos más crítica, más cercana a los procesos no netamente estadísticos de la tradición europea. Los latinoamericanos rompieron esta frontera de tratar, de mezclar las dos cosas, porque en la tradición científica hay que buscar métodos distintos para conocer la realidad.

Pero la característica principal de la escuela latinoamericana fue que no se entregó a la tarea de solamente hacer investigaciones para el mercado, en el sentido de solucionar problemas de las empresas, ni tampoco quedarse alejada del mundo concreto, como muchas veces algunos europeos han intentado hacer, intentando no mezclarse con la realidad. Los latinoamericanos buscaron temas de investigación, objetos de investigación que tenían interés para nuestras sociedades y nuestras comunidades. Y, por lo tanto, han hecho investigación para transformar la realidad, para intervenir en la realidad más bien. Sería este el comportamiento, esta la actitud de la escuela latinoamericana.

P: ¿En nuestro continente podemos decir todavía que hay un futuro que trabajar con esta perspectiva latinoamericana, con esta criticidad que se compromete con la realidad y con el cambio social? ¿Hay futuro para esto en un concierto que cada vez nos habla de condiciones más mecánicas, más formales, más orientadas al mercado?

JMM: Hay que decir una cosa desde luego: el mercado es parte de la realidad, no hay que hablar de la realidad sin mercado. Nosotros vivimos en una sociedad capitalista, y el capitalismo se está adelantando en muchos de nuestros países que todavía se quedaron en etapas que no llamaría "precapitalistas", sino etapas del capitalismo salvaje. Entonces, hay que considerar al capitalismo y al mercado como parte de nuestra realidad. No hay que olvidar este hecho. Muchas veces algunos colegas míos hablan de criticidad y eliminan una parte importante de la realidad, que es la circulación de las mercaderías. Y la comunicación es

parte de este sistema más amplio de circulación, de conocimiento, mercadería, conocimiento y entretenimiento, información para venta. Entonces, yo creo que es fundamental seguir adelante intentando transformar esta realidad, pero considerando que la realidad incluye al mercado [...]. O sea, hay que buscar en nuestros planteamientos de investigación esta conexión entre el Estado como un espacio de representación colectiva, organizado democráticamente, entre el mercado que empuja la sociedad hacia los hechos cotidianos y, sobre todo, teniendo el protagonismo de la sociedad civil.

O sea, yo veo a la comunicación masiva, la comunicación grupal, la comunicación alternativa como procesos que se articulan, y si las nuevas generaciones no tienen en consideración esta complejidad del proceso muchas veces no pueden actuar no solo como investigadores críticos, sino principalmente como productores de conocimiento [...]. Muchas veces hablar de criticidad sin tener en cuenta la situación o estado en el que muchas veces se encuentra el pueblo, una comunidad, un país o una región es eludir la realidad.

P: ¿Cuáles son los retos que usted considera asume el que forma a los comunicadores y a los investigadores de la comunicación? ¿Cómo hacer este trabajo de sensibilización si es posible con los estudiantes para que nuevamente se pongan de cara a su realidad, de cara a cada una de las limitaciones que vive su pueblo? ¿Cómo pueden hacer este trabajo los formadores?

JMM: Ese trabajo tiene que ver en gran parte, en un nivel teórico, con el rescate del pensamiento comunicacional latinoamericano. Muchas veces vivimos en un continente que olvida que hay ideas comunicacionales producidas aquí desde hace cincuenta años, y que muchas veces algunos programas de pregrado, de postgrado y de estudios más avanzados son alejados de los programas y de las discusiones temáticas en las clases. Yo creo que tenemos que seguir siendo internacionales, universales en el sentido de conocer y discutir las ideas producidas en las regiones metropolitanas en París, en Nueva York, en Tokio, en Berlín, en Roma, o en cualquier otro sitio donde se produce conocimiento comunicacional, pero básicamente hay que tomar en consideración qué ha producido Luis Ramiro Beltrán, Antonio Pasquali, Paulo Freire, Mario Kaplún, y tantos otros colegas que han legado a las nuevas generaciones un pensamiento que es valorado con mucha intensidad en las universidades extranjeras, en las universidades de Estados Unidos, de Europa, de Australia y de varias partes del mundo.

Lo que muchas veces me temo es que, si estas nuevas generaciones no parten del conocimiento producido, de las ideas generadas aquí en el continente por investigadores que han vivido situaciones que muchas veces se repiten históricamente, no tendrán condiciones de enfrentar la realidad y de transformarla.

El legado principal de la escuela latinoamericana es la utopía de mezclar la criticidad con el pragmatismo; o sea, pensar la transformación, pero la transformación posible, la transformación capaz de ser aplicada por los medios de comunicación, sean masivos, sean comunitarios.

P: ¿Estamos en condiciones todavía de pensar que la Escuela Latinoamericana de la Investigación de Comunicación puede aportar al concierto mundial, que entiende la comunicación como proceso? ¿Estamos todavía en la posibilidad de recuperar las banderas abiertas desde los años 60, 70 hablando de una comunicación realmente crítica?

JMM: Quiero dar dos ejemplos. Hace unos cinco años yo he sido invitado para dictar la conferencia inaugural del encuentro anual de los científicos de la comunicación de Australia, en la ciudad de Melbourne, y cuando me hicieron la invitación yo sabía que tenían interés en lo que sería más bien lo exótico de la investigación latinoamericana, o de América Latina como un continente marcado por diferencias culturales que les interesaba conocer. Y pregunté concretamente a mis colegas australianos qué significaba mi intervención en este encuentro, y ellos me decían que estaban observando desde lejos cómo América Latina ha intentado hacer el puente entre Europa y América, y América del Norte, y que, por lo tanto, es una experiencia que puede ser también trasladada a Australia. Que Australia también tenía su propia guía, es el primer cuento que les cuento y que me gustaría dejar. O sea, el mundo nos mira, el mundo nos observa, el mundo de alguna manera nos reproduce críticamente.

Segundo cuento, hace unos pocos años yo he sido galardonado con el premio W. Danielson de la comunicación, que es un lauro que la Universidad de Texas anualmente brinda a los científicos de la comunicación. Yo he tenido el honor de ser el primer latinoamericano en recibir este premio. Y cuando terminé mi presentación agradeciendo el lauro y explicando un poco qué es la Escuela Latinoamericana de la Investigación de la Comunicación y cuáles son las tendencias del pensamiento latinoamericano en comunicación, me emocioné

cuando Danielson, que todavía vive, el viejito, personalmente vino a saludarme y decirme: “Yo veo ahora que lo que estamos también haciendo en Estados Unidos es reproduciendo el camino latinoamericano; o sea, combinando la cantidad con la calidad, combinando la criticidad con el pragmatismo, combinando las diferencias culturales con las tendencias hegemónicas. O sea, son dos indicaciones que me parecen muy claras para estimular a las nuevas generaciones; o sea, tenemos un pensamiento muy rico que hay que no solamente rescatar, sino hacerlo avanzar, porque las condiciones en que trabajaron muchos de nuestros colegas en los 60, 70 y 80, están cambiando, han cambiado radicalmente.

A mi juicio, es misión de esta nueva generación que trabaja investigando, produciendo comunicación en el siglo XXI reactualizar estos paradigmas, manteniendo esta criticidad siempre junto con el pragmatismo, porque todavía tenemos una deuda con América Latina. América Latina avanzó mucho en el pensamiento comunicacional, produce comunicación de buena calidad que es exportada a varias partes del mundo. Pero todavía seguimos en un continente con mucha exclusión cultural y en donde todavía hay una distancia entre los que saben, los que conocen, los que se divierten y mayorías que todavía no tienen derecho a la información, a la comunicación. Yo sé que el problema no se resuelve aisladamente en el mundo de la comunicación, que es un problema de la sociedad, pero es una cuestión sobre la cual los jóvenes investigadores tienen que prestar atención y tienen que asumir el compromiso de servir al conjunto de la sociedad, incluso a los excluidos comunicacionales.

IV. Corolario

El origen y práctica de la investigación de la comunicación en América Latina, así como la incorporación de una visión de la comunicación social y de los medios de difusión de masas, entendida como una dinámica de transmisión de contenidos bajo el esquema calificado como unilineal, fue el primer referente introducido y ampliamente difundido en la formación y producción de conocimiento en América Latina. Esta postura fue criticada y puesta en evidencia por los teóricos del continente, por su carácter persuasivo y no de interrelación entre sujetos y por su sensible distanciamiento de la realidad social. Estos teóricos fueron influenciados por corrientes como la teoría de la dependencia, las ideas del pedagogo Paulo Freire, en cuanto a una pedagogía de la liberación, más elementos del contexto de la época que colocaron sobre la mesa de análisis

la problemática de la desigualdad social, la ampliación de la pobreza. Así, los fenómenos de exclusión que experimentaban grandes conjuntos poblacionales constituyeron una línea de pensamiento que recibió el nombre de Escuela Latinoamericana de la Comunicación o Escuela Crítica de la Comunicación Latinoamericana, nombre acuñado por el primer doctor en comunicación social del Brasil, el profesor José Marques de Melo.

Las constantes del pensamiento crítico se pueden sintetizar en su demanda por una visión distinta del hecho mismo de la comunicación humana, asumida esta vez desde relaciones de horizontalidad, las que invocan la presencia de cualidades fundamentales como el acceso, diálogo y participación de los actores en condiciones de libertad y equidad. El sentido último de este nuevo conjunto de relaciones, y de comprensión de la misma comunicación, apunta al alcance de espacios de convivencia democrática donde las condiciones de dignidad y valoración de los actores sean equitativas. Bajo esta mirada, la formación, la investigación y el planeamiento de la comunicación social deberían orientarse hacia formas de transformación humanistas, así como culturalmente pertinentes.

El ejercicio de la postura crítica puede considerarse renovado a partir de los enfoques de los estudios culturales, así como por la presencia de las teorías de la decolonialidad y epistemologías del sur global que vuelven a colocar la base social, cultural y de pensamiento autónomo como el sentido mismo de la construcción del conocimiento. Este retorno o alcance de miradas calificadas incluso como utópicas son de uno u otro modo producto de teóricos críticos de la comunicación, en las que destacan José Marques de Melo y Luis Ramiro Beltrán, entre otros pioneros de la ELACOM. Del primero se recupera su mirada apasionada por una práctica de investigación de la comunicación con sentido, que únicamente puede darse a partir de la fe y confianza de que el diálogo como experiencia compartida está marcado por el signo de la transformación del hombre, así como de su entorno.

José Marques de Melo falleció en Sao Paulo el 20 de junio de 2018. A lo largo de su vida recibió variadas distinciones, además de asumir cargos destacados en el movimiento de la comunicación latinoamericano y mundial, como el Wayne Danielson Award for Distinguished Contribution to Communication Scholarship (University of Texas, Austin, Estados Unidos); presidente de honorario de la Intercom; Medalla Rui Barbosa; profesor Emérito de la Escuela

de Comunicaciones y Artes-USP; homenaje como pionero de la investigación de la telenovela en Brasil (NPTN-Núcleo de Pesquisas de Telenovela da USP); varios títulos de doctor honoris causa por las universidades Católica de Santos (1997), Federal de Alagoas (2003), Federal da Paraíba (2005) y Estadual do Rio Grande do Norte (2008). El Centro Internacional de Estudios Superiores de la Comunicación en América Latina, Ciespal, le dedicó como número monográfico a su personalidad la edición número 104, de diciembre de 2008 de la Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui.

Referencias

- Beltrán, L. R. (1974). Communication research in Latin America: The blindfolded inquiry? [Investigación en comunicación en América Latina: ¿La indagación a ciegas?] En *Der Anteil der Massenmedien bei der Herausbildung des Bewusstseins in der sich wandelnden Welt: Konferenzprotokoll* (pp. 373-393). Karl Marx Universität.
- Beltrán, L. R. (junio de 1975). Research ideologies in conflict [Investigar ideologías en conflicto]. *Journal of Communication*, 25(2). <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1975.tb00596.x>
- Beltrán, L. R. (1982). Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina. En M. de Moragas (Ed.), *Sociología de la comunicación de masas* (2.ª ed., pp. 95-119). Editorial Gustavo Gili. (Reimpreso de "Alien premises, objects, and methods in Latin American communication research", abril de 1976, *Communication Research*, 3[2], 107-134, <https://doi.org/10.1177%2F009365027600300202>
- Beltrán, L. R., & Gobbi, M. (2001). Diálogos mediológicos 8: Pionerismo na Escola Latino-Americana de Comunicação [Diálogos mediológicos 8: Pioneros en la Escuela Latinoamericana de Comunicación]. *Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 24(1), 145-158. <http://dx.doi.org/10.1590/rbcc.v24i1.1020>
- Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina. (1977). *Seminario sobre la "Investigación de la Comunicación en América Latina": Informe final* (2.ª ed.).

- Gorski, J. (1996). José Marques de Melo e a construção de espaços para a pesquisa em comunicação no Brasil [José Marques de Melo y la construcción de espacios para la investigación en comunicación en Brasil]. *Comunicación & Sociedad*, (25).
- Krohling, C. (1997). Escola Latino-Americana de Comunicação. Contribuições de Luis Ramiro Beltrán [Escuela Latinoamericana de Comunicación. Contribuciones de Luis Ramiro Beltrán]. En G. Brittes Jucara & J. Marques de Melo (Eds.), *A trajetoria comunicacional de Luis Ramiro Beltrán*. Umesp.
- León Duarte, G. (2007). *Escola Latino-Americana de Comunicação: A Nova Hegemonia* [Escuela Latinoamericana de Comunicación: Una nueva hegemonía]. Universidade Metodista de Sao Paulo.
- Martínez Terrero, J. (1980). Investigaciones sobre comunicación grupal. *ININCO. Revista del Instituto de Investigaciones de la Comunicación Universidad Central de Venezuela*, (1).
- Marques de Melo, J. (1996). Difusão dos paradigmas da escola latino-americana de comunicação nas universidades brasileiras [Difusión de los paradigmas de la escuela latinoamericana de comunicación en las universidades brasileñas]. *Comunicación & Sociedad*, (25).
- Marques Ferrari de Figuerido, L. (2013). José Marques de Melo e a escola latino-americana de comunicação: obra, pensamento e história. *Comunicação & Informação*, (16). Recuperado de <https://revistas.ufg.br/ci/article/view/25569>
- Tufte, T. (2000). Los “padres” de la investigación crítica de los medios en América Latina. En L. R. Beltrán Salmón (Ed.), *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica: Inicio, trascendencia y proyección* (pp. 259-270). Plural Editores; UCB.

Las vueltas de la razón instrumental de Trump

Una aproximación a los discursos políticos del expresidente estadounidense con relación a China

The turns of Trump's instrumental reason

An approach to the political speeches of the former US President regarding China

Marlene Grecia Cuevas Velásquez¹

Fecha de recepción: 19 de agosto de 2020

Fecha de aprobación: 30 de abril de 2021

Resumen

El presente ensayo tiene como objetivo mostrar cómo el expresidente de Estados Unidos, Donald Trump, se sirvió de la razón instrumental. Es decir, que puso a la razón al servicio de sus intereses políticos para conseguir la reelección en 2020, durante la pandemia de la COVID-19. Esto se puede verificar en el cambio de discurso de uno pro-China a uno anti-China acorde a lo que más le convenía para mantener la narrativa en la que prometía "hacer a Estados Unidos grande de nuevo" para así lograr la reelección. Por esta razón, Trump se mostró como un gran aliado del Gobierno chino cuando le convino, y lo atacó y culpabilizó de la COVID-19 cuando así lo necesitó. Para ello, se aplicó el concepto de razón instrumental de la Escuela de Frankfurt, entendida como una modalidad de pensamiento, producto de la Ilustración, que prioriza la utilidad de las acciones y el uso de objetos de acuerdo con un proceso de medio-fin, sin tomar en cuenta lo moral. Se utilizaron particularmente los aportes de Max Horkheimer y Herbert Marcuse.

Palabras clave

Razón instrumental, crítica, discursos, Max Horkheimer, Herbert Marcuse, Donald Trump, China.

1 Miembro de la Sociedad Científica de Estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la UCB, Universidad Católica Boliviana "San Pablo", La Paz, Bolivia.

La correspondencia relacionada con este artículo puede enviarse a la autora al correo electrónico marlenevel6@gmail.com

Abstract

The present essay aims to show how the former president of the United States, Donald Trump, used instrumental reason. That is, he put reason at the service of his political interests for 2020 (to get re-election) during the COVID-19 pandemic. This can be verified in the change of speech from a pro-China to an anti-China one according to what was best for him to maintain the narrative in which he promised to “make America great again” in order to achieve re-election. For this reason, Trump showed himself to be a great ally of the Chinese government when it suited him, and attacked and blamed it for COVID-19, when he needed it. For this, the concept of instrumental reason of the Frankfurt School was applied, understood as a modality of thought, product of the Enlightenment, which prioritizes the usefulness of actions and the use of objects according to a means-end process, without considering the moral.

Keywords

Instrumental reason, critique, discourses, Max Horkheimer, Herbert Marcuse, Donald Trump, China.

I. Introducción

El presente ensayo tiene por objetivo mostrar cómo el expresidente de Estados Unidos de América, Donald Trump, hizo uso de la razón instrumental para alcanzar sus fines políticos –la reelección para un segundo mandato en la presidencia de su país–. Pronunció discursos en los que atacó a la República Popular de China, indicando estar molesto con su presidente (“Trump ‘a little”, 2020), y acusando a este país de secretismo (*El mensaje*, 2020), de ser responsables en cierto grado de la aparición del nuevo coronavirus, SARS-CoV-2² (*Donald Trump habló*, 2020) y de “desatar esta plaga en el mundo” (Wintour & Borger, 2020, párr. 1). Recurrió a esta estrategia, que ya le había funcionado para su primera elección (Rodríguez, 2017), porque las encuestas indicaban que perdería frente a su rival del Partido Demócrata, Joe Biden (Europa Press, 2020). Es decir, Trump entiende a la razón y a las personas como objetos de los cuales puede hacer uso para alcanzar sus fines.

La razón instrumental es una categoría propuesta por investigadores de la Escuela de Frankfurt. Guido Galafassi (2004) indica que este tipo de razón es producto de la Ilustración. Esta se da “en la medida en que al dejar la naturaleza de ser algo diferente, temido y reverenciado pasa a constituir el medio de la propia realización del hombre, que usa a la naturaleza para su propia autoafirmación” (Galafassi, 2004, p. 10). Por esta razón, se puede afirmar que, con base en la razón instrumental, “razonar se convierte en el conocer para

2 Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS), los coronavirus (CoV) son una vasta familia de virus que pueden causar diversos padecimientos, desde el resfriado común hasta enfermedades más graves. El nuevo coronavirus, que ahora se conoce con el nombre de SARS-CoV-2, fue detectado por primera vez cuando se notificó el brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019.

dominar” (Galafassi, 2004, p. 10). En cuanto a la Escuela de Frankfurt, esta tiene su principal enfoque en la teoría social. Si bien sus investigadores tuvieron formación en escuelas diferentes, todos ellos “comparten la idea de retomar el marxismo con el propósito de elaborar una crítica de la sociedad existente, a partir de distintas disciplinas” (Bolívar, 1998, p. 54).

En el ensayo se podrá evidenciar que Trump cambió de discurso cuando le fue conveniente para sus objetivos políticos individuales. Se observará cómo planteó cada una de sus posturas opuestas entre sí como las racionales en ese momento y así manipuló la opinión pública en favor de sus intereses. El periodo principal de análisis de las declaraciones de Trump son el primer cuatrimestre del año 2020.

II. Los constantes cambios en la narrativa de Trump con respecto a China

La narrativa del expresidente Donald Trump al 20 de abril de 2020 es estar contra la República Popular de China. Para esta fecha, según la página web del Departamento de Seguridad Nacional (DSN) de España (2020), los casos en Estados Unidos por COVID-19 se descontrolaron al haber alcanzado la cifra de 720.630 personas contagiadas y 40.682 fallecidos. Con estos números, en ese entonces, Estados Unidos era el país con mayor cantidad de contagiados y fallecidos por la pandemia.

Según Infobae, diario digital argentino, el 22 de marzo del 2020, el expresidente estadounidense acusó al Gobierno chino de secretismo, y de no avisar a tiempo sobre la pandemia. Dijo además que producto de ese secretismo, no se pudieron tomar medidas a tiempo contra el nuevo coronavirus, y la enfermedad que este produce, la COVID-19 (*El mensaje*, 2020). También, indicó que estaba “molesto con China por la falta de cooperación e información al principio de la crisis del coronavirus” (“Trump ‘a little”, 2020, párr. 1).

Asimismo, el 15 de abril de 2020, Donald Trump subió la apuesta de las acusaciones contra China, e indicó que es probable que por error se escapase el virus de un laboratorio chino, aunque por accidente, más que con intencionalidad de hacer daño, según informó Infobae (*Donald Trump habló*, 2020). Con este discurso, el expresidente dio un grado de validez a la teoría que acusa a los chinos de crear el nuevo coronavirus.

Para empezar con el análisis de la actitud de Donald Trump, se debe tomar en cuenta lo que señala el filósofo y sociólogo Max Horkheimer³ (1973):

El poder que, en última instancia, posibilita los actos razonables, es la capacidad de clasificación, de conclusión y deducción, sin reparar en qué consiste en cada caso el contenido específico, o sea el funcionamiento abstracto del mecanismo pensante. Esta especie de razón puede designarse como *razón subjetiva*. Ella tiene que habérselas esencialmente con medios y fines, con la adecuación de modos de procedimiento a fines que son más o menos aceptados y que presuntamente se sobreentienden. (p. 15).

Con base en este planteamiento, se puede indicar que existen gobernantes (como parte del poder) que usan la razón instrumental de manera mecánica, estableciendo qué es lo racional, y por lo tanto cuáles son los criterios de verdad. Es decir, si algo es bueno para sus objetivos lo usarán como medio para estar más cerca de alcanzarlos. Y uno de los objetivos que pueden tener algunos de estos políticos es el de continuar en el poder el mayor tiempo posible, como sí se vio que sería el caso del expresidente Trump, al negarse a reconocer el resultado de las elecciones, que lo dieron como perdedor frente al demócrata Joe Biden (Ximénez, 2020). Por lo tanto, no es de extrañar que Trump inventase narrativas que puedan parecer razonables, pero no lo son, porque quiso “convencer” a las personas que voten por él.

Además, Horkheimer (1973) profundiza en el tema al indicar lo siguiente:

Poca importancia tiene para ella (la razón instrumental) la cuestión de si los objetivos como tales son razonables o no. Si de todos modos se ocupa de fines, da por descontado que también éstos son racionales en un sentido subjetivo, es decir, que sirven a los intereses del sujeto con miras a su autoconservación, ya se trate de la autoconservación del individuo solo o de la comunidad, de cuya perdurabilidad depende la del individuo. (pp. 15-16).

Esto se puede comprobar con el repentino cambio de narrativa de Donald Trump. En un inicio, es decir, desde el 29 enero de 2020 hasta el 27 de marzo del mismo año, el expresidente publicó en Twitter que Estados Unidos y China trabajaban juntos y de manera estrecha para solucionar el problema ocasionado por el nuevo coronavirus. Para el 20 de abril, cuando la cantidad de personas

infectadas por COVID-19 en EE. UU. tuvo un gran incremento hasta al grado de que era el país con la mayor cantidad de contagiados, con 520.420 personas infectadas más que España —el segundo país con más casos de esta nueva enfermedad— (DSN de España, 2020), Trump cambió a una narrativa de ataque contra China.

La primera publicación que hizo Donald Trump en su cuenta de Twitter (@realDonaldTrump) sobre la colaboración sinoestadounidense, el 29 de enero, indica:

Acabo de recibir una sesión informativa sobre el Coronavirus en China de parte de **todas nuestras grandes agencias, que también están trabajando estrechamente con China** [énfasis añadido]. Continuaremos monitoreando los desarrollos en curso. Contamos con los mejores expertos en cualquier parte del mundo, ¡y están al tanto las 24 horas del día, los 7 días de la semana! (Trump, 2020b).

En este comentario, se puede evidenciar que además de alabar a las agencias y expertos estadounidenses, indica un trabajo cercano con China.

También, el 30 de enero de 2020, Donald Trump tuiteó que estaba **“trabajando en estrecha colaboración con China y otros en el brote de coronavirus”**. Además, añadió que en Estados Unidos había solo cinco personas infectadas con la COVID-19, y que “todas (estaban) en buena recuperación” (Trump, 2020c).

El expresidente estadounidense continuó con la línea discursiva de estar trabajando junto con China el 4 de febrero de 2020 en su discurso del Estado de la Unión al destacar las iniciativas que tomó su Gobierno en el sector de la salud. En dicha oportunidad, Donald Trump declaró lo siguiente:

Proteger la salud de los estadounidenses también significa luchar contra las enfermedades infecciosas. **Estamos coordinando con el gobierno chino y trabajando en estrecha colaboración en el brote de coronavirus en China** [énfasis añadido]. Mi administración tomará todas las medidas necesarias para proteger a nuestros ciudadanos de esta amenaza. (“Full transcript”, 2020, párr. 69).

Y tres días después, el 7 de febrero, Donald Trump tuiteó:

Acabo de tener una larga y muy buena conversación telefónica con el presidente Xi de China. Él es fuerte, agudo y poderosamente enfocado en liderar el contraataque contra el Coronavirus. Él siente que lo están haciendo muy bien, incluso construyendo hospitales en cuestión de días. Nada es fácil, pero tendrá éxito, especialmente cuando el clima comience a calentarse y el virus se debilite y luego desaparezca. Se está produciendo una gran disciplina en China, ya que el presidente Xi lidera fuertemente lo que será una operación muy exitosa. **¡Estamos trabajando estrechamente con China para ayudar!** [énfasis añadido] (Trump, 2020d).

En esta publicación realizada por Trump, se observa que continúa en la línea discursiva en la cual afirma que su Gobierno está trabajando de manera estrecha con el Gobierno chino en el tema de la COVID-19. Además de alabar las cualidades positivas que tiene el presidente chino para él, y la respuesta rápida de la administración china en la construcción de hospitales.

Continuó una vez más, y sería la última, con su retórica de estar trabajando junto a China, y de tener buenas conversaciones y a detalle sobre la problemática que generaba el nuevo coronavirus. Incluso resaltó que China tiene muy buena comprensión del virus, y que esta es la razón por la cual trabaja en conjunto con el país asiático. Esto se puede observar en su tuit del 27 de marzo de 2020:

Acabo de terminar una muy buena conversación con el presidente Xi de China. Discutimos en gran detalle el Coronavirus que está devastando grandes partes de nuestro planeta. China ha pasado por mucho y ha desarrollado una sólida comprensión del virus. **Estamos trabajando muy juntos. ¡Mucho respeto!** [énfasis añadido] (Trump, 2020f).

A partir de esa fecha, dicha línea discursiva cambiaría debido a la variación en el contexto de la pandemia de COVID-19 en los Estados Unidos. Por esta razón, la narrativa que venía manejando Trump, ya no le era tan redituable a sus intereses políticos.

III. La razón instrumental al servicio de Donald Trump

Donald Trump consideraba a China como enemigo de Estados Unidos en su campaña presidencial del 2016 e incluso antes de esta (Rodríguez, 2017). Entonces, ¿por qué todas estas declaraciones recurrentes de Trump a favor de dicho país? Una de las razones es que, como indica en su cuenta de Twitter, el

22 de enero de 2020 firmó un “acuerdo comercial gigante” entre ambos países. Además, aseguró que dicho tratado los acercará, no solo en lo comercial, sino de muchas otras maneras, y que es excelente trabajar con el presidente chino Xi.

Para comprender de mejor manera por qué Donald Trump realizó cambios de narrativas opuestas entre sí, se debe tomar en cuenta lo que Max Horkheimer (1973) indica:

En la concepción subjetivista, en la cual ‘razón’ se utiliza más bien para designar una cosa o un pensamiento y no un acto, ella se refiere exclusivamente a la relación que tal objeto o concepto guarda con un fin, y no al propio objeto o concepto. Esto significa que la cosa o el pensamiento sirve para alguna otra cosa. No existe ninguna meta racional en sí, y no tiene sentido entonces discutir la superioridad de una meta frente a otras con referencia a la razón. (pp. 17-18).

Los cambios de narrativa del expresidente Trump –inicialmente indicó que China es enemigo de Estados Unidos, después dijo que es un país con el que trabajaban de manera estrecha y conjunta, y por último a ser un país terriblemente opaco con sus cifras– obedecen a sus intereses políticos de ser reelecto en las elecciones del 2020. Para este fin, tuvo la necesidad de maquillar su responsabilidad en el tema de la expansión de la COVID-19 en Estados Unidos, como oponerse a las cuarentenas. Por ejemplo, hasta el 28 de marzo, Donald Trump repitió, una y otra vez, que la cuarentena en Nueva York, la ciudad más golpeada por el nuevo coronavirus –en ese entonces–, no era necesaria. Esto se ve reflejado en el titular del Washington Post en su edición en inglés que indicaba lo siguiente: “Trump dice que la cuarentena para el área de Nueva York ‘no será necesaria’; Las muertes relacionadas con el coronavirus de EE. UU. se duplican en dos días” (Beachum et al., 2020).

Donald Trump se sirvió de la razón instrumental para intentar alcanzar sus objetivos políticos. Es decir, no lo utilizó para dar conocimiento y liberar a las personas para que puedan tomar las mejores decisiones, sino que lo hizo con la intención de manipular a los ciudadanos estadounidenses para que el accionar de estos se direcciona acorde a los deseos del entonces presidente Trump, como representante del poder político. Por esta razón, cuando era favorable a sus intereses políticos, se pronunciaba en contra de China. Pero

cuando firmó un acuerdo comercial con este país, su narrativa fue favorable hacia el régimen chino, pese a las dificultades que empezaba a provocar la COVID-19. Y cuando –por errores de Trump en el manejo de la pandemia en su país– fue nuevamente necesario atacar a China, volvió a cambiar su narrativa en esa dirección.

Respecto a este tema, Max Horkheimer (1973) señala lo siguiente:

La idea de un objetivo capaz de ser racional por sí mismo –en razón de excelencias contenidas en el objetivo según lo señala la comprensión–, sin referirse a ninguna especie de ventaja o ganancia subjetiva, le resulta a la razón subjetiva profundamente ajena, aun allí donde se eleva por encima de la consideración de valores inmediatamente útiles, para dedicarse a reflexiones sobre el orden social contemplado como un todo. (p. 16).

Asimismo, Horkheimer (1973) indica que “si la concepción subjetivista es fundada y válida, entonces el pensar no sirve para determinar si algún objetivo es de por sí deseable” (p. 19). Por lo tanto, no se puede determinar a partir de la razón instrumental si el objetivo que tiene Donald Trump es deseable para el interés colectivo, y para el beneficio de sus ciudadanos. Se ha visto que acorde a sus intereses personales, puede cambiar drásticamente de discurso. Por consiguiente, el determinar si un objetivo es deseable, pasa a “ser asunto de elección y predilección, y pierde sentido el hablar de la verdad cuando se trata de decisiones prácticas, morales o estéticas” (Horkheimer, 1973, p. 19).

Herbert Marcuse⁴ señala que en una sociedad industrial avanzada un “gobierno sólo puede mantenerse y asegurarse cuando logra movilizar, organizar y explotar la productividad técnica, científica y mecánica de que dispone la civilización industrial” (Marcuse, 1954/1993, p. 33). Por esta razón, Trump utilizó los mecanismos de la razón instrumental a su alcance, para lograr su objetivo de mantenerse en el poder, e intentar ganar las elecciones presidenciales del 2020.

Profundiza en este sentido, Horkheimer (1973), al establecer lo siguiente:

Al abandonar su autonomía, la razón se ha convertido en instrumento. [...] Su valor operativo, el papel que desempeña en el dominio sobre los

hombres y la naturaleza, ha sido convertido en criterio exclusivo. [...] Las nociones se han convertido en medios racionalizados, que no ofrecen resistencia, que ahorran trabajo. Es como si el pensar se hubiese reducido al nivel de los procesos industriales sometándose a un plan exacto; dicho brevemente, como si se hubiese convertido en un componente fijo de la producción. (p. 32).

Uno podría creer como válida y sin lugar a cuestionamientos “la afirmación de que la justicia y la libertad son de por sí mejores que la injusticia y la opresión” (Horkheimer, 1973, p. 35). Pero al estar la razón instrumental bajo la instrumentalización de los deseos del poder, dicha afirmación, como señalaría Horkheimer (1973), “no es científicamente verificable” (p. 35). Por lo tanto, se puede concluir que “resulta inútil, [y que] en sí misma, suena tan desprovista de sentido como la afirmación de que el rojo es más bello que el azul o el huevo mejor que la leche” (Horkheimer, 1973, p. 35).

Es decir, el concepto de razón perdió fuerza en la sociedad contemporánea, porque esta queda a merced del manejo antojadizo del poder. Esto se puede evidenciar en el caso del expresidente Donald Trump, quien se sirvió de la razón instrumental para construir la narrativa que más le convenía a sus intereses políticos en un determinado momento. Tal como señala Horkheimer (1973):

Cuanto más pierde su fuerza el concepto de razón, tanto más fácilmente queda a merced de manejos ideológicos y de la difusión de las mentiras más descaradas. El iluminismo disuelve la idea de razón objetiva, disipa el dogmatismo y la superstición; pero a menudo la reacción y el oscurantismo sacan ventajas máximas de esta evolución. Intereses creados, opuestos a los valores humanitarios tradicionales, suelen respaldarse, en nombre del “sano sentido común” en la razón impotente, neutralizada. (p. 35).

La razón instrumental se somete a todo, cede a las metas y objetivos particulares de cualquier grupo de poder, afirma Horkheimer (1973) en *Crítica de la razón instrumental* (pp. 35-41). Por lo tanto, la razón instrumental se “entrega” al fin de “limpiar” la responsabilidad del expresidente Trump, debido a su inacción con el nuevo coronavirus, y evitar una pérdida de popularidad que le podría costar las elecciones presidenciales de 2020.

Por lo tanto, cabe decir que Donald Trump recurre a la razón instrumental para nublar el juicio de los ciudadanos norteamericanos en particular, y de la

ciudadanía mundial, en general (su discurso tiene llegada internacional gracias a los medios masivos de información, especialmente el internet), porque le brinda una salida superficial: echar la culpa a un tercero, en lugar de brindar un análisis de la causa real del problema y una efectiva solución. El pensador de la escuela crítica, Max Horkheimer (1973), hace la siguiente afirmación:

El juicio de los hombres, cuanto más manejado se ve por toda clase de intereses, tanto más acude a la mayoría como árbitro en la vida cultural. La mayoría tiene la misión de justificar los sustitutos de la cultura en todas sus ramas hasta descender a los productos de engaño masivo del arte popular y la literatura popular. (p. 41).

Es decir que cuanto mayor es la proporción en que “la propaganda científica hace de la opinión pública un mero instrumento de poderes tenebrosos” (Horkheimer, 1973, p. 41), en mayor medida se muestra la opinión pública “como un sustituto de la razón. Este aparente triunfo del progreso democrático va devorando la substancia espiritual que dio sustento a la democracia” (Horkheimer, 1973, p. 41).

Asimismo, según Horkheimer (1973), los estereotipos reemplazan la razón y el pensar. Y los estereotipos que se crean, a partir de la instrumentalización por el poder de la razón, son instrumentos exclusivamente utilitarios que, de acuerdo con las circunstancias que convengan al poder, se toman o se dejan (p. 66). Por ejemplo, cuando al expresidente Donald Trump –como una representación del poder– le convino, el Gobierno chino fue cooperador (como se evidencia en los dichos del expresidente mostrados en este ensayo desde 29 enero hasta el 27 de marzo del 2020), pero cuando ya no le fue beneficiosa esta narrativa, el Gobierno chino se convirtió en responsable de ocultar información (*El mensaje*, 2020). Es decir, se utiliza la razón instrumental para generar objetos de devoción fanática.

Una vez conseguida esta devoción fanática, se viste de democracia la opinión pública, sin saber que está bajo el dominio del poder. Por esta razón Herbert Marcuse (1954/1993) escribe lo siguiente:

La dominación tiene su propia estética y la dominación democrática tiene su estética democrática. Es bueno que casi todo el mundo pueda tener ahora las bellas artes al alcance de la mano apretando tan sólo un botón en su aparato

o entrando en un supermercado. En esta difusión, sin embargo, las bellas artes se convierten. (p. 95).

La solución a este problema no pasa por una regresión a una época antes de la tecnología para que Trump no pueda hacer uso de esta para difundir su discurso y alcanzar sus fines políticos. El arreglo de la condición actual es el pensar de manera libre los intereses individuales de personas que ostentan el poder, y del poder en sí mismo (Horkheimer, 1973, p. 135-137).

Un paso para poder pensar libremente según Horkheimer (1973) es:

Toda noción debe ser contemplada como un fragmento de una verdad que lo involucra todo y en la cual la noción alcanza su verdadero significado. Ir construyendo la verdad a partir de tales fragmentos constituye precisamente la tarea más importante de la filosofía. (p. 176).

Además, el autor complementa su idea con lo siguiente:

Por deformadas que puedan aparecer las grandes ideas de la civilización – justicia, igualdad, libertad–, no son sino protestas de la naturaleza contra su situación de sojuzgada: los únicos testimonios formulados que poseemos. Frente a ellas la filosofía debería adoptar una actitud doble. Primero: debería negar su pretensión a ser considerada como verdad suprema e infinita. Cada vez que un sistema metafísico presenta aquellos testimonios como principios absolutos o eternos, revela su relatividad histórica. La filosofía rechaza la veneración de lo finito: no sólo de ídolos políticos o económicos burdos como nación, líder, triunfo o dinero, sino también los valores éticos o estéticos como la felicidad, la belleza y hasta la libertad, en cuanto pretenden ser hechos establecidos, supremos e independientes. Segundo: debería admitirse que las ideas culturales fundamentales llevan en sí un contenido de verdad, y la filosofía debería medirlas en relación con el fondo social del que proceden. La filosofía combate la escisión entre las ideas y la realidad. Confronta lo existente dentro de sus nexos históricos con la pretensión de sus principios conceptuales, a fin de criticar la relación entre ambos y así trascenderlos. La filosofía adquiere su carácter positivo exactamente en el juego recíproco entre estos dos procedimientos negativos. (Horkheimer, 1973, pp. 189-190).

Al instrumentalizar la razón de esta manera para dominar a sus electores, Trump los convierte en esclavos. Es probable que aquello no sea tan evidente,

porque al referirse a la esclavitud se vienen imágenes de la época esclavista, con personas azotadas y grilletes. Para analizar la esclavitud contemporánea, Marcuse (1954/1993) describe lo siguiente:

Los esclavos de la sociedad industrial desarrollada son esclavos sublimados, pero son esclavos, porque la esclavitud está determinada no por la obediencia, ni por la rudeza del trabajo, sino por el *status* de instrumento y la reducción del hombre al estado de cosa. Ésta es la forma más pura de servidumbre: existir como instrumento, como cosa. Y este modo de existencia no se anula si la cosa es animada y elige su alimento material e intelectual, si no siente su 'ser cosa', si es una cosa bonita, limpia, móvil. (p. 63).

La propaganda norteamericana sobre su mismo país indica que son una sociedad libre y democrática. Herbert Marcuse (1954/1993) indicó que la libertad es una poderosa herramienta de dominación en un gobierno de totalidad represiva, es decir, que este utiliza la razón como un instrumento para lograr sus fines (p. 37).

IV. Conclusión

En 2020, Donald Trump competía por ganar las elecciones, no por encontrar el mejor camino para proteger la salud de sus ciudadanos frente a la pandemia de la COVID-19. Tampoco era de su interés la justicia –brindar a cada quién lo que le corresponde– al señalar a un culpable (la República Popular de China), sino lograr su objetivo político. Es por esta razón que la posición de Trump sobre el nuevo coronavirus ha dado más vueltas que un coche de Fórmula Uno en el circuito de Montecarlo. Se puede observar cómo la democracia aparece “como el sistema más eficaz de dominación” (Marcuse, 1954/1993, p. 83), porque engaña a las personas para hacerles creer que son libres, cuando en realidad solo se mueven por estereotipos creados por el poder. Por esa razón, muchas personas (estadounidenses y del resto del mundo) ven ahora a China como el único país culpable de la pandemia de la COVID-19 por el SARS-CoV-2. No se niega la responsabilidad del Gobierno chino sobre este tema; sin embargo, este análisis podría ser objeto de futuros ensayos o investigaciones. En este escrito, lo que se buscó fue realizar un análisis crítico sobre la instrumentalización de la razón para el beneficio del poder político, en este caso, del expresidente de Estados Unidos, Donald Trump.

Para el análisis del presente ensayo se tomó principalmente la teoría de Max Horkheimer sobre la crítica a la razón instrumental que realiza y se apoyó en el análisis que plantea Herbert Marcuse en su obra *El hombre unidimensional*. En estos se señala cómo se puede usar la razón instrumental a favor de intereses del poder. Es decir, que las narrativas que se presentan en los medios no son necesariamente para otorgar conocimiento y liberar a las personas, sino para mantener el poder de quienes lo ostentan en su beneficio. Y esto se puede evidenciar en el caso de Trump, porque cambió de una narrativa anti-China en su primera campaña electoral (2016) a una pro-China cuando se acercó a este país en un tratado (primer trimestre de 2020), y de nuevo a una contra el régimen chino cuando le era necesario para sus objetivos políticos (a partir de abril 2020). Es decir, a Trump no le interesa comunicar la verdad sobre el Gobierno chino, solamente acomodar sus narrativas a lo que más beneficio le dará. Por eso le es tan fácil cambiar entre narrativas opuestas cada vez que lo ve conveniente.

Referencias

- Beachum, L., Bellware, K., Dougherty, J., Goff, S., Knowles, H., Rauhala, E. y Shamma, B. (28 de marzo de 2020). Trump says quarantine for New York area 'will not be necessary'; U.S. coronavirus-related deaths double in two days [Trump dice que la cuarentena para el área de Nueva York "no será necesaria"; Las muertes relacionadas con el coronavirus en EE. UU. se duplican en dos días]. *The Washington Post*. <https://www.washingtonpost.com/world/2020/03/28/coronavirus-latest-news/>
- Bolívar, R. (1998). Herbert Marcuse: una biografía intelectual. *Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (44), 53-68. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7055803.pdf>
- Departamento Seguridad Nacional. (20 de abril de 2020). *Coronavirus (COVID-19)-20 de abril 2020*. <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/coronavirus-covid-19-20-abril-2020>
- Donald Trump habló sobre las sospechas del origen del coronavirus en un laboratorio chino*. (15 de abril de 2020). Infobae. <https://www.infobae.com/america/eeuu/2020/04/16/donald-trump-hablo-sobre-las-sospechas-del-origen-del-coronavirus-en-un-laboratorio-chino/>

El mensaje de Donald Trump a China sobre el coronavirus: “Desearía que nos hubiera dicho antes lo que estaba sucediendo”. (22 de marzo de 2020). Infobae. <https://www.infobae.com/america/eeuu/2020/03/22/el-mensaje-de-donald-trump-a-china-sobre-el-coronavirus-desearia-que-nos-hubiera-dicho-antes-lo-que-estaba-sucediendo/>

Europa Press. (30 de marzo de 2020). *Tanto Biden como Sanders se impondrían a Trump en las elecciones presidenciales, según encuesta.* <https://www.europapress.es/internacional/noticia-tanto-biden-sanders-impondrian-trump-elecciones-presidenciales-encuesta-20200330195358.html>

Full transcript: Trump’s 2020 state of the Union address [Transcripción completa: Discurso sobre el estado de la Unión de 2020 de Trump.]. (5 de febrero de 2020). *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2020/02/05/us/politics/state-of-union-transcript.html>

Galafassi, G. (2004). Razón instrumental, dominación de la naturaleza y modernidad: la Teoría Crítica de Max Horkheimer y Theodor Adorno. *Revista Theomai*, (9). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12400905>

Horkheimer, M. (1973). *Crítica de la razón instrumental* (2.ª ed.). Editorial Sur.

Marcuse, H. (1993). *El hombre unidimensional*. Planeta DeAgostini. (Obra originalmente publicada en 1954).

Organización Panamericana de la Salud. (s. f.). *Coronavirus*. <https://www.paho.org/es/temas/coronavirus>

Rodríguez, M. (16 de enero de 2017). *5 razones por las que Donald Trump considera que China es un enemigo de EE. UU.* BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38572842>

Trump ‘a little upset with China’ over coronavirus [Trump ‘un poco molesto con China’ por el coronavirus]. (23 de marzo de 2020). *The Straits Times*. <https://www.straitstimes.com/world/united-states/trump-says-a-little-upset-with-china-over-coronavirus>

- Trump, D. [@realDonaldTrump]. (22 de enero de 2020a). *Una de las muchas cosas buenas de nuestro acuerdo comercial gigante recientemente firmado con China es que acercará tanto a EE. UU.* [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1220044230065655808>
- Trump, D. [@realDonaldTrump]. (29 de enero de 2020b). *Acabo de recibir una sesión informativa sobre el Coronavirus en China de parte de todas nuestras grandes agencias* [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1222672488934584324>
- Trump, D. [@realDonaldTrump]. (30 de enero de 2020c). *Trabajando en estrecha colaboración con China y otros en el brote de coronavirus. Solo 5 personas en los Estados Unidos* [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1223004106408833025>
- Trump, D. [@realDonaldTrump]. (7 de febrero de 2020d). *Acabo de tener una larga y muy buena conversación telefónica con el presidente Xi de China. Él es fuerte, agudo* [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1225728755248828416>
- Trump, D. [@realDonaldTrump]. (7 de febrero de 2020e). *Tendrá éxito, especialmente cuando el clima comience a calentarse y el virus se debilite y luego desaparezca* [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1225728756456808448>
- Trump, D. [@realDonaldTrump]. (27 de marzo de 2020f). *Acabo de terminar una muy buena conversación con el presidente Xi de China. Discutimos en gran detalle el CoronaVirus* [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1243407157321560071>
- Wintour, P., & Borger, J. (22 de septiembre de 2020). Trump attacks China over Covid 'plague' as Xi urges collaboration in virus fight [Trump ataca a China por la 'plaga' de COVID-19 mientras Xi insta a colaborar en la lucha contra el virus]. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2020/sep/22/trump-china-xi-beijing-united-nations>

Ximénez, P. (7 de noviembre de 2020). Donald Trump se niega a reconocer la derrota ante Joe Biden y se propone prolongar la incertidumbre. *El País*. <https://elpais.com/internacional/elecciones-usa/2020-11-07/donald-trump-se-niega-a-reconocer-la-derrota-ante-biden.html>

JOURNAL *de*

Comunicación Social

Sociología de la Comunicación de Masas

Estudios Mediáticos y Culturales

Estudios Transdisciplinarios

Sociología de la Religión y Comunicación

Sociología Política y Comunicación

Comunicación y Desarrollo

TERCERA PARTE: Reseñas de autores

Reseñas de autores

El feminismo filosófico de Celia Amorós y las dicotomías categoriales¹

Celia Amorós' philosophical feminism
and categorical dichotomies

Mgr. Paola Bedoya²

Celia Amorós es una filósofa e investigadora feminista, dedicada a incorporar la reflexión desde los estudios feministas en el mundo académico. En esta ardua labor, escribe en 1985 una de sus obras más reconocidas: *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Esta obra implica un interés por indagar en las implicaciones del encuentro entre la filosofía y el feminismo.

Este trabajo se constituye en una contundente crítica epistemológica y ética a los postulados impuestos por las concepciones fundantes de las propuestas filosóficas de pensadores como Rousseau, Kant y Hegel, entre muchos otros.

1 Amorós, C. (1991). *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Anthropos.

2 Doctorante del Doctorado Multidisciplinario en Política, Sociedad y Cultura (CIDES-UMSA).

Investigadora del Centro de Investigación Boliviano de Estudios Sociales y de la Comunicación (Cibescom) y profesora del Departamento de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", La Paz, Bolivia.

La correspondencia relacionada con este artículo puede enviarse a la autora al correo electrónico pbedoya@ucb.edu.bo

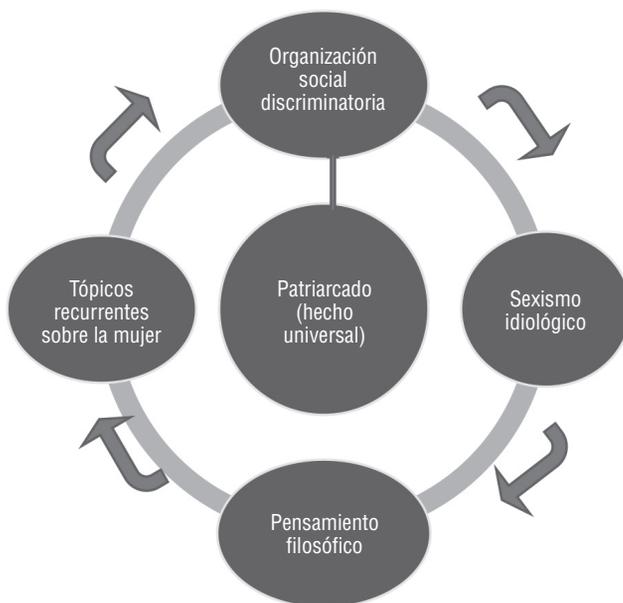
Celia Amorós (1991) explica que su intención es "orientar la crítica a las modulaciones y sesgos que la ideología del patriarcado ha impuesto al tipo de racionalidad que se expresa en el discurso filosófico" (p. 9).

En este sentido, la autora entiende la crítica feminista como la relectura de la historia de la filosofía y de la cultura, visibilizando el discurso hegemónico impulsado por la ideología patriarcal y exponiendo aquellas ideas que se constituyen como parte fundamental del pensamiento filosófico y que dieron como resultado un gran número de concepciones distorsionadas del pensamiento occidental en torno a las mujeres y al feminismo.

Ideología sexista en la filosofía

Para Amorós (1991), el patriarcado, entendido como hecho universal que presenta una organización social discriminatoria, no podría funcionar sin el refuerzo ideológico de presentar al género y sus características como un arquetipo anterior a la existencia de los hombres singulares. Este discurso, para la autora, genera un "sistema de complicidades" (p. 26).

Al igual que la representación del hombre, la representación de la mujer en el discurso filosófico responde a una ideología patriarcal. El siguiente gráfico muestra la relación entre patriarcado y la representación de la mujer en el pensamiento filosófico



Fuente: Elaboración propia

Para Amorós (1991), se puede ver la ideología sexista en el pensamiento filosófico en los siguientes niveles (p. 24), muy relacionados entre ellos:

- Genericidad³ o la forma en que se ha encarnado la conciencia del género humano a partir del hombre y que se puede encontrar recurrentemente en el discurso filosófico.
- La discriminación latente en las conceptualizaciones diferenciadas y limitativas a la hora de integrar a la mujer en la concepción del mundo, factor que tiene su mayor manifestación en las categorías dicotómicas que ordenan el discurso sobre el mundo.
- La ausencia, entendida como la exclusión sistemática de la mujer del discurso filosófico.

Todos estos niveles dan forma a las ideologías de legitimación que han moldeado el discurso que explica el funcionamiento social, individual e incluso natural, desde el punto de vista masculino, apuntalando el orden patriarcal.

Dicotomías categoriales

Para continuar, me adentraré en esta idea de las dicotomías categoriales. Amorós (1991) explica que “parece haber una constante ideológica según la cual las sociedades tienden a pensar sus propias divisiones internas, intrasociales e intraculturales mediante el esquema conceptual que separa por contraposición a la cultura de la naturaleza” (p. 31).

Esta forma de pensamiento habría llevado a autores como Levi-Strauss y muchos otros, a identificar a la mujer, partiendo de sus funciones reproductivas, con la naturaleza y con todas las características que se le atribuyen a esta.

³ Este concepto Amorós lo extrae de *Sociología de la vida cotidiana* de Agnes Heller (1977)

Es decir, que lo masculino se asocia con la cultura y lo femenino con la naturaleza. Para Amorós (1991), “es la propia sociedad la que organiza sus divisiones internas de manera tal que un grupo social determinado queda predestinado para ocupar un determinado espacio” (p. 31).

Pensar en analogía a la mujer como naturaleza significa, en palabras de la autora, solidarizarla con el conjunto de connotaciones con las que la idea de naturaleza es definida y redefinida en un universo simbólico en el que el hombre se piensa a sí mismo como cultura, pensando su propia relación de contraposición con la naturaleza (Amorós, 1991, p. 32).

Esta dicotomía se representará en el pensamiento filosófico y cultural constantemente; por ejemplo, en la mediación e inmediatez, en la intuición y abstracción, en lo público y privado, y en el pensamiento contra el sentimiento.

Este sistema categorial de contraposiciones jerarquizadas lleva a la mujer al encierro de una serie de determinaciones construidas como contraposición ideológica clave, que se internalizan y reproducen, según Amorós (1991, p. 47), mediante:

- Mecanismo de proyección: Contraposiciones de características cualitativas que ideológicamente se atribuyen al macho y a la hembra
- Mecanismo de introyección: se incorporan actitudes, ideas, etc., mediante el proceso de identificación y diferenciación realizado a partir de estas características

En esta línea, Bourdieu propone la idea de la configuración del poder mediante el discurso y menciona la capacidad *performativa* del segundo. Para él, el lenguaje también es una forma de dominación. Por ejemplo, la representación mediante el lenguaje *performativo* crea divisiones y forma grupos mediante la clasificación de algunas de sus características. En este contexto, los dominados comparten el discurso de la autoridad y, por tanto, ellos también son producto de un orden social sistemático al cual no les queda más que someterse (Bourdieu, 2016).

Por su parte, Helene Cixous (1995), pensando sobre esta misma problemática, plantea: “Siempre la misma metáfora: la seguimos, nos transporta, bajo todas sus formas, por todas partes donde se organiza un discurso. El mismo hilo, o trenza doble, nos conduce, si leemos o hablamos, a través de la literatura, de la filosofía, de la crítica, de siglos de representación, de reflexión. El pensamiento siempre ha funcionado por oposición, Palabra/Escritura Alto/Bajo” (p. 12).

Referencias

- Bourdieu, P. (2016). *¿Qué significa hablar?: Economía de los intercambios lingüísticos*. AKAL.
- Amorós, C. (1991). *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Anthropos.
- Cixous, H. (1995). *La risa de la medusa: Ensayos sobre escritura*. Anthropos.

Convocatoria para el *Journal de Comunicación Social*

Lineamientos generales

Vol. 13

1. Objetivos del *Journal* y áreas de investigación

El *Journal de Comunicación Social* es la revista académica del Departamento de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (regional La Paz), que se publica dos veces al año. Su propósito es la difusión de conocimiento a través de la publicación de artículos originales e inéditos, que generen debate sobre fenómenos sociales desde una perspectiva comunicacional. Asimismo, publica reseñas y reflexiones vinculadas con esta área en particular y de las Ciencias Sociales en general. El *Journal* publica trabajos enmarcados en las áreas de sociología de la comunicación de masas, estudios culturales y comunicación, sociología política y opinión pública, y comunicación y desarrollo. Y desde este número se incorporan dos áreas más de investigación: sociología de la religión y comunicación; estudios transdisciplinarios.

Cada área tiene las siguientes líneas específicas de investigación:

1.1. Sociología de la comunicación de masas

Estudia la relación de los medios de comunicación con la sociedad. Pretende entender la influencia y el poder de los medios como instituciones sociales, y su papel en la producción de la cultura. También aborda las culturas ocupacionales y las prácticas de los trabajadores en los medios, así como el comportamiento de las audiencias.

Sus líneas específicas son:

- La psicología social y los efectos de los medios (estudios de audiencias).
- Los medios como organizaciones en contextos sociales complejos (la producción de noticias, la calidad informativa), estudiados tanto desde una perspectiva histórica como contemporánea.

- Las narrativas mediáticas: en esta línea se estudia la forma en que las sociedades se narran a través de los medios de comunicación. Esta línea incluye estudios sobre cinematografía o publicidad.

1.2. Estudios culturales

Esta área se focaliza en los estudios que relacionan a la comunicación con el desarrollo de la cultura y la sociedad desde las siguientes perspectivas:

- El condicionamiento social de la producción cultural y de sus formas simbólicas.
- La experiencia viva de la cultura y sus formas de producción en la clase social, la etnicidad, el género, etc.
- La cultura y su relación con la segmentación de los mercados de la comunicación (teorías del consumo, industrias culturales y cultura de masas).
- La comunicación en las relaciones entre las instituciones económicas y políticas, y los procesos culturales.
- Las culturas urbanas y juveniles; el desarrollo de la cultura popular y su relación con los procesos comunicacionales.
- El giro cultural y las corrientes de la postmodernidad, incluida la sociología del arte.

1.3. Sociología política y opinión pública

La sociología política se ha enfocado tradicionalmente en la relación entre la sociedad y el Estado. Sin embargo, las transformaciones teóricas de los últimos tiempos apuntan a que el Estado fue desplazado del centro del fenómeno social. Asimismo, hay entre los académicos modernos un interés creciente por la “politización de lo social” a través de los medios de comunicación tradicionales y modernos. Las perspectivas que se pueden trabajar en esta área son las siguientes:

- Opinión pública y esfera pública.
- La comunicación y su incidencia en el desarrollo de instituciones, empresas u organizaciones públicas o privadas.
- La comunicación y su papel en los procesos de gestión política. En esta perspectiva se cuentan los movimientos sociales; los desafíos de los derechos civiles como interpelantes de las normas excluyentes; el diseño de la política transnacional e internacional; y las instituciones que están implicadas en la internacionalización del Estado.
- Comunicación, ciudadanía y participación. Aquí se incluyen los debates sobre el acceso a la información y a la comunicación.

1.4. Comunicación para el desarrollo (Secrad)

Se divide en las siguientes áreas:

- Comunicación para el desarrollo y medios alternativos: En esta área se pretende impulsar la comunicación popular a través de la promoción del uso y apropiación de medios masivos de difusión por actores sociales clave.
- Política pública y medios de servicio educativo para el desarrollo: Esta área está estrechamente relacionada con el papel de la comunicación participativa en los procesos de educación y democratización de la sociedad
- Comunicación inclusiva (derecho a la comunicación e información de las personas con discapacidad): En esta área se pretende contribuir a la inclusión de las personas con discapacidad en la sociedad, a través de procesos comunicacionales participativos y democráticos en los medios de difusión y en el escenario educativo.

1.5. Sociología de la religión

- Posmodernidad y prácticas religiosas
- Jóvenes y religión

1.6. Estudios transdisciplinarios

- Sociología del medio ambiente y comunicación
- Sociología del desarrollo, comunicación y política
- Geografía social

2. Tipos de artículos que publica el *Journal*

Los trabajos que publica el *Journal de Comunicación* deben enmarcarse en las áreas y líneas de investigación descritas en el anterior apartado, y pueden ser los siguientes tipos de artículos:

2.1. Artículo de investigación empírica u original

Reporta a detalle una investigación original. Como tal, debe describir el proceso de investigación con una introducción, la descripción de métodos, los resultados y un apartado interpretativo con discusión y conclusiones.

2.2. Revisión de literatura

Es un análisis crítico y sistemático de la literatura existente en un campo específico, cuyo fin es organizar la literatura, evaluarla, identificar patrones y tendencias, sintetizarla o identificar fallas de investigación y recomendar nuevas áreas de trabajo. Se incluyen en esta categoría metaanálisis (abordajes con rigurosos procedimientos estadísticos de los resultados de diversos estudios). Dadas sus características, las revisiones de literatura suelen tener entre 50 y 100 referencias bibliográficas.

2.3. Artículo teórico

Aborda una teoría revisando su desarrollo y analizándola exhaustivamente a través del examen de su consistencia y validez; del hallazgo de fallas o la demostración de ventajas. Con ello busca ampliar o mejorar construcciones teóricas vigentes.

2.4. Artículo metodológico

Aporta nuevos métodos, test o procedimientos, o mejoras en versiones anteriores. Debe exhibir un avance en el campo metodológico vigente y hacer posible que, por un lado, el lector pueda comparar los métodos propuestos con los vigentes y, por otro, aplicarlos.

2.5. Estudio de caso

Es el informe de trabajo de un estudio de caso, es decir, de una investigación centrada en el caso específico de un fenómeno particular, cuyo objetivo inicial es obtener la comprensión de una teoría determinada o generar información sólidamente sustentada para la elaboración de una nueva teoría.

2.6. Reseña de libros

Es un texto breve que aporta reflexiones y análisis novedosos, pertinentes y sustentados sobre alguna obra trascendente o de reciente publicación, enmarcada en las líneas de investigación del *Journal*.

2.7. Ensayo argumentativo

Es un texto que presenta el punto de vista y la opinión personal del autor sobre algún tema, lo analiza y lo defiende con base en argumentos, fundamentados en diversas fuentes.

2.8. Otras lecturas de interés académico

En este apartado se incorporan reseñas, entrevistas, discursos, réplicas de artículos publicados previamente, monografías y conferencias relevantes para el análisis y la discusión en el campo de la Comunicación Social.

3. Instrucciones para autores

3.1. Presentación del manuscrito

Los artículos no deben encontrarse en procesos de evaluación en ningún otro medio de difusión. El autor cede los derechos de propiedad del artículo hasta que el *Journal* lo publica. Los artículos deberán ser enviados en versión electrónica, siguiendo las siguientes normas:

3.2. Atribución apropiada de fuentes

La procedencia de todos los datos y afirmaciones del manuscrito debe ser correctamente identificada, de modo que el lector tenga absoluta claridad sobre qué información corresponde al autor del texto y qué información procede de alguna fuente específica. Por norma de redacción académica, el autor incluso debe reconocer el crédito del autor o autores en los que se basó para el planteamiento de su investigación. Falencias en la correcta atribución de fuentes pueden derivar en plagio. Entre las principales formas de plagio en el ámbito impreso se cuentan las siguientes:

- Entregar un manuscrito ajeno haciéndolo pasar como propio.
- Copiar palabras o tomar ideas de alguien sin reconocer su crédito.
- No entrecomillar un textual o no colocar el fragmento copiado con sangría en bloque para indicar que es textual (el uso de cursivas no indica transcripción textual).
- Cambiar algunas palabras, pero conservar la estructura sintáctica de un pasaje u oración tomados de otra fuente (*patchwriting*), incluso si la fuente es citada apropiadamente.
- Aportar información incorrecta o falsa sobre las fuentes citadas (en citación o en referencias).

El plagio es un delito penado por la legislación boliviana (Código Penal, art. 362). El *Journal* asume que el autor, al momento de remitir su manuscrito, implícitamente certifica que no está incurriendo en ninguna de estas prácticas o en alguna otra conducta que impida el reconocimiento adecuado del mérito ajeno. Sin embargo, luego del envío, cada manuscrito será filtrado por el sistema Urkund (ahora, Ouriginal),

una herramienta destinada a detectar el plagio, independientemente del idioma en que esté escrito el texto. El sistema analiza el manuscrito e incluye un informe detallado que indica el porcentaje de plagio, ya sea en tramos textuales o en la lista de referencias del mismo.

Luego del envío del manuscrito, el cuerpo editorial le enviará al autor una declaratoria que debe ser devuelta con su nombre y firma, como etapa previa a la evaluación por pares. Este documento, sirve como garantía de que el manuscrito cumple con todos los requisitos de la revista, señalados tanto en este apartado, como en el apéndice 4 (Autores).

3.3. Aspectos formales

El manuscrito debe tener una extensión aproximada de 10.000 palabras y estar escrito en Word Office, en páginas tamaño carta, con tipo de letra Times New Roman, a 12 puntos e interlineado sencillo.

3.4. Elementos del artículo

a) Título

Debe expresar de manera sencilla y clara la idea principal del artículo, es decir, el tema del que trata y las variables o teorías que se investigan en él. Es aconsejable que su extensión no exceda las 12 palabras. Eventualmente puede incluir un subtítulo complementario que también debe ser conciso. Debajo, debe aportar el mismo título traducido al inglés.

b) Nombre del autor y afiliación institucional

Debajo del título, el o los autores deben indicar sus nombres y apellidos e insertar un pie de página en el que incluyan los siguientes datos: Cargo del autor (o los autores), nombre del departamento, unidad o institución académica en la que trabaje el autor (o en cuyo marco institucional se hizo la investigación) y su número de identificación o registro en ORCID. Por último, un correo electrónico de contacto. Todos estos elementos deben ir separados por un punto.

Si el autor o alguno de los autores no tuvieran afiliación institucional, simplemente indicarán la ciudad y el país separados por comas en lugar del departamento y la universidad. En caso de que el autor o autores hubieran cambiado de afiliación institucional desde la elaboración del artículo, debe incluirse el nombre del departamento o unidad donde trabaja actualmente.

Si se debiera hacer algún reconocimiento especial (por ejemplo, si el artículo se basa en datos de un estudio previamente publicado), si hubiera algún tipo de conflicto de intereses del autor con relación a su tema de investigación (por ejemplo, un estudio sobre un medio de comunicación donde el autor trabaja), o si la organización para la que el autor trabaja desea expresar que el contenido del manuscrito no representa la posición de esa institución, ello deberá indicarse en el mismo pie de página, luego de los datos del autor.

c) Resumen

Su extensión máxima debe ser de 150 palabras en un párrafo. Para un artículo de investigación empírica, el resumen debería expresar con claridad y corrección sintáctica el problema que se aborda (a qué problemática comunicacional y de las ciencias sociales se pretende contribuir, y qué vacío en el conocimiento se desea encarar), los participantes involucrados, la metodología que se siguió, los hallazgos obtenidos y las conclusiones. (Para la elaboración de resúmenes de otros tipos de artículos, aconsejamos al autor guiarse por el manual de publicaciones de la APA). Debajo, debe aportar una apropiada traducción al inglés del resumen.

d) Palabras clave

Máximo seis, con su traducción apropiada al inglés.

e) Cuerpo del manuscrito

En el caso de un artículo de investigación empírica (ver el apartado 2.1), el autor debe dividir el cuerpo de su manuscrito en los siguientes capítulos o apartados (para otro tipo de artículos, la estructura básica puede ser introducción, desarrollo y conclusiones):

Introducción

La introducción debería contener lo siguiente: el planteamiento del problema de investigación y la exposición de la relevancia que tiene y del contexto que lo rodea; una descripción de investigaciones previas o de la literatura existente sobre el problema, de modo que el lector sepa dónde está situado el artículo dentro de la investigación en curso; una exposición de la hipótesis o de la pregunta de investigación.

Abordaje teórico de la investigación

Este acápite debe presentar el paradigma, las teorías y los conceptos que fueron implementados para la recolección de datos y la argumentación, además debe explicarse la relación de estos recursos teóricos con el problema de investigación.

Metodología

En este acápite, debe presentarse el proceso de recolección de datos, incluyendo el universo y tiempo de la investigación, las técnicas de implementación, los actores involucrados y una descripción del proceso de elección de los mismos (presentar el proceso de muestreo).

Resultados

Se deben presentar los datos más relevantes, obtenidos a partir de la investigación, en función a los propósitos planteados. (Si desea aportar tablas y gráficas, debe numerarlas por separado, titularlas informativamente y adjuntar los respaldos en Excel, si se trata de tablas o figuras estadísticas).

Discusión

Presentación de las discusiones que plantearía el autor con las teorías implementadas, en función a los datos recolectados y las interpretaciones construidas. Aquí pueden añadirse los temas que quedan pendientes para investigaciones futuras y qué recomendaciones o abordajes propondría el autor.

Conclusiones

El análisis de los resultados dará lugar a su interpretación, a la emisión de juicios sobre ellos y a la identificación de sus consecuencias teóricas o prácticas. Las conclusiones se obtienen con base en esas inferencias. El autor también podrá presentar la discusión y las conclusiones en un solo apartado.

También se considerarán los artículos que vinculan estos dos últimos puntos en un solo acápite, como se estilan en varias revistas del área comunicacional y social.

f) Referencias

Se debe titular como “Referencias” a la parte de su manuscrito donde están las referencias bibliográficas. Los cuatro principales elementos que debe incluir una referencia son: el apellido y la inicial del autor (quién), la fecha (cuándo), el título (qué) y la fuente (dónde). Estas referencias, deberán elaborarse acorde con el sistema de citación de la APA (séptima edición del Manual) o con base en el blog de la APA (<https://blog.apastyle.org>): en orden alfabético y con sangría francesa.

El autor debe revisar su texto para cerciorarse de que todos los autores que cita en el cuerpo del manuscrito están en su lista de referencias; ni más ni menos (incluso si se trata de un artículo teórico o un metaanálisis). En caso de que hubiera generado sus citas y referencias con alguna herramienta automática disponible o incorporada al procesador de textos, debe revisar la corrección de sus entradas y citaciones, y convertir ambas a texto editable.

4. Autores

Los autores dan fe de la calidad académica de los manuscritos que remiten al *Journal* y del cumplimiento de los procedimientos éticos que prevengan casos de plagio (apartado 3.1) y autoplagio (apartado 5.3)

4.1. Conflicto de intereses

Se entiende por conflicto de intereses cualquier vínculo financiero, laboral, familiar o institucional, creencia política o religiosa, o afiliación académica del autor que pueda influir indebidamente en su manuscrito. En caso de que el autor considere que pueda haber un conflicto de intereses deberá hacerlo notar en su artículo, en la sección “Nota del autor” (ver el inciso “b” del apartado 3.4). Para cualquier consulta que el investigador tenga sobre este y otros temas, puede dirigirse a los responsables editoriales del *Journal*, mencionados al final de la convocatoria o consultar los lineamientos de la Committee on Publication Ethics, COPE (ver el apéndice de referencias).

5. Criterios de selección

El *Journal* publica usualmente seis artículos, salvo reseñas u otros que van en una sección aparte. Los manuscritos deberán cumplir con las siguientes características:

5.1. Relevancia

Se considera relevante el artículo que:

- Contribuya al avance en el conocimiento del campo de estudio respectivo.
- Responda a problemáticas específicas del campo de la comunicación.
- Contribuya en la formación de recursos humanos al haberse originado en una investigación que incorpore a investigadores noveles o alumnos de la institución.

5.2. Pertinencia

La pertinencia está definida por el grado de relación que guarda el artículo con las líneas de investigación del *Journal* y de la carrera de Comunicación Social.

5.3. Originalidad

El manuscrito debe contener una reflexión teórica o desarrollar una investigación cuyos argumentos o propuestas de debate no se hayan hecho antes o, al menos, no se hayan formulado con el mismo enfoque.

El autor no debe remitir un manuscrito que él mismo publicó previamente en otro medio (autoplagio), salvo que lo haya publicado parcialmente o con diferente formato en un resumen, una cátedra o una tesis. En esos casos, el autor debería limitar al mínimo la extensión de eventuales transcripciones y si no se pudiera por alguna razón valedera, citar apropiadamente el fragmento textual.

5.4. Calidad del texto

El texto debe estar redactado de forma comprensible, con claridad, precisión y apego a las normas de ortografía y sintaxis del español.

5.5. Aporte

Se valorará la metodología (si fuera un artículo que parta de una investigación), la literatura de sustento y fundamentalmente el aporte de conocimiento novedoso y riguroso al debate académico en las áreas particulares en que trabaja el *Journal*, presentadas al inicio de la convocatoria.

6. Proceso de selección

Los artículos recibidos entrarán a un proceso de preselección, a partir de una revisión inicial que conduzca a su aprobación o reprobación en función de los criterios generales de esta convocatoria. Esta tarea estará a cargo de los editores de la revista, con el aval de su consejo editorial.

Los textos preseleccionados serán enviados a dos pares evaluadores externos, quienes son especialistas en las temáticas presentadas en cada manuscrito. Cada artículo se enviará con un código, que será el único elemento de identificación, junto al título del trabajo.

La evaluación de todos los manuscritos se realiza bajo la modalidad de “doble ciego”, con el objetivo de mantener la reserva tanto del autor, como del evaluador. Esto previene conflictos de intereses y garantiza una revisión imparcial de los manuscritos. A partir de la fecha de recepción del documento, los pares evaluadores tendrán tres semanas para completar la planilla de evaluación. Esta consiste en cuatro posibilidades:

- **Aprobado:** el autor recibirá una notificación con esta decisión y solo deberá esperar la publicación, además de eventuales consultas sobre aspectos formales de su manuscrito.
- **Aprobado con ajustes menores, sin necesidad de una segunda revisión:** Los editores del Journal transmiten las recomendaciones al autor, para que pueda subsanarlas en el transcurso de una semana. Luego, los editores verifican que el artículo responda a todas las correcciones, para que el manuscrito sea incorporado a la revista.
- **Aprobado con necesidad de reenvío y segunda revisión.** En este caso, el autor será notificado y deberá hacer los cambios según las solicitudes de ajuste y corrección expresados, y enviarlos en el transcurso de dos semanas. El par evaluador, también tendrá dos semanas para enviar su revisión. Si está satisfecho con la corrección, completará la planilla de evaluación con la aprobación, sin necesidad de reenvío. Si considera que aún se deben hacer ajustes y solicita una nueva versión del manuscrito, entonces se iniciará una tercera revisión.
- **Rechazado,** En caso de que el artículo sea “reprobado”, se deberá presentar una breve justificación del rechazo del documento, el autor será notificado y podrá volver a postular su manuscrito (ajustado con base en las recomendaciones expuestas) para un siguiente número.

7. Envíos

El *Journal de Comunicación Social* es una publicación bianual que aparece los meses de mayo y diciembre.

Se admitirán contribuciones para el número trece hasta el 31 de AGOSTO de 2021. Los artículos deben ser enviados al siguiente correo: journalcom.lpz@ucb.edu.bo

7.1. Contactos

Para mayor información se puede consultar las siguientes personas:

Editores del *Journal de Comunicación Social*

Guadalupe Peres-Cajías (aperes@ucb.edu.bo) Celular: (+591) 682-26559. Coordinadora del Centro de Investigación Boliviano de Estudios Sociales y de la Comunicación (CIBESCOM) del Departamento de Comunicación Social UCB-SP

Andrés Martínez Crespo (amartinez@ucb.edu.bo) Celular: (+591) 715-74676. Coordinador de publicaciones del Centro de Investigación Boliviano de Estudios Sociales y de la Comunicación (CIBESCOM) del Departamento de Comunicación Social UCB-SP

Área de Investigación: teléfono (+591-2) 2782222 (int. 2887).

Departamento de Comunicación Social

Universidad Católica Boliviana (La Paz)

Referencias

Tipos de artículos que publica el *Journal* (apartado 2)

American Psychological Association. (2010). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association* (3.ª ed. en español de la 6.ª ed. en inglés). El Manual Moderno.

American Psychological Association. (2020). *Publication Manual of the American Psychological Association* [Manual de publicaciones de la American Psychological Association] (7.ª ed.).

Delgado, P. (s. f.) *¿Qué es un ensayo académico?* Centro de lectura y escritura, Universidad Autónoma de Occidente. <https://tinyurl.com/yysxpflm>

Mayer, P. (2009). Guidelines for writing a review article [Pautas para escribir un artículo de revisión] [Folleto científico]. http://ueberfachliche-kompetenzen.ethz.ch/dopraedi/pdfs/Mayer/guidelines_review_article.pdf

Orum, A. M. (2001). Case Study: Logic [Estudio de caso: Lógica]. En N. Smelser & P. Baltes (Eds.), *International encyclopedia of the social & behavioral sciences* [Enciclopedia internacional de las ciencias sociales y del comportamiento]. <https://doi.org/10.1016/B0-08-043076-7/00750-6>

Types of journal articles [Tipos de artículos de revista]. (s. f). <https://www.springer.com/gp/authors-editors/authorandreviewertutorials/writing-a-journal-manuscript/types-of-journal-articles/10285504>

Presentación del manuscrito (apartado 3)

Atribución apropiada de fuentes

Howard, R. (1995). Plagiarism, authorships, and the academic death penalty [Plagio, autoría y pena de muerte académica]. *College English*, 57(7), 788-806.

What is plagiarism? [¿Qué es el plagio?]. (2017). <https://www.plagiarism.org/article/what-is-plagiarism>

Words we're watching: 'Patchwriting' [Palabras que estamos viendo: "Redacción de parches"]. (s. f.). <https://www.merriam-webster.com/words-at-play/words-were-watching-patchwriting>

Elementos del artículo

American Psychological Association. (2010). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association* (3.ª ed. en español de la 6.ª ed. en inglés). El Manual Moderno.

Autores (apartado 4) Conflicto de intereses

Barbour, V. (2016). *Discussion/guidance document on handling competing interests* [Documento de debate/orientación sobre el manejo de intereses en competencia] [Folleto del Committee on Publication Ethics, COPE, versión 1]. https://publicationethics.org/files/u7140/Discussion_document__on_handling_competing_interests.pdf

Elsevier. (2017). *Ethical guidelines for journal publication* [Pautas éticas para la publicación de revistas] (Versión 2.0). https://www.elsevier.com/__data/assets/pdf_file/0009/300888/Ethical-guidelines-for-journal-publication-V2.0-May-2017-Elsevier.pdf

Ferris, L., & Fletcher, R. (s. f.). *WAME Editorial on Conflict of Interest; Conflict of Interest in Peer-Reviewed Medical Journals: The World Association of Medical Editors (WAME) Position on a Challenging Problem* [Editorial WAME en conflicto de intereses; Conflicto de intereses en revistas médicas revisadas por pares: Posición de la Asociación Mundial de Editores Médicos (WAME) sobre un problema desafiante]. <http://wame.org/wame-editorial-on-conflict-of-interest>

James, A., & Horton, R. (2003). The Lancet's policy on conflicts of interest [La política de The Lancet sobre conflictos de intereses]. *The Lancet*, 361(9351), 8-9. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(03\)12184-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(03)12184-8)

Originalidad

Elsevier. (2017). *Ethical guidelines for journal publication* [Pautas éticas para la publicación de revistas] (Versión 2.0). https://www.elsevier.com/__data/assets/pdf_file/0009/300888/Ethical-guidelines-for-journal-publication-V2.0-May-2017-Elsevier.pdf

JOURNAL *de*

Comunicación Social

Universidad Católica Boliviana "San Pablo"

Av. 14 de Septiembre, N.º 4807, Obrajes

Teléfono: (+591 2) 2782222

Fax: (+591 2) 2786707

Casilla N.º 4805

La Paz, Bolivia

E-mail: journalcom.lpz@ucb.edu.bo

Sitio web: lpz.ucb.edu.bo



**CIBES
COM**

Centro de Investigación
Boliviano de Estudios
Sociales y de Comunicación